

FRANCISCO CURT LANGE

VIDA Y MUERTE

de

LOUIS MOREAU GOTTSCHALK

en

Rio de Janeiro (1869)

*El ambiente musical en la mitad del  
segundo Imperio*

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

MENDOZA

1951

## PROLOGO

Si enim alicui placet mea devotio, gaudebo.  
Si autem pro mei abiectioe vel pro viciosi  
sermonis rusticitate nulli placet: *memet ipsam  
tamen iuvat quod feci.*

(Hroswitha von Gandersheim, siglo X)

**O**CHENTA años nos separan de la muerte de Luis Moreau Gottschalk en Río de Janeiro y cerca de cien de su iniciación práctica en la creación y divulgación de música americana.

El siglo XIX no fué muy pródigo para la América latina en pianistas de gran vuelo y los que se aventuraron hasta nuestros países, en viajes no exentos de peligro y expuestos a una demorada ausencia de medios artísticos más promisoros, pasaron ante nuestros auditorios como meteoros, sin dejar en nuestra creciente burguesía más que un fugaz brillo de su aureola y alguna que otra anécdota que registran los diarios de la época.

El primer virtuoso que sintió una extraña atracción de la tierra latinoamericana, no obstante su educación y cultura europeas, fué Gottschalk. Reunía en sí innúmeras cualidades, propias solamente de hombres superiores: nobleza de alma, sencillez de modales, considerable cultura literaria, artística y profesional, una firme convicción política, un notorio poder comunicativo, una cierta melancolía que podía tornarse pasión vehemente sin que su físico denotase la presencia de un volcán interior, un profundo respeto por el prójimo, un espíritu caritativo de excepcionales proporciones para con la comunidad; en fin, dones que explican el porqué de la admiración que todos le profesaban. Temperamento sensible como el de todo artista verdadero, oscilaba, no obstante su proverbial firmeza de carácter, entre el severo método del estudio y el abandono a una pasión desenfrenada, entre la afiebrada actividad de concertista, compositor y director de conjuntos y el cese temporario de la misma. Amante de la naturaleza, fué muchas veces en búsqueda de su bálsamo, viviendo recluso cual ermitaño en la Sabana cubana o en la cima de un volcán apagado, en Matouba; dedicado a meditaciones y a la sublime dialogación entre su yo y el Universo. Amante de la mujer hasta su muerte, procuró placeres para apagar en ellos el océano de fuego que fué, al fin de cuentas, el propulsor mayor de su creación y del decurso de su accidentada vida. Arquetipo del

hombre de salón de su época, mundano, pero sin caer en la frivolidad, sabía mejor que los otros, y he aquí su superioridad, de las necesidades del retorno a lo primitivo, para recobrar las fuerzas interiores y equilibrar el espíritu, convulsionado por el exceso o abatido por un desenfreno locuaz y pasajero. El péndulo de su temperamento se movía con singular vehemencia de un extremo a otro de su recorrido, enérgico y hasta voluntarioso y fué este elán que hizo su existencia digna, intensamente vivida, dilapidada tal vez en recursos físicos como en dádivas materiales, pero por esto mismo imposible de olvidar y con un justo derecho a la consideración histórica.

Además de todo esto, Gottschalk fué en primer término un gran artista. Respecto a su personalidad de virtuoso y creador, nuestra generación no debe juzgar con ligereza. Quizás expliquen algo los altibajos del pasado musical la posición del pianista estadounidense. En efecto, parece que la Historia hubiese querido correr periódicamente, casi de expreso, un velo sobre sus periodos más descollantes para hacerlos renacer ante el mundo en una esfera más límpida y más alejada del aprecio demasiado humano de la época que les sigue de inmediato. Figuras tan macizas como Bach, Händel y Gluck fueron olvidadas durante más de sesenta años. Su renacimiento, cual ave Fénix, ante la consideración del mundo profesional, se hizo lentamente, como quien encontrara, sobresaltado, un diamante de tiempo en tiempo, seguro, sin embargo, de verse ante un tesoro de fabuloso contenido. Mendelssohn tuvo esta convicción de Bach, Beethoven de Händel y Wagner de Gluck. El propio Beethoven desapareció por un tiempo del escenario público hasta que Habeneck comenzara su ciclo sinfónico: Schubert fué redescubierto por Schumann y Mozart necesitó, más que los otros, de un purgatorio que su alma seráfica ciertamente no había merecido.

Los lapsos de relajamiento se llenan con figuras de segundo plano, nivel del que sólo se emancipan aquellos cuya potencialidad llega hasta el comienzo de una nueva época, de la presencia de nuevas fuerzas. Sirva como ejemplo Liszt. Gottschalk fué hijo de un período en el que primó más la actividad interpretativa, favorecida por la mejora en el mecanismo y la sonoridad del piano, de ese período que siguió al fervor del legítimo salón romántico y que ha perdido, como toda cosa que tuvo su algidez, el sabor, la consistencia, la propulsión, la vitalidad.

Junto a él surgieron muchos nombres —todos ellos músicos de intensa preparación profesional— que hoy pertenecen a las sombras

que pueblan el pasado musical de tercer plano: Kalkbrenner, Hummel, Herz, Thalberg, Field y quizás media docena más de nombres que crecieron bajo la sombra demasiado intensa de los grandes antecesores. Ellos representan también el proceso de la actividad musical en su momento de bifurcación. Con Beethoven muere el último gran improvisador y comienza el debilitamiento de la personalidad artística por el profesionalismo especializado: virtuoso, por un lado, y compositor por otro. La división del talento trajo pésimas consecuencias y como criatura mal nacida en medio de la falta de entendimiento, creció y tomó cuerpo la literatura musical primero, y luego, ya huérfana de protección y abandonada a su propia suerte, la crítica de la música y de los músicos.

En esta atmósfera de incertidumbre, de frivolidad e inconsistencia, propia del París que Wagner describiera y no menos irreverente frente al artista serio que la sociedad londinense conocida por Weber y Chopín, formóse Gottschalk, sin percibirla, se entiende. Su arribo a París en 1841 no representa el ingreso al salón que halló a los veinte años Chopín ni el que combatió Schumann, su contemporáneo. A esta altura de los acontecimientos ya asomaban en el horizonte europeo los nubarrones que obscurecieron en 1848, por momentos, y como terrible presagio, el escenario social-político del viejo continente cuya caída fué evitada por la indecisión, cobardía y debilidad de una sociedad que el socialismo de Wagner, asociado al nihilismo de Bakunin, condenaron al mismo tiempo en que fueron inmolados los estudiantes de Viena.

Hasta 1852, Gottschalk se entregó a la carrera promisoramente virtuosa. Los mismos éxitos señalaron el camino y de triunfo en triunfo corrió como guirnalda una serie de composiciones que representaban el reflejo más fiel del medio en que actuaba. Es cierto, sus primeras obras dadas a conocer en París eran reminiscencias de las lejanas tierras del Sur: Bamboula, La Sabana. Apego a la tierra que una permanencia prolongada en Europa hubiese extinguido en él, fuera de duda alguna. El inesperado regreso de Gottschalk a América, en 1853, modificó su orientación artística. No es difícil imaginar que su evolución hubiera sido distinta si hubiese permanecido en Europa. ¿Acaso no fué el propio Liszt durante años un enigma y más aún si leemos sus programas de concierto?

Al abandonar Gottschalk la atmósfera europea y entregar su arte a una tierra nueva, éste no perdió, pero sí, se estagnó. En una palabra: careciendo de conexión con el medio que facilitó su forma-

ción, la evolución de Gottschalk tuvo que quedar trunca. Ya en España, su temperamento había encontrado afinidades y aquel aire de caballerosidad, capricho e inspiración de que son portadores tantos peninsulares. ¡Como si el espíritu renacentista de la creación y aventura no hiciese nunca abandono de aquella raza!

Al llegar Gottschalk por vez primera a Cuba, su suerte estaba sellada. El dulce narcótico del aire tropical mostró sus efectos y desde esa época se incorporó al temperamento, las modalidades y la idiosincrasia latinoamericanos como artista nuestro. Lo vemos en reuniones familiares tan llenas de afecto, en viajes a Provincia que ningún virtuoso de su fama ni él mismo años atrás hubiese soñado; en peligrosas travesías del traicionero mar de las Antillas, interrumpiendo cual centella inesperada la monotonía de la vida social y dejando, a su partida, no sólo un destello de su genio, una profunda gratitud de las instituciones de beneficencia, sino una mayor dedicación a la música, un algo que sirvió de incremento a la incipiente vida espiritual de ciudades que vivían aisladas de las grandes manifestaciones culturales de Europa.

Lo admirable en él fué el mantenimiento, en alto grado, de su técnica y don interpretativo, que ningún piano de segunda categoría, hallado en sus recorridas y puesto generalmente por él mismo en condiciones de uso público, hubiese podido menguar. Son inúmeros los testimonios de los que hablan del tiempo que diariamente dedicaba Gottschalk al estudio, especialmente a escales y arpeggiados. Su sonido y delicadeza de interpretación fueron exaltados por unanimidad y considerados únicos. Si no cultivaba en sus audiciones a Bach, Beethoven y Chopin, ninguna persona sensata de nuestros días puede recriminarle el haber sido artista de escasa visión. Sabemos por sus contemporáneos que tocaba admirablemente los Preludios y Fugas de Bach, diversas Sonatas de Beethoven e innumerables obras de Chopin. El haberlas excluído de los programas públicos fué una imposición implícita de los centros que visitaba, pobres en acontecimientos musicales o estos mismos circunscritos a la ópera. ¿La escena lírica ofrecida por compañías europeas acaso no era reflejo de Europa? ¿No constituía en esos decenios arte de minoría todo aquello que no fuese malabarismo vocal y escena de convencionalismo tolos? Me refiero al viejo continente. Qué decir entonces del nuestro cuando la temporada lírica representaba el acontecimiento del año y la llegada de un pianista, en todo caso, el recuerdo de las arias más conocidas; su exposición a manera de fantasía, o rapsodia, o variaciones. La entrega

personal de Gottschalk a los medios de expresión que estaban en boga era inevitable, fatal.

Si un programa compuesto de obras de salón y fantasías sobre temas de ópera constituye para la crítica inexorable y puritana de algunos contemporáneos nuestros una herejía difícil de perdonar, habría que aplicar con más rigurosidad un principio de regeneración entre los incontables pianistas que invaden hoy los escenarios, favorecidos por medios de locomoción mejores que los empleados por Gottschalk, imponiendo programas estereotipados que sólo representan una concesión al público y una garantía al empresario. Contrariando los principios de la educación musical de las masas que tanto se pregona hoy, ningún gobierno ha dictado un decreto, imponiendo a cada virtuoso que extrae muchas veces sumas fabulosas de un país, uno o dos conciertos gratuitos a escolares o a los centros cada vez mayores de lisiados. Pocos o ningún virtuoso, que nosotros sabemos, se ha hecho merecedor de semejante gesto. Gottschalk dejó tras de sí la gratitud de las instituciones de beneficencia pública, de los asilos, de los centros de enseñanza, de las sociedades de esparcimiento musical, y su partida fué acompañada por los ojos humedecidos de emoción de miles de seres que hoy pueblan las sombras del pasado pero que tuvieron un rayo de luz en su incógnita existencia de desheredados de la fortuna.

Así como el arte de Gottschalk fué un imperativo categórico de su existencia y su trajinar por tierras americanas el reflejo de su alma apasionada, algo así como el cumplimiento obscuro del destino, de la misma manera, su constante preocupación por el bienestar social del medio al que estaba incorporado temporalmente, exigía de su corazón henchido de nobleza la contribución que él mismo se había impuesto, el tributo que hacía llegar a la invalidez, la orfandad, a hospitales e institutos de enseñanza, merced al considerable producido de sus conciertos. Lo vemos como el primer gran americanista, lejos de toda preocupación de fronteras y enemigo de los símbolos accidentales que podían perturbar la paz del mundo. Con la indiscutible magia de su técnica pianística e interpretación cautivaba auditorios y con su prodigioso don de organizador, no sospechado en los rasgos físicos que denotan sus retratos, convulsionó por momentos la muchas veces decadente vida musical de nuestros países, realizando conciertos monstruos para los cuales reunió la casi totalidad de los músicos existentes en una ciudad, comunicándoles durante los ensayos minuciosos y agotadores algo de su chispa genial, de su fervor por el

arte superior, y el rigor de la interpretación que una profesión mal vista no dejaba prosperar. Dudamos de que tales manifestaciones colectivas, que condujeron al arrebató por días y semanas la vida de una capital, fuesen solamente proyectadas por un afán de notoriedad y propaganda. Gottschalk no las llevó a la práctica porque fuera una costumbre estadounidense, como podría sospechar algún lector indispuerto con la técnica propagandística de que echan manos hoy en día entidades comerciales o el pianista español Iturbí. Tales reuniones monumentales fueron implantadas en París, a medida que el piano imponíase en el salón como instrumento de recursos sonoros. Creemos fundadamente que Gottschalk procuraba una finalidad, o sea, el despertar de inquietudes musicales que hiciesen prosperar, en medios incipientes o adversos, las actividades de profesionales y aficionados. El hecho de centralizar en su propia persona el interés oficial del país en que actuaba, tuvo que beneficiar instantáneamente el concepto que podía tenerse de la música y de quienes la servían. La persona que procura explicarse los grandes conciertos de Gottschalk como un afán materialista, olvida que estos representaban un enorme riesgo y no compensaban la inversión de dinero hecha con anticipación y en medios en que no existía la menor disciplina profesional.

Como buen sembrador, Gottschalk dignificó su arte y al haber elegido para tarea tan ardua como ingrata nuestra tierra promisorá, constituyóse en primer portador de un americanismo práctico que dejó caer en surco fértil el germen de la emancipación gradual y el advenimiento de una vida y un lenguaje musicales propios.

**L**A buena sombra de Gottschalk me ha venido persiguiendo en mis peregrinaciones a través de tierras americanas, pero nunca me fué posible realizar búsquedas definitivas, ni siquiera en Cuba, donde me reclamaron actividades distintas.

El biógrafo y panegirista más vehemente, y por tanto, más sincero de Gottschalk fué Luis Ricardo Fors, periodista y escritor español radicado en Montevideo. Para mayor filiación era republicano. Fué en la capital del Uruguay que trabó relación con el virtuoso americano, saliendo en su defensa cuando fué atacado por algunos diarios en lo que parece haber sido la única crítica que se le hizo en sus numerosísimas actuaciones en Europa y América. Vencido el adversario, que obrara con segundas intenciones, esta simpatía tornóse amistad, y al parecer, oyendo a Fors, intimidad que iba en aumento hasta la despedida postrera de Gottschalk, cuando partió rumbo a

Río de Janeiro. El destino llevó a Fors para Buenos Aires y desde allí a La Habana, primera capital latinoamericana en la que Gottschalk dejó profundas e indelebles huellas. Allí se reanudó, sobre los recuerdos aún vivos del virtuoso, y gracias a la presencia del gran pianista e íntimo amigo de Gottschalk, Nicolás Ruiz Espadero, la veneración que le profesaba Fors. Asesorado por Espadero y mejor documentado, publicó un volumen dedicado a la memoria del amigo, como prueba de afectos que no pudieron ser borrados por su desaparición. Escrito al parecer apresuradamente, no carece de imperfecciones, propias del que admira incondicionalmente. Pero lo curioso en ese cúmulo de aportes biográficos y de un nutrido anecdotario es la incurrancia en una mentira. Aunque piadosa, no deja de ser un subterfugio para lograr, al final de su obra, una novelesca descripción de un supuesto viaje a Río para asistir a los funerales de Gottschalk desde la cima del Corcovado y acompañando a una mujer que según él fué, además de última amante llevada consigo desde Montevideo, la que ocasionó, por terrible contagio, la muerte del llorado virtuoso. Ese capítulo no es más que una invención literaria, pero sus consecuencias podían haber sido más graves si la obra de Fors hubiese tenido un mayor tiraje y una difusión más intensa (1).

Gottschalk cayó en olvido y pocas de sus composiciones siguen siendo favoritas de un determinado sector del público. Por esta razón no fué sometido a un estudio amplio por la literatura y la musicología contemporáneas, salvando de un nuevo error al que lo emprendíase, si hubiera tomado la descripción de Fors al pie de la letra. Ni una de las fechas dadas por Fors, ni tampoco nombre alguno de los vapores que él cita, corresponden a la verdad. Su mejor capítulo, en el sentido literario y novelesco, digno broche al corolario de anécdotas del amigo venerado, ha sido una invención destinada a dar un realce dramático a esa amistad enfática y admirativa que va hasta la tumba y la ultrapasa por mucho tiempo, quizá mientras se viva.

(1) FORS, LUIS RICARDO *Gottschalk* Ed. La Propaganda Literaria, La Habana, 1880, il., págs. 450, con 2 láminas y la reproducción de un autógrafo. Sobre Fors véase CORDOVA Y LÓPEZ, FRANCISCO *Apuntes biográficos de Luis Ricardo Fors*. Publicó este republicano español diversas obras sobre la América latina: *Miscelánea Americana*, 1 tomo en 8º, Madrid 1871; *Instituciones de Hacienda Pública en la República Oriental del Uruguay*, opúsculo en fól., Montevideo, 1867; *Archivo Latino-Americano*, 1 tomo en 4º, Londres. Vivió en el Hotel Americano de la calle Misiones en Montevideo, estuvo en Salto y Paysandú en 1868, frecuentó la casa de D. Agustín de Castro, Presidente de la Municipalidad y la casa de la señora d'Aubigny, profesora de piano. Con motivo del cambio de régimen en España dió un banquete, en calidad de Presidente del "Comité Democrático

SIENDO esta la primera vez que dispuse de tiempo en los varios viajes emprendidos al Brasil, fué ya propósito mío realizar una investigación sobre los últimos meses de la vida de Gottschalk en Río de Janeiro. Más allá de las fronteras brasileñas corrían diversas versiones sobre su muerte. La más conocida se refería a una violenta agresión que ocasionó poco después su deceso. Pero tales afirmaciones carecen de documentación, no obstante despertar ciertos visos de verdad por el ritmo apasionado que llevaba el virtuoso. Y de esa lejana época ya no sobreviven testigos íntimos que hubiesen tenido vinculación estrecha a una vida —la nocturna— de la que la otra, la vida familiar y social, tan frecuentada por Gottschalk, poco llegó a saber.

Fué también curiosa la respuesta a mi primera indagación sobre documentación relativa a Gottschalk. Se dijo, "que en una investigación practicada en la Biblioteca Nacional no se halló más que un pequeño aviso fúnebre, prueba de que Gottschalk pasó por Río sin mayor gloria y huérfano de los resonantes triunfos que pareció haber obtenido en otras partes".

No me satisfizo la información proveniente de un profesional que debería estar hartamente al tanto de la vida musical fluminense de la segunda mitad del siglo XIX. Resolví internarme en las dependencias de la vetusta casa y en la primera tarde, dedicada a la procura de material, se abrió ante mis ojos el magnífico panorama del periodismo en el segundo Imperio y con él, la ignorada información sobre el artista de las mil leyendas, que en algunos meses de trabajo debió tornarse abundante cosecha, capaz de llenar libros y expuesta sólo parcialmente en las páginas que siguen. Para mí mismo, el haber podido hurgar en el pasado del Imperio significó la revelación de hechos, el descubrimiento de un ambiente que no había sospechado a través de mis habituales lecturas de la historia social del cuarto siglo de existencia del Brasil. El factor emocional del que ve pasar ante sus ojos una época de intensa actividad literaria y artística ha de contribuir para que sean rectificadas muchos puntos de vista de quienes juzgan apresuradamente a hombres y sistemas. Creo poder afirmar que en parte alguna de este hemisferio floreció una prensa más nutrida, más liberal y más constructiva que en el Río de Janeiro de esa época.

Gottschalk tuvo tiempo suficiente para compenetrarse del am-

ibérico", el 12 de noviembre de 1868, en el Hotel Oriental. Casó con una dama uruguaya, vivió después unos años en Buenos Aires y pasó luego a La Habana. Se dedicó mucho al periodismo, y fué un enconado anticlerical.

biente político, económico, social y artístico en esa última y encantadora tierra por la que excursionó y gozó su alma de hombre sensible. De ello quedan manifestaciones fortuitas, salvadas por un acaso, pero suficientes para cerrar dignamente la agenda en que suelen anotarse las convicciones de un hombre de bien, que nunca se apartaron de las realidades de la vida. Justamente en los últimos años hemos visto cómo los hombres, con tal de ver realizados sus propósitos —sean ellos intérpretes o compositores— comulgaron con las doctrinas políticas más opuestas, inclinados siempre hacia aquella que ofrecía alguna oportunidad para abrir las exclusas a la ambición desmedida del yo, haya sido ella nacional o internacional. Examinando estas actitudes más a fondo, se llegará siempre a la conclusión de que la profesión en muchos países de la América latina nunca hizo nada por ser respetada ni individual ni colectivamente, y que tales debilidades de conducta no son otra cosa que la impotencia del músico ante los poderes oficiales que lo ignoran o lo tienen a menos. Gottschalk, que actuó cien años atrás, nunca fué acomodaticio, llevó su mensaje a públicos que vivían bajo diversos regímenes políticos: monarquías, repúblicas constitucionalmente funcionando o tomadas por algún dictador en súbito asalto, y sus manifestaciones sobre política llevaron siempre idéntico sello de dignidad al de su conducta como profesional. El hombre que se alimentó desde su infancia de las ideas de Jefferson y acompañó con vivo interés la descollante figura de Lincoln, hizo fé pública sobre la dignificación de la criatura humana, especialmente en estas, nuestras benditas tierras de América. Su carta dirigida a José Pedro Varela, el gran educacionista uruguayo, sus manifestaciones sobre el estado revolucionario que vivió en el Perú y su admiración por Pedro II son documentos de un hombre de convicciones y de mucha experiencia. Es en estos trechos ignorados de su vida, en su firmeza de carácter, en sus conceptos sobre educación, que sale a nuestro encuentro el grande hombre. Poniendo su arte al servicio de la emancipación espiritual de nuestras repúblicas mostró que sin la debida instrucción y formación espiritual, nuestros pueblos serán siempre víctimas del caudillaje y de las desgracias que de él derivan en perjuicio de una creciente densidad cultural.

Por esta razón, la figura de Gottschalk es estrictamente *actual*, más que la propia música que él cultivó. En antecedentes de esto y recomendando al interesado el relato que sigue, Luis Moreau Gottschalk debe ser llamado el estadounidense más completo, un verdadero Embajador que hizo su aparición en tiempos en que las incipientes

relaciones internacionales en nada favorecían el destino común de las Américas, como lo demuestra, referente al Brasil, la política intervencionista del siglo XIX con los casos *Christie* y *Webb*. Descendiente, por el lado materno, de nobles franceses y por el paterno, de un inquieto médico alemán educado en Inglaterra, producto del salón francés pero provisto de una fuerte dosis liberal estadounidense, templó su espíritu al contacto con la hidalguía española y abrió su corazón en los ámbitos infinitos del paisaje y de la familia hispano-americana y luso-brasileira. ¡Qué más podría pedirse de la providencia para hacernos ver en los accidentes de su ascendencia y vida profesional los ingredientes ideales que componen el futuro de un continente, ese futuro que fué legado a la humanidad que lo puebla con el hálito que sus próceres —guerreros y artistas— expiraron en el altar del ideal americano!

Este prólogo fué escrito en Río de Janeiro a principios de 1946, cuando parecía vislumbrarse la posibilidad de la edición del presente trabajo en idioma portugués. Es de estricta justicia mi agradecimiento a quienes colaboraron desinteresadamente en el aporte de documentos y de material bibliográfico: Abrahão Carvalho y Claudío Santoro, el personal de la Sección Periódicos y Manuscritos, respectivamente, de la Biblioteca Nacional y el del Museu Histórico Nacional, todos de Río de Janeiro; Rodolfo Barbacci, Lima; Ricardo d'Oliveira Braga, Viña del Mar; Eugenio Pereira Salas, Santiago de Chile; Carleton Sprague Smith, Jefe de la División Música de la New York Public Library, New York; Edward N. Waters, Acting Chief de la División Música de la Library of Congress, y los National Archives, ambos de Washington, D. C., y Edmundo J. Favaro, Montevideo.

Hemos respetado la ortografía portuguesa de la época, subsanando apenas algunas acentuaciones que fueron deficiencias tipográficas de aquel entonces. La constante simplificación ortográfica del idioma portugués, que remató en el acuerdo con la Academia de Lisboa, no hace mucho, ya se nota en los diarios y en las publicaciones de 1869-70. Hemos insistido también en este trabajo en nuestro principio de que el portugués, como lengua de raíz ibérica, tan emparentada con el español, perdería en la traducción, siendo perfectamente inteligible para el lector la versión original. Si por un acaso, debido a las deficiencias actuales en tipos adecuados, y por el hecho de haberse compuesto este trabajo en un país de habla española, se hubiesen filtrado algunos errores, los lectores brasileños y portugueses los sabrán disculpar. Insistimos, empero, en que aparecen errores ortográficos aparentes en la fiel transcripción de documentos e impresos.

## PANORAMA BREVE

EN 1869 se calculaba el total de los habitantes del Brasil en aproximadamente 10 millones de almas. Río de Janeiro tenía una población de 234.000 habitantes, cifra suficientemente elevada para ser capital de un imperio y cuna de un monarca cuya fama había corrido tanto mundo como las bellezas naturales que aún hoy embriagan los ojos del que contempla por vez primera las mil y una ensenadas de la Bahía de Guanabara.

Gottschalk halló a la nación brasileña en un período altamente interesante. La Guerra de la Triple Alianza estaba entrando en su fase final. Ya había costado mucho dinero y raudales de sangre. La capital, distante del teatro de operaciones, no sentía las consecuencias que suele traer siempre una conflagración, no siendo por algunos gravámenes, la ausencia de entes queridos, la llegada de algún transporte y las noticias que publicaba con frecuencia una prensa bien informada. El problema de la esclavitud se hallaba latente, pero insoluble por el fantasma del descalabro económico que asomaba apenas volvía a la orden del día, ante todo con el regreso definitivo de las tropas de la campaña victoriosa. Gottschalk había visto de cerca la Guerra de la Secesión y pudo establecer comparaciones entre una situación y otra. En general, este último país que debieron contemplar sus ojos tuvo que despertar los intereses varios de un hombre culto y viajero. La dedicación de Pedro II a las ciencias y las industrias hizo que el Brasil tuviera un notorio adelanto con el establecimiento de fábricas y la construcción de puertos y vías férreas; el liberalismo del monarca inspiraba confianza; la opinión pública se movía en un ambiente de absoluta libertad, respaldada por una prensa desde todo punto de vista notable. Tuvo que seducir a Gottschalk hacer comparaciones entre el régimen social-político de la Confederación y la Monarquía constitucional, la energía industrial pujante de Tío Sam y el coloso exótico, aún en letárgico estado, e inclusive, entre una y otra de las culturas traídas a América y en proceso de independencia. No menos interesante era el aspecto de las relaciones internacionales, su estado frágil, expuesto a quebrarse ante cualquier descontento de las potencias de capitales colonizadores.

Debe haber sido poco numerosa la colonia de norteamericanos

radicados en el Brasil, y menos aún la de Río de Janeiro. Para fines de 1869 se anunció la llegada de un contingente de 3000 inmigrantes del sur de los Estados Unidos, con destino a la Provincia de São Paulo, principalmente, pero ignoramos si el proyecto de colonización se cristalizó. Apenas llegado Gottschalk, se produjo el 12 de Mayo la ruptura de relaciones del Brasil con su país, debido a las intransigencias del General J. Watson Webb, ministro de aquella nación, el cual insistió en la indemnización por la pérdida del navío *Canada*, cuando ya había sido sometida al Gobierno de Washington la solución del asunto. Las relaciones se restablecieron rápidamente, por mediación de la corona inglesa, el 2 de Junio de ese año, fecha de embarque de Webb. Habían quedado como Encargado de Negocios William van Vleet Litgerwood y como Cónsul James Monroe. La falta de un ministro plenipotenciario se solucionó más tarde: el 28 de Agosto entregó sus credenciales T. Blow, el nuevo representante. Las relaciones personales de Gottschalk con estos funcionarios oficiales del Gobierno de Washington no han podido ser aclaradas aquí, y la documentación existente en los Archivos Nacionales en Washington se refiere a hechos posteriores a su fallecimiento <sup>(2)</sup>.

La vida cultural en tierras de Santa Cruz, y particularmente la musical, deben haber llamado la atención de Gottschalk. También estos aspectos se prestaban para establecer comparaciones entre el espíritu puritano del Norte, el feudal del Sur, por un lado, y la presencia del Mediterráneo, con buena dosis africana en el corazón del Trópico, por otro. Los monarcas fueron, cada uno, la encarnación del espíritu musical de su época. João VI llegó a esas tierras con sus frades y músicos y cultivó allí, según los principios de sus antepasados, las más puras tradiciones lisboetas. Pedro I, el impetuoso e inquieto monarca que proclamó la independencia del Brasil, tenía una mayor inclinación por la música mundana. Tocaba varios instrumentos, entre ellos el fagot. A Pedro II, educado huérfano, le faltó la atmósfera del Palacio de Nossa Senhora da Ajuda y el ejemplo vivo que le hubieran dado abuelo y padre, pero cuidadosamente educado, se inclinó desde joven a la música, prestigiándola con su presencia a todos los actos que merecían su confianza y contribuyendo de su peculio, que era relativamente modesto, en la educación superior de muchos artistas y en iniciativas colectivas de repercusión pública. No podía ser otro el credo de un hombre que asistía a los exámenes del

(2) Véanse los Anexos correspondientes a los Archivos Nacionales de Washington, D. C.

Gymnasio Pedro II, que nunca faltó en reunión alguna del importante *Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, fundado en 1838, y que recibiera con el máximo interés a naturalistas y etnógrafos dispuestos a internarse en el misterio del Brasil ignoto. Por último deben ser citados aquí los notables aportes que en música dieron al Brasil D. Leopoldina de Austria y D. Thereza Christina Maria, cuyas bibliotecas, dispersadas con el advenimiento de la República y revalorizadas con nuestras investigaciones recientes, hablan con sorprendente elocuencia de los recursos que en materia de música, impresa y manuscrita, poseían los moradores del Paço de São Cristóvão.

La vida intelectual brasileña, en sí poderosa, contaba en el año de la llegada de Gottschalk con nuevos brotes. Silvio Romero ya estaba por iniciarse en la literatura. Había dejado Río en 1868 para ingresar a la Facultad de Derecho de Recife, centro espiritual recio, agitado aún más por los temperamentos antagónicos de Antonio Castro Alves y Tobías Barreto: elocuencia conformista versus realismo renovador. Machado de Assis acababa de publicar sus *Contos Fluminenses* y a alcanzar su estabilidad. Eran los tiempos de la Livraria Garnier, centro de reunión de poetas y literarios en la Rua de Ouvidor, donde los viejos, desde Joaquim Norberto de Souza Filho hasta José de Alencar y Quintino Bocaiúva, hacían sus tertulias con los retoños, tímidos o irreverentes, que blandían sus primeras armas en el periodismo. Si bien operóse ya a esta altura un movimiento antirromántico, aún no era posible percibir el parnasianismo, y menos por Gottschalk, proyectada ave de paso. Es sumamente interesante internarse en ese período en que los focos culturales irradiaban, ya sea sus producciones, ya sus elementos jóvenes, del Nordeste y de Bahía, de Minas Gerais y del bullicioso centro académico que era en ese entonces el aún modesto São Paulo. Al afluir a Río de Janeiro se encontraban con la misma mezcla de costumbres francesas de la hora, tan impuestas en su tierra y particularmente en el Norte, y tan amalgamadas con las tradiciones patriarcales del medio. El dominio del salón fluminense seguía siendo absoluto. Hubo dos centros de atracción en los que se veían las mismas caras: los teatros y esas famosas residencias del segundo Imperio, de cuyas reuniones nos dió Wanderley Pinho un vivo retrato <sup>(3)</sup>. De ellas aún restan algunos testigos en Marques de

(3) WANDERLEY PINHO *Salões e Damas do Segundo Reinado* Ed. Livraria Martins, São Paulo, 1942, il. (Trae frente a la página 252 un retrato de Gottschalk que es desconocido para nosotros y cita al artista dos veces, en págs. 90 y 119, respectivamente.

Abrantes, Senador Vergueiro, Laranjeiras, Botafogo y en la Bajada de Tijuca, víctimas, en breve plazo, de los rascacielos. Otro que nos dió una visión de salones y fiestas, si bien en época anterior en tres lustros largos a 1869, fué Francisco Marques dos Santos <sup>(4)</sup>, pero el recuerdo más vivo de aquella época se encuentra en las *Memorias de um Magistrado*, del Conselheiro José Barbosa de Oliveira, gentilhomme del Imperio cuya descendencia mantiene aún hoy la tradición de aquel espíritu <sup>(5)</sup>.

Esa vida de Río de Janeiro en 1869 nos da, no sé si por la distancia o por las costumbres de su sociedad, una impresión de mayor fusión, de más familiar y afectiva. El elemento que pujaba hacia una posición era el mestizaje brasileño. Toda una avalancha de intelectuales de origen humilde, inteligencias brillantes y hasta geniales, hacía su aparición en el medio social, como constante afirmación de los derechos del hombre y como cuadro peculiar del Brasil, de entidad étnica en evolución incontenible. Andrés Rebouças, Gonçalves Dias, Tobias Barreto, los Moniz Barreto de Bahía, el Dr. José Mauricio Nunes Garcia (hijo del ilustre frade compositor), el propio A. Carlos Gomes y su contemporáneo Henrique Alves de Mesquita, un verdadero ejército de cabezas preclaras y tez morena anhelaba el reconocimiento de su personalidad, forjada en medio de luchas en que la economía y el color formaban pareja para hacerlas más dura aún.

1869 tenía también sus sorpresas: en Santa Catarina muere João Francisco Souza Coutinho, un compositor de nota, en Recife se quema el *Theatro Santa Izabel*, en Belem do Pará se coloca la piedra fundamental del "imponente" *Theatro da Paz*, y en la capital del Imperio, reflejo de la elegancia parisiense, se realiza el 16 de Mayo, en el Prado São Francisco Xavier, la corrida inaugural del Jockey Club.

### LOS TEATROS

Los Teatros en Río de Janeiro representaban desde años atrás una verdadera institución social, de solaz y de edificación espiritual,

(4) MARQUES DOS SANTOS, FRANCISCO *A Sociedade Fluminense em 1852* Revista Estudos Brasileiros, Ano III, Volume 6, Nº 18, Rio de Janeiro, Junho 1941, págs. 201-89.

(5) BARBOSA DE OLIVEIRA, CONSELHEIRO ALBINO JOSÉ *Memorias de um Magistrado*, revistas e anotadas por Américo Jacobina Lacombe. Ed. Companhia Editora Nacional, Serie Brasileira Nº 231, São Paulo, 1943.

según el género allí cultivado. Contrariamente a lo que podría creerse, no se trataba únicamente de un teatro importado y no fueron solamente Camillo de Castello-Branco y Mendes Leal, como autores portugueses, los de mayor cotización. En 1869, el teatro en Río de Janeiro era una tradición bien arraigada, fomentada por grupos de aficionados que realizaban sus representaciones periódicamente, y sostenida además por autores nacionales de renombre y otros que estaban iniciándose. Joaquim Manoel de Macedo, José Martiniano de Alencar, Francisco Pinheiro Guimarães, Agrario de Souza Menezes y Joaquim José de França Junior eran en ese entonces los nombres que estaban siendo barajados en los medios profesionales y la asidua concurrencia.

Cuatro eran los teatros que funcionaban en la capital del Imperio normalmente: El *Theatro Lyrico Fluminense*, el *Théâtre Lyrique Français*, el *Theatro Gymnasio Dramatico*, y el *Theatro Phenix Dramatica*. Por último, el *Theatro São Pedro de Alcantara* trabajaba con algunas dificultades. En vista de que la Historia del Teatro en Río de Janeiro tiene mucha vinculación con la música, habiendo actuado además en dos de ellos Gottschalk y concurrendo constantemente a otro, vamos a comentar el ambiente brevemente.

### THEATRO LYRICO FLUMINENSE

Este teatro se levantaba en la Praça da Acclamação y fué algo así como una criatura mal nacida. Tomó el nombre de *Theatro Provisorio*, siendo llamado en la legislación de *Fluminense*. Las obras se iniciaron en 1851, inaugurándose la casa en 1852. Debido a su vastedad, se prestaba a las actuaciones de las grandes compañías líricas. Fué el pueblo que le dió su nombre definitivo: *Theatro Lyrico Fluminense*. Nunca terminado, situado fuera del centro de aquel entonces y circundado por terrenos mal cuidados, dió mucho que hablar, como se desprende de la crítica del Dr. Semana que inicia este capítulo a manera de documentación gráfica. En esa casa, muchos artistas obtuvieron los más resonantes éxitos de su carrera: Rossi, Salvini, João Caetano, Adelaide Ristori, Thalberg, Tamberlick, la Stolz y también Gottschalk. En esas noches, la sociedad fluminense hacía exhibición de lujo y de esplendidez, particularmente en los beneficios de las primeras figuras.

### THÉÂTRE LYRIQUE FRANÇAIS

Este teatro funcionaba diariamente, con excepción de un día

de descanso por mes. Dirigido hábilmente por J. Arnaud, un empresario perspicaz, llamado Papá Arnaud por concurrentes y elenco, se alimentaba de la opereta y del vaudeville francés, traídos con todo apresuramiento de París, apenas se sabía del éxito de una obra. Algunas veces salía del género frívolo y aparecía con el "Maestro de Capella" de Paër y "Marta" de Flotow, pero en general predominaba Offenbach, mucho couplet y coreografía con poca ropa. En el tiempo de Gottschalk cosechaban frenéticos aplausos artistas como la Lafourcade, Demary, Laroue y Martineaux, así como estrellas menores y bailarinas de una seducción al 100 %. El teatro era centro de reunión obligatoria de la juventud masculina y de mucho señor grave que ocupaba, ya sea como político, ya como comerciante, una posición destacada. Pesaba sobre esa casa un anatema del propio Emperador Pedro II, que la consideraba un antro de perdición, como efectivamente lo fué para muchos que se vieron saqueados por damas de gran habilidad. En las casas de familia, donde el ambiente patriarcal aún no había dado libertad a la mujer, el criterio era aproximadamente el mismo. Pero esta oposición no significó nada para la vida de esa institución; al contrario, la debe haber fomentado. Noche tras noche se llenaban platea y palcos de espectadores para asistir al desarrollo de una escena picaresca, de melodías fáciles y de los torbellinos de bailarinas como Mlle. Montero o la Zélia. La prensa dedicaba a los espectáculos un espacio merecido y se hacía frecuentemente eco de los pequeños escándalos que ocurrían entre las paredes del edificio, ya sea por una pelea en escena abierta entre dos bailarinas, o por la conducta de determinado personaje público. *Ba-ta-clan*, revista francesa de gran interés, se hacía cargo de las novedades y las presentaba con el propósito deliberado de incitar a comentarios, respuestas y contra-respuestas. Otros semanarios no quedaban atrás. Se hablaba mucho del "si bemol" de Laroue, del "fa sostenido" de Martineaux y de aquel seductor *cancan* de Zélia, que, "se vera est fama, tem contribuido poderosamente para a mudez completa de algum Sr. deputado, cujo cerebro ficou oco e inerte a lingua a partir do momento em que as posições arriscadas da endiabrada franceza lhe mostraram bem claramente que

"Les femmes, les femmes...  
Il n'y a que ça" (6),

(6) *A Vida Fluminense*, Anno II, No 101, Rio de Janeiro, 4 de Dezembro de 1869, pág. 1072.

como llegó a comentarse. Otra mujer muy codiciada fué Mlle. Aimée, la "diva por excelencia" que volvió por ese entonces de nuevo a Rio, produciendo una verdadera revolución y un inmediato alza de precios en las casas de moda francesas y joyerías, decretada por sus propietarios. Posteriormente, Arnaud quiso aproximar el público opositor —mujeres y moralistas— ofreciendo espectáculos especialmente organizados y sometidos sin duda a una poda general en lo que respecta a lenguaje y posturas. Estas "Soirées familiares", que se realizaban en el *Theatro Lyrico Fluminense*, ahuyentaron un poco la crítica acerba. Arthur Napoleão describió a aquel ambiente con su característica y a la vez pícaro pluma:

Até nas casas de familia se ouviam os couplets, "C'est l'Espagne qui nous donne"...

Havia no Aleazar "Soirées familiares". Eu estava atonito mas ao cabo de pouco tempo, fiz *comme les autres*, tomei o caminho da rua da Valla.

A Companhia do empresario Arnaud era capitaneada por duas deliciosas raparigas, Aimée e Lovato. Como artista, a Aimée levava a palma, mas a Lovato tinha uns olhos de levar Santo Antonio direitinho para o enfermo. Além disso, ambas graciosas e cantando bem, estavam fazendo verdadeiro estrago na praça, se é lícito exprimirme por esta forma.

Arnaud montava as peças com gosto e o seu primeiro artista, Marchaud, era actor fino e de reputação, Urbain bom comico. Junta-se a isto um cõro feminino bonito e afinado e temos, até certo ponto, explicado o subito fanatismo fluminense pelo genero um tanto picaresco do theatrinho francez.

Eu também me deixei arrastar a aplaudir a Aimée e a Lovato... a Lovato principalmente (7).

(7) NAPOLEÃO, ARTHUR *Autobiographia* Manuscrito en la Biblioteca de la Escola Nacional de Música, Rio de Janeiro. Sobre la marcha de este teatro se encuentra hacia fines de 1869 una serie de comentarios, réplicas y cartas abiertas en la prensa carioca, especialmente en *Ba-ta-clan*. J. Arnaud tuvo que enfrentarse a un proceso y se publicó, con fines demostrativos, la marcha descendente de la institución al insertar un *Tableau comparatif de la Troupe du Théâtre Lyrique Français*:

1er Janvier 1867: 26 artistes

30 Novembre 1869: 15 artistes

Al enumerarse los componentes del elenco se citan los siguientes nombres: Mmes. Delmary, De Val-Monea, Hélène Sanglès, Soubrié, Zélia, Lagarde, etc. Mrs. Urbain, Harndorf, Laroue, Martineaux, Ambroise, Hableib, Olive. Al parecer, esta comparación se produjo "a propos du produit de la représentation au bénéfice des enfants de Madame Chatenay". Hubo también cartas. Una de Marie Laroue, del 11 de Setiembre de 1869; otra de Clélie, con el título *A l'usage des Pensionnats de Demoiselles*, la única vez que es citado este nombre que Fors ha vinculado de manera tan dramática a la muerte de Gottschalk. Arnaud había regresado de Francia alrededor de Febrero de 1869, con nuevos elementos contratados, pero no pudo evitar los inconvenientes arriba citados. (*A Vida Fluminense*, Rio de Janeiro, Anno II, No 61, 27 de Fevereiro, pág. 757, véase "Arnaud de volta").

Conviene citar de paso un incidente que confirma la ya citada oposición de Pedro II al Teatro de Arnaud. Napoleão organizó un espectáculo musical en el *Theatro Lyrico Fluminense*, pero temiendo por la falta de público en una sala de tan grandes dimensiones, combinó con J. Arnaud la participación del cuadro francés, que actuó en la primera y última parte. Napoleão tuvo un lleno desbordante, pero notó la ausencia del Emperador. Organizó el segundo concierto y visitó al monarca para pedir su asistencia. Este le explicó claramente que no volvería a asistir a los espectáculos de Napoleão mientras recurría al elenco francés. A esto respondió el pianista, con el fin de salvar la situación creada, que ya era tarde para suspender el espectáculo, por haberse vendido ya todas las entradas, pero prometió al Emperador no volver a tales combinaciones.

Gottschalk se encontró a su llegada con un programa variado y diversos estrenos. Uno de ellos nos llamó mucho la atención. Era *La Périchole* de Offenbach, ópera buffa sobre libreto picaresco tomado de un asunto peruano de la época virreinal y no hace muchos años, tratado nuevamente por la hábil pluma de Luis Alberto Sánchez. Era escenógrafo Huascar de Vergara, a juzgar por el nombre —una evocación de uno de los representantes de la famosa bicefalía inca en momentos de la conquista por Pizarro— de la más pura cepa mestiza. Este hombre figura como presentando una escenografía que nada tiene que ver con su tierra, y más bien suponemos que ella sea una reproducción tomada de París, habiéndose realizado en Río otra diferente. Huascar de Vergara parece haber quedado en el Brasil, porque ilustró el volumen que Mello Moraes Filho publicó en 1882 con motivo de la *Exposição Antropológica Brasileira*.

Gottschalk fué asiduo concurrente del *Théâtre Lyrique Français*. Su temperamento apasionado buscó allí sus aventuras y no faltan, en la tradición oral carioca, alusiones a venganzas por celos, que habrían causado la muerte del pianista por agresión violenta o por el suministro de veneno. Fors habla de una *Clélia*, pocas veces citada; Escragnoille Doria, informado aún por Furtado Coelho, de una *Reine*, ya retirada de las tablas. Aquí, nosotros sólo hemos querido dar unas pinceladas para mostrar los rasgos prominentes de ese ambiente.

#### THEATRO GYMNASIO DRAMATICO

Este teatro debió su existencia a la extraordinaria figura del actor, escritor y músico Luiz Cândido Furtado Coelho, portugués radicado en Río de Janeiro, donde marcó indeleblemente las huellas de

su talento, tanto en la escena como en el ambiente. En la época de Gottschalk se encontraba viviendo en unión de la actriz Ismenia Augusta dos Santos, altamente conceptuada como tal. Era su domicilio la rua 7 de Setembro 148, sobrado. Furtado Coelho cultivaba tanto el teatro dramático portugués como el europeo en general, representando a la vez el género parodístico, recurriendo para ello a los sucesos del teatro lírico francés. Un examen de los anexos puede dar una idea concreta. *La Grande Duchesse de Gérolstein* aparecía a las pocas semanas transformada en *A Baroneza de Cayapó*, conservándose parte de la música o toda ella, quizás principalmente los couplets, trozos corales, etc. Cuando llegó la Ristori, debe haber sentido admiración por el talento de ese hombre. Fué generoso, figurando en sus espectáculos constantemente beneficios, ya sea para liberar a unos niños negros, ya para socorrer a un actor o cualquier persona necesitada. Fué uno de los amigos más consecuentes de Gottschalk y colaboró en sus espectáculos, como era costumbre de la época, con la inserción de una o dos comedias. La vinculación de la música al ambiente teatral quedó muy marcada en el recinto de ese actor y su larga permanencia en el Brasil llevó al teatro hablado, "ornado de música", como decían sus programas, a su último esplendor, antes de que iniciara su progresiva e inevitable decadencia <sup>(8)</sup>.

#### THEATRO PHENIX DRAMATICA

Dirigido por José Vasques, un actor con fama de gran cómico, era institución rival del *Gymnasio Dramatico*, pero en líneas generales, su repertorio era parecido y hasta igual. Dedicóse al drama, a la comedia y la parodia. *Orphée aux Enfers* era transformado —y no podía ser otra cosa— en *Orfeo na Roça*, *Barbe-bleu* en *O Barba de Milho*, y *L'Île de Tulipan* en *A Ilha das Cobras*. El gran Silva Callado aparecía con alguna frecuencia para hacer oír en un intervalo sus malabarismos en la flauta. También se ejecutó un gran *Cateretê* por la orquesta del teatro en una incursión al género folklórico que no era muy común en la época que comentamos pero que al fin de cuentas respondía a la tradición ibérica desde la famosa era de la tonadilla escénica. La lectura de los comentarios de la prensa de ese entonces hacen ver que las representaciones de Vasques se movían en un nivel ligeramente inferior, si bien fué a su vez muy considerado

(8) Por iconografía y dibujos alusivos a las actividades de Furtado Coelho en esa época véase *A Vida Fluminense*, Río de Janeiro, Anno I, N<sup>os</sup> 8, 15 y 29; Anno II, N<sup>os</sup> 72 y 84.

por la Ristori, durante la actuación de esta trágica en Río de Janeiro. La rivalidad entre Vasques y Furtado Coelho fué comentario constante de los semanarios ilustrados. En Marzo de 1870, cuando el último ya contaba con un edificio de su propiedad, el *Theatro São Luiz*, se produjo una reconciliación <sup>(9)</sup>.

#### THEATRO SÃO PEDRO DE ALCÂNTARA

Este edificio, el cuarto de su nombre, por haberse quemado sucesivamente los tres anteriores, aunque muy elogiado por los comentaristas de la época e historiadores del teatro brasileiro, funcionaba muy poco en 1869. El empresario luchaba con dificultades y en determinada época del año hubo un embargo judicial. Era procurado con preferencia por las *Sociedades Particulares Dramaticas*, formadas de "amadores" del teatro.

Agregamos como nota curiosa que era bastante frecuente la presencia de cantantes, actrices y bailarinas españolas en tierras de Santa Cruz. Capital que vivía al día con los acontecimientos artísticos europeos, era procurada por los intérpretes y su repertorio más reciente. Así hemos visto anunciadas las canciones de Yradier, como números de algunos programas del *Theatro Phenix Dramatica*.

Aparecen, por ejemplo, las bailarinas españolas Amalia y María Escudero, trabajando tanto en el *Gymnasio* como en el *Phenix*, manteniendo al público en constante exaltación por su escena *Soirée de Carnaval*; otro bailarín español fué un tal Atané y por último, estaba actuando la bailarina italiana señora Bernadelli, madre de dos grandes artistas plásticos que honraron al Brasil y de otro que en su doble función de pintor y músico, dejó en México descendencia a la cual nos une una estrechísima amistad.

#### EL AMBIENTE MUSICAL

Contrariamente a lo que pueda suponer el lector —tanto el brasileño como el americano en general— Río de Janeiro tenía una intensísima vida musical. Ya había terminado el brillante lustro de la ópera nacional organizada por Don José Amat (1857-1862) y María Siebs, la soprano brasileña que tan grata sorpresa había causado, estaba triunfando en 1869 en el *Teatro Colón* de Buenos Aires

<sup>(9)</sup> *A Vida Fluminense*, Rio de Janeiro, Anno III, Nº 115, 12 de Março de 1870.

como primera dama absoluta, logrando en el papel de Margarita de *Fausto* —ópera de estreno— un clamoroso triunfo <sup>(10)</sup>. Cuando llegó Gottschalk, no halló compañía lírica alguna en funciones y hubo, en efecto, marea baja para los simpatizantes de este género, que solían esperar a sus divas en barcas abanderadas, a la entrada de la Bahía Guanabara —"na Barra", como se decía— con cuello duro, corbata negra, galera y banda de música.

Carlos Gomes ya estaba por poner en escena, en Milán, su *Guarany* y Henrique Alves de Mesquita, de quien se había esperado mucho, estaba haciendo vida de atril y de director de conjuntos <sup>(11)</sup>. Tampoco pasaban con mucha frecuencia los pianistas de fama universal. Thalberg en 1855 y Wroblewski en 1860, causaron sensación, dejando recuerdos indelebles, particularmente el primero. Arthur Napoleão, siempre festejado, se encontraba a esta altura de su vida arrastrado hacia una aventura comercial y actuaba pocas veces en público. Perjudicaba a la vez el estar ya definitivamente establecido, el inconveniente mayor para virtuosos cuya rotación por las capitales del mundo mantiene vivo el interés. En cambio, el número de instrumentistas de calidad, de paso por Río o radicados allí, era sumamente elevado, para no hablar de la actividad musical en sí, desde la música en los teatros y lugares públicos hasta la enseñanza particular y oficial, y desde el cultivo de la música de calidad hasta el ejercicio de la popular.

Tratemos de efectuar un breve corte transversal en la vida musical fluminense de 1869 a 1870:

El *Conservatorio de Música* acusó como alumnado efectivo la cifra de 96 matriculados masculinos y 60 femeninos <sup>(12)</sup>. 156 alumnos no representa mucho para quienes esperan ver aquí un número mayor, pero no debe olvidarse que el peso de la enseñanza musical estaba en aquellos años distribuido entre particulares. En proporción, Río de Janeiro, que creció cerca de diez veces sobre el total de su población en 1869, no tuvo una concurrencia mayor en los mejores años del *Instituto Nacional de Música*.

<sup>(10)</sup> *Jornal do Commercio*, Rio de Janeiro, Nº 168, 18 de Julho de 1869, pág. 2 (Carta del baritono Antonio M. Celestino, escrita desde Buenos Aires y reproducida en ese diario).

<sup>(11)</sup> Por iconografía y dibujos alusivos véase, entre otros semanarios ilustrados *O Mosquito*, Rio de Janeiro, Nº 38, 5 de Junho de 1870, página titular: Galería Artística, con texto en pág. 3.

<sup>(12)</sup> *Relatorio do Ministerio do Imperio*, Rio de Janeiro, Março de 1869.

Un examen de los almanaques de 1869 y 1870 proporciona una curiosa relación de profesionales, incompleta, pero de cualquier manera más precisa que la ofrecida por Iza Queiroz Santos, la cual abarca, en los importantes Anexos a su obra, el período de 1865 a 1890 <sup>(13)</sup>:

- 7 violeros
- 19 afinadores
- 11 profesores de danza
- 80 profesores de música
- 27 casas de música (1868); 22 (1869)
- 7 impresores de música
- 8 fábricas (sic) de pianos y órganos <sup>(14)</sup>.

Como ya se dijo, existió una estrecha vinculación entre músicos y gente de teatro, así como un principio de ayuda recíproca que desapareció con la entrada del siglo XX de la misma manera como el entusiasmo con el que poetas y literatos acompañaban las manifestaciones musicales. Existió además una *Sociedade Musical de Beneficencia do Rio de Janeiro* que fué fundada el 16 de Diciembre de 1834 y tenía por sede la *Academia das Bellas Artes*. La institución tuvo por finalidad "promover a cultura da arte e exercer uma reciproca beneficencia entre os artistas associados, e por morte destes, às suas familias". Su administración debe haber sido excelente, porque recaudó desde el 1º de Junio del año de su fundación hasta el 31 de Diciembre de 1870 cerca de 250:000\$000, gastando en beneficios en el mismo período cerca de 186:000\$000 y capitalizando en pólizas de deuda pública 63:000\$000. Anualmente daba a publicidad su balance <sup>(15)</sup>. Una entidad llamada *Praça da Harmonia, Companhia Empreza Musical*, repartió el 27º dividendo "a razão de 3\$600 por

(13) QUEIROZ SANTOS, IZA *Origem e Evolução da Música em Portugal e sua influência no Brasil* Rio de Janeiro, 1942. Anexos, págs. 301-07. En este meritorio trabajo, el lapso que abarca la relación de profesionales es demasiado grande como para fijar a los músicos activos de 1869. Nosotros extraemos la relación de la guía fluminense de la época, el *Almanaque Laemmert*, en sus ediciones correspondientes a los años 1869 y 1870, editados en 1870 y 1871, respectivamente.

(14) Aún cuando existían esfuerzos esporádicos de construcción de pianos, la línea dedicada a las "fábricas" no puede ser tomada en cuenta como información concreta. El número de profesionales dedicados al profesorado era muy superior, así como el de los impresores de música. Véase Anexo II.

(15) *Jornal do Commercio*, mes de Enero de 1870 (lugar de la fecha destruido). Fué su fundador y Presidente honorario Francisco Manoel da Silva. La sociedad se extinguió en 1890. Renato Almeida da erróneamente como fecha de fundación 1833.

acção, correspondente ao 2º semestre de 1869". Su sede estaba en la Rua da Candelaria nº 8, según aviso dado a conocer en Febrero de 1870.

Además de la *Sociedade Philarmónica Fluminense* y del *Club Mozart*, que conoceremos más adelante con detalles, existía un número muy crecido de sociedades musicales, desde aquéllas dos de gran alcurnia social hasta las carnavalescas, de finalidad popular, pasando por las que reunían lo bello con lo agradable, música y paseos a los alrededores y reuniones sociales. No era posible imaginarse un ambiente de sociabilidad sin música. En los anuncios de la época, cada vez que se encuentra una entidad con los iniciales S. P. M., ya puede deducirse que tenía por finalidad hacer música: *Sociedade Particular Musical*. De estas sociedades, un número considerable estaba activo, según revelan los diarios de la época. También eran muchas las Asociaciones carnavalescas. Los *Infantes do Diabo* gozaban de mucha fama y realizaban con frecuencia extensos desfiles. Estos eran tan célebres que el público, al enterarse de la salida de la agrupación a la calle, pedía en los diarios la modificación del recorrido trazado por la Directiva, para beneficiarse el barrio de su residencia. Esta entidad organizó una nueva "Gruta", o sede, en la Rua da Carioca 50. Hubo inauguración de la misma el 19 de Setiembre de 1869, con gran desfile y música. Poco después se produjo un desacuerdo entre los miembros que dió lugar a tremendas polémicas en los diarios, especialmente en el *Jornal do Commercio* <sup>(16)</sup>. Insertamos aquí una

(16) Sobre el carnaval carioca del siglo pasado se ha escrito abundantemente y si bien la documentación gráfica y los comentarios, alusivos a las fiestas de Momo en la época correspondiente a la estadía de Gottschalk no han sido sacados a luz, hay magníficos artículos, muchos de ellos fragmentos de obras dedicadas a las costumbres de Río de Janeiro por autores célebres como Manuel Antônio de Almeida, Machado de Assis, Vieira Fazenda, Arthur Azevedo, João Ribeiro, Coelho Netto, Olavo Bilac, Graça Aranha, Luis Edmundo, Lima Barreto y João do Rio (Paulo Barreto), de los cuales cada uno ha puesto algo de sus propias observaciones sobre tan típica manifestación cuyos comienzos deben situarse en la época colonial, con el *entrudo*. Por supuesto que no existen documentos musicales y muchos de los escritos de los autores mencionados caen en una época algo posterior. Podemos remitir al autor a la *Antologia de Carnaval*, organizada por Wilson Louzada y publicada por la Empresa Gráfica "O Cruzeiro" S. A., Río de Janeiro, en 1945. La primera sociedad carnavalesca se fundó en 1855, con el nombre *Congresso das Sumidades Carnavalescas* y desfiló el domingo 13 de Febrero de ese año ante la familia imperial. En pocos años, el número de esta clase de sociedades había aumentado considerablemente, como lo comprueba nuestro comentario.

lista de sociedades. Extraída de los diarios, debe ser incompleta, pero de cualquier manera corresponde a las entidades más importantes que se encontraban en un estado de vigorosa existencia:

#### SOCIEDADES MUSICALES

Philharmonica Fluminense,  
 Club Mozart,  
 Reunião Lyrica —Director M. Morvilliers— Rua da Assembléa, 44 (5o concerto familiar, domingo 17 de Outubro de 1869),  
 Sociedade Musical de Beneficencia (fundada el 16 de Diciembre de 1834),  
 Praça da Harmonia, Companhia Empreza Muzical,  
 Sociedade dos Musicos Allemães —Director C. Kippelmann— Rua dos Inválidos, 90,  
 Sociedade dos Musicos Allemães —Director Maestro Brill— Rua dos Borbonos, 50,  
 Sociedade allemã Liedertafel — Director H. C. Tiepke.  
 Musik-Gesellschaft —Director Joseph Schrader.

#### SOCIEDADES MUSICALES CARNAVALESICAS Y DE RECREACIÓN

Sociedade Particular Musical P. da Nova Aurora,  
 Sociedade Particular Musical Prazer da Gloria,  
 Sociedade Particular Musical Independencia Musical (Jornal do Commercio, 15 de Dezembro de 1869),  
 Sociedade Particular de Musica Recreio de Botafogo,  
 Sociedade Musical Particular Flôr do Conde d'Eu,  
 Sociedade Particular Musical Aurora de S. Domingos (Nieteroy),  
 Sociedade Portuguesa de Musica Juncção Recreativa Flôr de Engenho-Velho, Infantes do Diabo,  
 Club Euterpe Commercial (Tenentes do Diabo),  
 Sociedade Lyra de Euterpe Democraticos Carnavalescos,  
 Club Musical Zuavos Carnavalescos,  
 Sociedade L. Tenentes de Marte,  
 Congresso Bohemios Carnavalescos,  
 Sociedade Panella de Bronze,  
 Sociedade Terpsychore,  
 Sociedade de Dansa União e Progresso.

Era muy común anunciar en la prensa diaria cualquier noticia referente a la marcha de una entidad, dándose, por ejemplo, aviso de los ensayos, las reuniones, los conciertos y de las sesiones de la Directiva, inclusive para hacer saber a los interesados de que podían cobrar sus haberes! Así hemos leído este curioso comunicado del Mestre da Capella Imperial <sup>(17)</sup>:

(17) *Jornal do Commercio*, No 266, 25 de Setembro de 1869.

#### CAPELLA IMPERIAL

O maestro da imperial capella pede aos srs. professores da mesma virem no dia 28 às 2 horas da tarde, no conservatorio de musica, para receberem suas gratificações do último baptizado de S. A. Imperial.

O el pedido de músicos para una corbeta peruana que seguía hacia el Pacífico y carecía de banda marcial, ya fuese por enfermedad, muerte o deserción de los componentes. El aviso apareció durante días y sólo faltó completar el conjunto con el "contrabaixo", el hombre de la tuba. Parece que el pequeño buque de guerra partió sin él por faltar quien se enfrentara, con su pesado instrumento, al movido viaje alrededor del Cabo de Hornos <sup>(18)</sup>:

#### MÚSICOS

Precisa-se engajar, para seguir na corveta peruana *Union* até Lima, nove musicos que formem banda marcial. Para tratar, a bordo.

En general, el ambiente musical de Río era bastante cosmopolita. Hubo alemanes, franceses e italianos, para nombrar a los numérica y musicalmente más representativos. Seguían portugueses y españoles. Ante todo hubo muchas bandas alemanas, formadas algunas de ellas en su región de origen y no, como sucedió más tarde, por desertores de a bordo. Los conjuntos de jerarquía menor intervenían en los acontecimientos más insignificantes: remates, homenajes, bodas, serenatas y en cortejos fúnebres. Existía también una *Real Banda de Musica Italiana*, capitaneada por el Maestro Vincenzo Amabile. Nada de este conjunto hemos podido localizar en los diarios, pero dimos con su huellas en el interior de Minas Gerais, región en la que terminó sus días el director del conjunto, el cual debe haber sido un músico práctico a toda prueba.

La posición social del músico resalta por su vinculación a las mejores familias y el apoyo que con tanta decisión prestó Pedro II a los artistas serios, así como su hija Isabel, casada con el Conde d'Eu, que abrió sus salones de nuevo apenas hubo concluida la guerra del Paraguay y vuelto al hogar su esposo. André Rebouças nos describe en su diario el ambiente, ya antes, en 1867: una curiosa democracia, llena de sencillez en la que él, hombre de color, se movía libremente, gracias al reconocimiento de su inteligencia y de sus

(18) *Jornal do Commercio*, No 288, 17 de Outubro de 1869.

virtudes <sup>(19)</sup>.

No pocos músicos contrajeron enlace con jóvenes de posición y hasta de la nobleza local, o a la inversa, la entenada de Francisco Manoel da Silva, casándose con el Visconde Ourem, el mismo que años más tarde atendiera en Londres las reclamaciones de Clara Gottschalk.

Por otro lado, el pueblo sabía divertirse. Existía en la Rua da Guarda Velha el *Circo Olympio* que daba espectáculos de "variedades y excentricidades", con la Cía. Bartholomeu, primero, y con la Cía. Quadruma, después. Allí tocaba una *Banda dos Allemães*, sin especificación. Otro lugar de reunión era el *Café do Passeio Publico*, que anunciaba periódicamente el "Grande Concerto dos Musicos Allemães", así, por ejemplo, para sexta-feira, 7 de Maio, "o novo e grande Potpourri de Streck, *Die Reise durch die Schweiz*". Dirigía el maestro Schrader. En el *Recreio Guanabareense*, "no jardim da fábrica de cerveja, das 3 horas da tarde em diante tocará a bem conceituada Musica dos Allemães". Este conjunto actuaba las "terças, quartas, quintas e sextas-feiras e domingos". Cierta vez se anunció la llegada de una "Nova Banda Allemã recentemente chegada da Europa e composta de 14 professores" <sup>(20)</sup> y en cierta oportunidad una *Banda de Musica Nacional*. En la *Imperial Fabrica de Cerveja*, ubicada en la Rua do Riachuelo 78, tocaba otra *Banda Allemã*, desde las 5 de la tarde hasta las 10 de la noche. Los propietarios, para asegurarse la concurrencia germánica, sin duda numerosa, colocaban en el aviso diario una nota de pie, a manera de anzuelo:

*Für frische Bratwurst, Leberklösse  
und Sauerkraut ist gesorgt* <sup>(21)</sup>.

(19) REBOUÇAS, ANDRÉ *Diario e Notas autobiográficas* Vol. 12, Coleção Documentos Brasileiros, Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1938.

(20) Schrader hizo un viaje a Europa y parece que regresó con músicos contratados. Véase *Diario do Rio de Janeiro*, N° 207, 29 de Julho de 1869.

Sobre la función social y hasta patriótica de esas bandas alemanas conviene transcribir un comentario de la prensa, más o menos de la misma fecha:

"A Banda de Musica Allemã visitou a Corporação da Praça do Commercio, demorando-se junto ao edificio da mesma praça, onde executou varias peças de musica precedidas pelo hymno nacional". Esta banda, cuando festejaba la patriótica *Associação Commercial* las victorias de Paysandú, Riachuelo, Cuevas y otras que iniciaron la guerra del Paraguay, animaba siempre la concurrencia del público con sus melodías marciales.

(21) Nos hemos preocupado por tener chorizos frescos al horno, albóndigas de hígado y chucrut.

En *Andarahy Grande*, "no Largo da Ermida, no morro que se denominará de S. João, para o qual se segue pela rua da Cruz", se abrió otro recreo, el cual ofreció el día de San Juan la actuación de una "Sociedade de Musica Particular" y las variadas "vistas de que se goza deste ameno lugar".

Sin embargo, el sitio de mayor movimiento debe haber sido el *Pavilhão*, situado en la Rua dos Invalidos, 2. Allí realizaba sus bailes la *Sociedade Terpsychore* al son de la Banda Allemã de Conrado Brill, anunciada en los diarios por los propietarios, Rodrigo e Levre, como "única" *Banda Allemã*, haciendo resaltar sus cualidades. Las piezas nuevas se anunciaban en versos. Aunque pésimos, los insertamos aquí a manera de muestra:

LA VAI OBRA!!!

Será uma noite cheia  
De prazer e gozo mil,  
Tocar-se-ha a *polka Lebre*  
Feita por Conrado Brill.

CONVITE EM VERSO!!!

Guilherme Brill dar querendo  
Tambem prova de afeição,  
Compoz uma nova *valsa*  
*Delicias do Pavilhão*.

Será alta novidade  
(Ninguem ouvindo se aterre),  
Tocar-se-ha a *quadrilha*  
*Les Pompiers de Nanterre* <sup>(22)</sup>.

Las palabras en bastardilla van por nuestra cuenta. Explicado este curioso sistema de propaganda, falta agregar que en efecto, ya el 19 de Junio se tocó en ese *Pavilhão* la *Polka Ristori*, antes de haber iniciado su actuación la Compañía Dramática Italiana encabezada por esa famosa trágica, prueba que los propietarios buscaban estar al día con los acontecimientos artísticos y teatrales del medio.

Por último, ahí estaba el *Café do Branguinha*, famoso en su tiempo, que se daba el lujo de tener música. Se hallaba en la Praça da Constituição, haciendo esquina con el N° 1 de la rua do Sacramento <sup>(23)</sup>.

Para los que no quedaban aún satisfechos o saturados de música, hubo innumerables agrupaciones callejeras, de muy dudosa calidad, como lo demuestran dos reproducciones incluidas en este trabajo. Y también había cantos de trabajo y de acalanto, y esos incontables y

(22) *Jornal do Commercio*, N° 147, 27 de Maio de 1869.

(23) *Jornal do Commercio*, N° 324, 22 de Novembro de 1869. (Poesía dedicada ao jovem pianista Arthur, do *Café do Branguinha*).

hermosos pregones del viejo Río que no fueron registrados y murieron con su tiempo.

Desde la introducción de la litografía en el Brasil, la publicación de música tomó un incremento tan notorio que no es exageración sostener que en parte alguna del continente latinoamericano se publicó tanta música como en el Brasil del segundo Imperio. En nuestras búsquedas en los diarios del período de 1869 a 1870, hemos visto anunciadas centenares de obras, pero el número de publicaciones, en un año solamente, debe haber alcanzado la cifra de tres mil, si incluimos Bahía y Recife.

Eran los editores más fuertes Filippone & Tornaghi, siguiendo a Narcizo, Arthur Napoleão & Cía., Thiago Enrique Canongia, P. Laforge, Izidoro Bevilacqua, Alves da Rocha e Othon Frederico, J. S. Arvellos y Víctor Préalte. El impulso que dió a la impresión de música la segunda de las firmas nombradas, poderosamente estimulada por la incorporación a la misma de Arthur Napoleão, comenzó precisamente en 1869, en gran parte con motivo de la venida de Gottschalk, con cuyas obras debe haber obtenido lucros fabulosos. El antiguo suplemento musical de las revistas literarias de tipo francés, si bien seguía existiendo, fué superado de tal modo que se impusieron totalmente las ediciones musicales individuales, independientes de cualquier publicación en forma de folleto o revista, donde solían figurar, como ya se dijo, a manera de suplemento. Las impresiones eran muy cuidadas y tipográficamente hablando, muy superiores a las de hoy, tanto en lo que respecta al papel como a la carátula y la grabación de la música en sí. Era tan procurada la música en ese tiempo que la mayoría de esas firmas publicaba series de música, llamadas "periódicos musicales", como *A Família Imperial* de Filippone & Tornaghi, que cambió varias veces de carátula, llegando con cada una de ellas a centenares de números. Siendo grande la demanda, los impresores y editores no se amedrentaban publicando sendos tratados traducidos al portugués (primero en París y luego en Río), como el Método de Enrique Rosellen <sup>(24)</sup>, el de Carcassi <sup>(25)</sup> y otros. Estas mismas casas dieron a la vez lugar a los brasileños, como lo demuestra el

(24) *Novo Methodo completo de Piano, de HENRIQUE ROSELLIN, Traduzido e offerecido á estudiosa mocidade brasileira por E. V. LAEMMERT, Jornal do Commercio, No 326, 24 de Novembro de 1869.*

(25) *CARCASSI, MATTEO Methodo completo de Violão* Ed. Arthur Napoleão & Cía., s/f. (primorosa presentación, posiblemente algo posterior a la estada de Gottschalk en Río de Janeiro).

Método de Souza Braga <sup>(26)</sup>. Januario da Silva Arvellos se dedicó preferentemente a las modinhas y otros géneros de salón, —cierta vez anuncia una *Canna Verde, canção popular portuguesa* <sup>(27)</sup>, — publicando dos series, su *Conselheiro das Damas y Flores da Patria*. Thiago Henrique Canongia, Director de canto del *Theatro Phenix Dramatica*, hacía circular sus colecciones *Salão y Eden Musical*. Predominaba en todas las ediciones mencionadas la transcripción, para piano, de trozos de ópera y operetas (fantasías, potpourris, variaciones), dándose preferencia a aquellos que por representaciones locales corrieron de boca en boca. Muchas veces aparecen con textos alusivos a acontecimientos del medio. También en este género se dieron a conocer como autores innúmeros aficionados de ambos sexos. La importación de música europea debe haber sido muy intensa, porque ello era tradición desde los tiempos de la Colonia. Falta agregar que la suscripción a publicaciones periódicas como el *Conselheiro das Damas* era de 300 reis por número.

En los anuncios, el lundú pocas veces aparece solo; casi siempre es en su papel de príncipe consorte de una nueva reina, la polka: el *polka-lundú*. De las formas antiguas sólo seguía manteniéndose la modinha, acompañada de quadrilhas, valsas, polkas, mazurkas, habaneras y romanzas europeas. Como emancipación del ámbito de serenata surge una forma híbrida, el recitativo. Tobías Barreto, cantador de modinhas desde su estada en Bahía, con su bien timbrada voz de tenor, y Castro Alves en su fugaz y arrebatador paso por las "repúblicas" de estudiantes y de un salón brasileño con el alma en suspenso, fueron los que más impusieron el recitado con "fondo musical". Otra forma híbrida anuncióse en la *modinha-recitativo*, el lánguido y sentimental cántico vuelto declamación con acompañamiento musical. Las *quadrilhas* provenían en su mayoría de la opereta francesa o local, *La Vie Parisienne, Les Pompiers de Nanterre, Le Petit Faust, Carnavalescas do Inferno* y tantas otras. El tango, aunque conocido y comentado en Río en 1869 <sup>(28)</sup>, no ha sido encontrado por nosotros en los anuncios de las impresiones locales que el comercio prefería dar a conocer por medio de inserciones en los diarios

(26) *SOUZA BRAGA, JOÃO DE DEOS Novo Methodo para piano. O primeiro feito neste Imperio.* Véase el *Almanaque Laemmert*, Río de Janeiro 1870, sección avisos, pág. 44.

(27) *Jornal do Commercio, No 275, 4 de Outubro de 1869.*

(28) Será necesario hacer un estudio detenido sobre la aparición del tango en el Brasil para conocer su punto de origen.

antes que las publicaciones recibidas del extranjero. El reinado del tango comenzó más tarde, para culminar en los famosos *planeiros* cariocas y de su representante máximo, Ernesto Nazareth. La mención del tango en Río de Janeiro a que aludimos aparece en el famoso semanario *A Semana Illustrada* y obedece, como muchos comentarios de ese importante órgano de prensa, a finalidades políticas. Dice el comentarista:

Prevendo a difficuldade de se entenderem os professores carcamanos com os alumnos do seminario, lembro aos ultimos uma idéa para escaparem às reprimendas dos mestres.

Quando um delles os arguir fortemente, como é provavel que o não entendam, cantem alegremente o tango que os carcamanos cantam nas ruas em pessimo hespanhol:

Todas me gustan,  
Todas me gustan,  
Todas me gustan,  
En general;

Pero esta rubia,  
Pero esta rubia,  
Pero esta rubia,  
Me gusta más.

O professor suppondo que se trata de alguma criada *rubia*, sorri alegremente aos alumnos é dá-lhes sueto (29).

Citamos algunos títulos de las obras brasileñas de salón anunciados en 1869:

<i>Modinhas</i>	<i>Recitativos</i>
A estatua de dór	A saudade
Amor e medo	Canção do Bohemio
A recompensa de amor	Dous amores (flauta só)
Caso de amor fingido (flauta só)	Mysterios do coração
Desde o dia em que te vi	Noivado no sepulchro (flauta só)
Eu ouvi um sabiá cantando	Se para amar-te for mister
Pescador que viveis no rochedo	martyrios

(29) *A Semana Illustrada*, Anno IX, N° 435, 11 de Abril de 1869, pág. 3474. Llamamos también la atención sobre un dibujo de Henrique Fleiuss en la carátula de *A Semana Illustrada*, Anno X, N° 477, 1870, en la que figura sobre el piano una música con el título *A Patota*, alusiva, se entiende, a una situación política local, pero como título tomado sin duda de un trozo musical que no creemos una *modinha* sino más bien un baile rioplatense, por ser *patota* indiscutiblemente palabra porteña y montevidéana.

<i>Modinhas</i>	<i>Modinha-Recitativo</i>
Por entre as trevas da noite	A fugitiva
Quem sabe...	<i>Polkas</i>
Sonhei com mil flores	Cascata de cravos
Se tu me houveras amado	É isto o que moça gosta
<i>Polka-Lundú</i>	Feitiçeira
O chôro-pitanga	Machadinha
Sir George Stowe	O Zé Pereira Carnavalesco
	<i>Títulos curiosos</i>
	Lopes comendo côcos (alusivo a la última fase de la guerra del Paraguay)

O coxo em Vassouras

No todas las casas editoras tuvieron su litografía e imprenta propia, no siendo Filippone & Tornaghi, en la rua do Ouvidor 101, más tarde Narziso, Arthur Napoleão & Cía., y alguna otra. En la rua da Ajuda 6 existía la *Impressora musical dos Artistas* de Baguet; en la Rua do Hospicio 172, sobrado, la *Imprensa de Musica da Capella e Casa Imperial* de Bento Fernandes das Mercês; en la Travessa do Ouvidor 25, el Estabelecimento Imperial de J. J. da C. Pereira Braga; en la Praça da Constituição 11, la de Rocha & Othon Frederico, y luego, João Antonio Alves Charega, en la rua da Quitanda 46 y João Teixeira de Carvalho en la Rua do Ouvidor 153 (30).

Aunque era común el aviso comercial sobre la base de una simple enumeración de autores y obras, no faltó de vez en cuando una aberración estética como esta (31):

Sahiu á luz a chistosa polka para piano, sobre os mais bellos motivos populares hespanhóes que os Italianos tocão nas harpas (Senhorita quero casar), produz um bonito effeito no piano. — Rua da Assembléa 125 B.

O este Aviso, por demás incisivo (32):

*O Lechamento de Portas. O. D. C.* — Á distincta classe caixeraj. Polka para piano de Mathias J. T. — Sahio á luz esta entusiastica e linda polka para piano, é tão influente que convida mesmo a dançar. 1 \$.

El comercio de pianos era muy floreciente. No existe una información concreta sobre las marcas importadas en ese período, pero los Herz, Erard, Gaveau y Pleyel deben haber sido frecuentes, especialmente esta última marca cuya representación fué confiada a Arthur

(30) *Almanaque Laemmert para 1869*, Río de Janeiro, 1870.

(31) *Jornal do Commercio*, N° 257, 16 de Setembro de 1869.

(32) *Jornal do Commercio*, N° 326, 24 de Novembro de 1869.

Napoleão. También se importaban pianos ingleses <sup>(33\*)</sup>. En Barão de Coxaes (Minas Gerais) vimos uno de los primeros Broadwood horizontales que el fabricante londinense de este nombre debe haber producido. En el *Museu Histórico Nacional* se encuentra un Broadwood atribuido a Gottschalk, lo cual ponemos seriamente en duda. Los pianos "ingleses, do afamado autor George Murphy" <sup>(33)</sup>, eran anunciados junto a los de otros comercios, pero por estos últimos sin especificación de marca, como por la casa de José Klaes, de la Rua da Quitanda, 139 (sobrado); la "antiga Casa de Klier", Rua do Hospicio, 85; de Victor Préalles, el abnegado amigo de Gottschalk, que parece haber tenido también una filial en Recife y estaba establecido en la Rua do Theatro N° 17, y de Maximiliano de Sydow, que tenía su *loja* en la Rua da Ajuda 42. Este von Sydow, de apellido noble, era pianista, como lo fueron la mayoría de los propietarios de los comercios de música. Ellos estaban de cuerpo y alma en el movimiento y lo animaban con su presencia y su participación profesional. Qué diferencia de ayer a hoy, en que la mercadería musical ha sido rebajada a la altura de cualquier comestible de primera necesidad, debiendo compartir los pianos el antaño amplio salón de venta con aparatos de radio, heladeras y lavadoras eléctricas. Como un ejemplo típico de aquella época citamos la inauguración de la *Escola Agrícola União e Industria* en Juiz de Fora, el 25 de Junio de 1869. Allí marchó von Sydow con sus hijos Maximiliano, Adolpho y Alfredo para ofrecer a las "Augustas Magestades", en la *hospedaria* del Presidente de la Compañía, el Comendador Mariano Procopio Ferreira, un concierto a cuatro.

Este fué el ambiente, descrito a grandes pinceladas, que halló Gottschalk a su arribo. Y si él llegó a manifestar, como se ha dicho ya, refiriéndose a las primeras impresiones recibidas en el nuevo ambiente, "¡Aquí todo canta!", no debe haber reaccionado solamente ante la naturaleza que tanto influía en su alma sensible, sino en el ambiente como totalidad, incluyendo a los negros esclavos del puerto y siguiendo por la gama variada de expresiones musicales en calles y paseos públicos, hasta las soirées de etiqueta requintada en los salones de la *Philharmonica Fluminense*, del *Club Mozart*, del aristocrático *Club Fluminense* o del propio *Paço de São Cristovão*.

(33) *Jornal do Commercio*, N° 278, 7 de Outubro de 1869.

(33\*) Evidentemente, los pianos ingleses introducidos en gran número en el Brasil con motivo de la apertura de los puertos en 1808, fueron suplantados más tarde por los franceses y en época más reciente por los alemanes.

## LLEGADA DE GOTTSCHALK Y PRIMER CICLO DE CONCIERTOS

CONTRARIAMENTE a lo que podría creerse, no se percibe a través de la prensa de Río de Janeiro expectativa alguna por oír a Gottschalk. El contacto con el Río de la Plata ya en aquel entonces fué muy estrecho y se intensificó a causa de la navegación al teatro de operaciones bélicas. La actividad de Gottschalk en Montevideo y Buenos Aires fué intensísima y muy comentada en aquellos medios. Si existió un interés por conocer a esta figura mayúscula del arte pianístico europeo y americano, entonces deberíamos buscar su origen en la sociedad fluminense, convenientemente informada por viajeros aficionados y profesionales de la música. En la prensa local de la época sólo hemos hallado una breve noticia de la posible llegada de Gottschalk <sup>(34)</sup>. Puede deducirse que él no tenía por costumbre accionar con anticipación. Aparecía de súbito y arrastraba consigo a elites y multitudes. Llegó a la Bahía de Guanabara el día 3 de Mayo, en el *Kepler*, vapor inglés que traía pocos viajeros. Junto a él figura su *factotum*, Firmin Moras, francés, una especie de ayuda de cámara. Escragnolle Doria y Fors dieron fechas equivocadas, el primero sin percibir un simple error del tipógrafo, el segundo fuera de duda por ligereza <sup>(35)</sup>, <sup>(36)</sup>.

Con su corazón abierto a las emociones del paisaje, de cuadros y costumbres, Gottschalk debe haber desembarcado lleno de emoción.

(34) *Diario do Rio de Janeiro*, N° 102, 14 de Abril de 1869.

(35) ESCRAGNOLE DORIA, L. G. *Gottschalk*, págs. 61-75, de "Cousas do Passado", Separata del Tomo LXXXII, Parte II, de la "Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro", Río de Janeiro, 1909. (Véase pág. 67).

(36) FORS, LUIS RICARDO *op. cit.*, pág. 173. Fors da como fecha el 10 de Mayo. Aparte de la alteración de fechas y de otras citas inexactas, cometida por Fors, debe decirse que la confusión sobre la embarcación empleada por Gottschalk fué grande. *La Tribuna*, Montevideo, N° 1201, 26/27 de Abril de 1869, da como fecha de partida desde Montevideo el 26 de ese mes, citando el vapor *Galileo* (Recopilación del señor Edmundo J. Favaro para el Instituto Interamericano de Musicología, Montevideo). Mariano G. Bosch, en idéntica colaboración respecto a la permanencia y actividades de Gottschalk en la Argentina, indicó el 22 de Abril, como barco el navío francés *Bourgogne* y como puerto Buenos Aires.

en medio de los barrulentos grupos de negros esclavos, cargadores de mercaderías, a cuya presencia ya se habían acostumbrado sus ojos en la Louisiana y el Caribe. Hospedóse en el *Hotel des Frères Provençaux*, de sólido prestigio, situado en la Rua do Ouvidor 126B, con entrada por la Rua Gonçalves Dias, según detalla Laemmert. Gottschalk se hallaba así en el corazón de la metrópoli brasileña, en la calle de los comercios fantasmagóricos, del tránsito ininterrumpido, del punto de reunión obligatorio donde se tomaba el pulso al día, desde sus horas de apogeo hasta su agonía. Era la calle que más atención mereció de viajeros y cronistas y muy particularmente de Joaquim Manoel de Macedo<sup>(37)</sup>. De las primeras visitas que hizo él en su nuevo campo de acción nos quedan algunos testimonios. Arthur Napoleão, su colega y amigo de años atrás, escribe: "Logo que Gottschalk chegou ao Rio, sem se fazer por forma alguma anunciar, foi procurar-me"<sup>(38)</sup>. Durante los siete meses de actividades y combinaciones comerciales, relacionadas con los conciertos y la edición de las obras de Gottschalk, existió entre ambos un entendimiento perfecto. Fué en una salita del comercio de Napoleão que Gottschalk compuso las obras del último período de su vida.

Renglón seguido visitó a Luiz Cândido Furtado Coelho, que vivía a la sazón en la Rua do Cano, hoy Sete de Setembro, en el N° 148, sobrado; a Henrique Fleiuss, el gran artista, —litógrafo y dibujante, director del *Imperial Instituto Artístico*—, que inmortalizó a Gottschalk en más de una de sus creaciones y que vivía en ese entonces en el Largo de São Francisco N° 16, y por último, al Dr. Severiano Rodriguez Martins, que tenía su residencia un poco más afuera, en el Campo da Acclamação N° 18 (llamado vulgarmente Campo de Sant'Anna), es decir, muy cerca del lugar donde se levantaba el *Theatro Lyrico Fluminense*. En el mismo orden, Gottschalk ofreció en casa de estas primeras relaciones, que tan intensamente supieron retribuir sus espontáneas manifestaciones de amistad, sus primeros recitales íntimos. Todos estos personajes eran músicos por naturaleza y por afición: Furtado Coelho tocaba el piano y era conocido como profesor de este instrumento. Era además un magnífico virtuoso en el copófono. Enrique Fleiuss conocía profundamente música y orquestación y era tal su dominio que en un momento crítico llegó a sustituir inesperadamente a Henrique Alves

(37) MACEDO, JOAQUIM MANOEL DE *Memorias da Rua do Ouvidor*, Ed. Typographia Perseverança, Rio de Janeiro, 1878, pág. 332.

(38) NAPOLEÃO, ARTHUR *Autobiographia*, cit.

de Mesquita en la dirección de orquesta durante una fiesta religiosa en la Igreja de Santa Rita<sup>(39)</sup>. El Dr. Severiano Rodriguez Martins, por último, tenía una enorme inclinación por la música y las tertulias y audiciones en su casa, las quintas-feiras, solían hacer mella a los conciertos del *Club Mozart* y de otras instituciones<sup>(40)</sup>. Era un médico famoso, ampliamente conocido en París, donde llegó a fallecer en 1897. Cuidó a Gottschalk con todo desinterés, en dos oportunidades: primero, cuando estuvo enfermo de fiebre amarilla y luego, cuando cayó fulminado en el *Theatro Lyrico Fluminense* hasta su muerte en Tijuca<sup>(41)</sup>. Es interesante citar aquí un parentesco que posiblemente muchos ignoran. Era hermano, por el lado materno, del Dr. José Mauricio Nunes Garcia, —hijo del Padre José Mauricio Nunes Garcia—, y a la vez médico de gran fama, muy dotado para la música y la pintura, del cual hemos publicado trechos de su autobiografía, alusivos a su glorioso progenitor<sup>(42)</sup>.

La presencia de Gottschalk en Río y su actuación en los tres salones mencionados, así como otras que ignoramos, corrió como reguero de pólvora entre los innumerables aficionados y profesionales de la época. El 29 de Mayo realizó su concierto habitual la *Philarmónica Fluminense* y el 4 de Junio el *Club Mozart*, éste con los actos 3° y 4° de "Ernani". No debemos dudar un momento de que Gottschalk haya asistido a estas reuniones, en las cuales el contacto con el medio musical tenía que estrecharse. Allanadas las dificultades de sala, comenzó a anunciarse su primer concierto en los diarios más importantes de la capital, primero para el día 2 de Junho y luego definitivamente para quinta-feira 3 de Junho, en el *Theatro Lyrico Fluminense*. La alteración de la fecha se debió, quizás, a un concierto de Annibal Napoleão, hermano de Arthur, llegado días antes

(39) FLEIUSS, MAX *Páginas de Historia*. Ed. Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro, Rio de Janeiro, 1924, págs. 592-93.

(40) *Jornal para Todos*, N° 17, Rio de Janeiro, Junho 12 de 1869, págs. 135-36.

(41) FLEIUSS, MAX *Recordando (Cousas e Perfis)*, 3 vls., Ed. Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro, Rio de Janeiro, 1941-43, Vol. I, págs. 15-16. Por iconografía véase la reproducción que publicamos, procedente de *A Semana Ilustrada*, N° 124, 26 de Abril de 1863, donde figura con la designación de *Esculápio*, dada por su amigo Enrique Fleiuss e incorporado a la Galeria do Olympo Brasileiro.

(42) LANGE, FRANCISCO CURT *Estudios Brasileños (Mauricinas)*, I, Revista de Estudios Musicales, Universidad Nacional de Cuyo, Tomo I, Número 3, abril de 1950, págs. 98-104 (Apontamentos para a noticia biographica do... Dr. José Mauricio Nunes Garcia (págs. 173-91)).

de Europa, el cual se anunciaba como pianista en un único concierto, el 1º de Junio, en el *Gymnasio Dramatico*, que fué suspendido a última hora <sup>(43)</sup>.

No sabemos si Gottschalk pensó permanecer en Río muy poco tiempo, siguiendo luego a Europa, como había sido su proyecto. Conociendo su temperamento, las advertencias alusivas a un único concierto y frases similares en los anuncios y comentarios de la época, no pueden haber obedecido estos detalles a un estratagema que aún hoy es habitual. En una carta dirigida a un amigo en Chile y reproducida en Montevideo, Gottschalk decía:

Se me ha escrito de Nueva York, llamándome para fundar un Conservatorio Nacional de Música, cuya dirección perpetua se me ofrece. No sé si aceptaré, pero si no rehusó, por lo menos aplazaré mi decisión por algún tiempo, porque mi mayor deseo es marchar cuanto antes a Europa... <sup>(44)</sup>.

Conviene mencionar la firmeza de carácter de Gottschalk con respecto a su posición de concertista sin compromisos. En los anuncios figuraba siempre esta frase:

O Senhor Gottschalk tem a honra de prevenir que não mandará bilhetes a pessoa alguma.

El concierto, según costumbre de la época, constaba de diversos números, además de la actuación del virtuoso. Participaron la *Sociedade Allemã Liedertafel* con un coro a capella que a juzgar por el repertorio debe haber sido masculino; el pianista Ricardo Ferreira de Carvalho, que había estudiado en París con Marmontel y que por su talento llegó a ser compañero inseparable de Gottschalk, y Furtado Coelho, en dos números al *cocophone*, instrumento que él conocía muy bien y del que gustaba mucho el público <sup>(45)</sup>. Gottschalk aun no podía tocar en los famosos *Chickering* cuyos fabricantes representaba en sus viajes. Los que usó en el Río de la Plata fueron seguramente vendidos por él antes de su salida de Montevideo, o Buenos Aires, con el consiguiente encargo de otros de más reciente fabricación, destinados a Río. Este procedimiento lo

<sup>(43)</sup> *Jornal do Commercio*, No 142, 23 de Maio de 1869.

<sup>(44)</sup> *La Tribuna*, Montevideo, No 1210, 7/8 de Mayo de 1869. (Recopilación del señor Edmundo J. Favaro para el Instituto Interamericano de Musicología, Montevideo).

<sup>(45)</sup> Véase el programa en los Anexos II.

explica un anuncio en un diario limeño <sup>(46)</sup>.

Un dibujo de la época, alusivo al primer concierto, nos muestra la distribución del público en la platea. El artista quedaba completamente rodeado por el auditorio, hallándose apenas un poco encima del mismo, sobre una tarima. Solía darse a las damas un número determinado de las hileras de sillas más próximas al intérprete, recurso que ya había sido ensayado con éxito durante la actuación de Thalberg, en 1855. Asistió al estreno de Gottschalk la familia imperial. Por consiguiente, podemos deducir que él visitó con anterioridad al monarca, aún cuando no hemos visto registrada en esos días su presencia en el *Paço de São Cristovão*, en los comunicados oficiales publicados en la prensa. Lo comprueba una carta que insertamos más adelante en el capítulo dedicado al sarao en el Palacio Imperial de São Cristovão. Los periódicos hicieron un amplio comentario de este primer concierto, el cual tuvo una concurrencia enorme y entusiasta. La sala, rebosante de un público ansioso, trajeado de gala, ofreció el espectáculo habitual de los grandes acontecimientos artísticos en la Corte <sup>(47)</sup>, y estaba, como escribe Agostini, "cheia como um ovo", a lo cual dió la ingeniosa pluma del gran dibujante una nota gráfica llena de humor, como podrá verse en la ilustración correspondiente.

Para mostrar el entusiasmo y los medios de expresión de los comentaristas de la época, transcribimos a continuación un anuncio <sup>(48)</sup> y un comentario <sup>(49)</sup> de este primer espectáculo:

<sup>(46)</sup> *El Comercio*, Lima, 2 de Marzo de 1866. Aviso: *Un famoso piano*. El eminente pianista Gottschalk, debiendo emprender en breve su viaje a Chile, ha resuelto deshacerse del magnífico instrumento que ha usado en sus conciertos en Lima y que tanta admiración ha causado por su sonido y su fuerza; — parece que otro piano de la misma fábrica de Chickering, enviado desde Boston a Valparaíso lo está esperando allí; aconsejamos a los amantes del arte no dejen escapar la ocasión, quizás única, de adquirir un instrumento inimitable, cuyo mérito está realzado por las circunstancias de haber pertenecido al célebre pianista. (Recopilación del Profesor Rodolfo Barbacci, efectuada para el Instituto Interamericano de Musicología, Montevideo).

<sup>(47)</sup> Aclaremos aquí al lector que la definición *Corte* se refería, en un sentido generalizador, a la Capital del Imperio y no al ambiente limitado de la Familia Imperial y sus relaciones más cercanas. La expresión era usual en las Provincias.

<sup>(48)</sup> *A Semana Ilustrada*, No 442, 30 de Maio de 1869, pág. 3531 (Henrique Fleiuss).

<sup>(49)</sup> *A Semana Ilustrada*, No 443, 6 de Junho de 1869, pág. 3543 (sin indicación, pero tal vez fué autor del artículo Ernesto Cybrão).

*Parabens!...*

Gottschalk promette para qualquer dia da proxima semana, o seu concerto; unico, segundo nos affiançam. Os fluminenses estiveram arriscados a não ouvir o célebre pianista americano. Motivos que não são da nossa competencia, lhe não permittiam a longa estadia no Rio de Janeiro. As geraes sollicitações, porém, cede o grande artista. O sacrificio de sua demora será compensado, (se estes sacrificios podem compensar-se) com as palmas, os bravos e principalmente com a numerosa concurrencia.

Dr. Semana.

*Gottschalk*

Esplendido foi o primeiro concerto do famoso pianista; no salão do theatro Lyrico, onde apezar de vasto, mal se acomodavam os felizes que poderam obter entrada para o edificio. Estiveram presentes Suas Magestades e Altezas Imperiais. Concorreu á festa a mais escolhida sociedade. Antes, muito antes da hora indicada no programma, estava o salão atotetado. Tal era a anciedade ardente de ouvir o grande artista.

Logo apoz a chegada do Imperador, appareceu Gottschalk, que foi recebido com aquelle ligeiro murmuro, que se não descreve e podéra bem chamar-se a *Briza da Admiração*. Em que pezo aos criticos, não encontrou phrase que melhor signifique o romurejar de numerosa assembléa, quando vai principiari uma solemidade impacientemente esperada. Diremos a briza de admiração, como diriamos a briza da madrugada, que vem segredar aos prados: "Silencio, ainda; os rouxinões vão cantar".

Abriu-se o concerto com a *grande phantasia* sobre motivos de *Trovatore*, composição de Gottschalk, tocada em dons pianos, pelo auctor e pelo Sr. Ricardo Ferreira de Carvalho. Ainda as ultimas notas se não desprendiam do teclado, e já os applausos attroavam os ares.

Seguiram-se dois bellos eóros da sociedade allemã *Liedertafel*; e logo os *Murmurios eólios*, por Gottschalk. Depois, a *Casta Diva*, tocada no copophone, pelo Sr. Furtado Coelho. E para coroar a primeira parte do programma, foi-nos dado ouvir um admiravel *Tremolo*, grande estudo de concerto, por Gottschalk.

A segunda parte foi preenchida pelas seguintes peças: *O Banjo*, por Gottschalk, deliciosa imitação da dança dos creolos da America do Norte; dois eóros, pela *Liedertafel*; *A morta*, lamentação, por Gottschalk, doce e triste melodia, que nos fez lembrar a famosa *Marcha funebre* de Chopin; *Polka original*, no copophone, por Furtado Coelho; e *Seus olhos*, grande polka de concerto para dois pianos, por Gottschalk, scenndado por Ferreira de Carvalho.

Foi uma verdadeira *Academia*, que assim chamam os italianos, a chamavamos nós outr'ora a estas funcões, verdadeiramente grandes, verdadeiramente nobres, verdadeiramente civilisadoras. Civilisadoras, repetimos: Não ha coração empedernido que se não abraque sob a influencia da inspiração divina como a que anima o célebre pianista americano. Ninguem mais legitimamente do que elle, poderá dizer com o poeta: *Est Deus in nobis*.

Lo sahir de um concerto de Gottschalk, a mão que ao meio dia commetteria um crime, dá uma esmola nas trevas. Tal é a força magica do genio!

Todas as composições do maestro foram enthusiasmicamente agradecidas;

agradecidas é o termo: e mui delicadas mãos, e bocas encantadoras applaudiram o incomparavel artista.

O segundo concerto, e talvez ultimo, será no theatro; a pedido de quantos não lograram entrar no salão. Annuncia-se para a proxima semana.

El segundo concierto de Gottschalk se realizó el 9 de Junio. en la misma sala, con intervenciónde la Compañía de Furtado Coelho, representándose dos comedias en un acto cada una. El propio director del conjunto tocó el *copophone* y un nuevo personaje tomó parte: Bernhard Wagner, pianista alemán radicado en Río de Janeiro desde muchos años, que dedicó a la memoria de Gottschalk más tarde un *Improviso*. El programa representó una variación total de obras y ofrecia como número de atracción la *Tarantella* para piano y orquesta, cuya partitura se encuentra en Río.

El 11 de Junio se realizó, al fin, el concierto de Annibal Napoleão en el *Theatro Gymnasio Dramatico* y por tratarse virtualmente de una especie de "beneficio", intervino en su ayuda también Gottschalk, el cual atraía una mayor concurrencia.

El tercer concierto de Gottschalk se llevó a efecto el 15 de Junio, participando por segunda vez la *Liedertafel*, Ricardo Ferreira de Carvalho y Annibal Napoleão, este último sólo en un arreglo para seis manos de la obertura de "Guillermo Tell". Además de la *Tarantella*, se repitieron dos números del primer programa.

Esta fué la última fecha disponible para Gottschalk, y quizás haya existido alguna razón cuando anunció el Dr. Semana que los conciertos habían estado muy cerca de un total fracaso. El *Theatro Lyrico Fluminense*, comprometido para la Ristori, no hubiera podido ser cedido a Gottschalk si no hubiese sido por una demora en el arribo de esta famosa actriz italiana y de su no menos importante elenco. No faltó quien animara a Gottschalk para proseguir sus conciertos en el *Gymnasio Dramatico* de Furtado Coelho y en efecto, se realizaron allí dos nuevos conciertos. En el primero, Gottschalk presentó algunos arreglos instrumentales, con intervenciónde Furtado Coelho en el copófono, H. C. Tiepke, pianista alemán que era organista en el Templo inglés; Achilles Arnaud, pianista napolitano y profesor muy estimado; Luigi Elena, violinista italiano de muchos méritos y ex-director musical de la *Philarmónica Fluminense* y por último, el famoso flautista Joaquim Antonio da Silva Callado. Fué en este concierto del 18 de Junio que Gottschalk hizo oír por primera vez sus Variaciones sobre el Himno Nacional Brasileiro, anunciadas en el programa de entonces como *Hymno Nacional Brasileiro*

variado <sup>(50)</sup>.

Es curioso ver hasta qué punto convencieron al público oyente de 1869 estas variaciones <sup>(51)</sup>:

De todas as peças tocadas n'aquella noute, farei especial menção ao Hymno Brasileiro variado por Gottschalk. Ha cousas n'aquelle trecho que parecem sobrenaturacs. Fechando os olhos ouve-se o rufo dos tambores e o toque das cornetas: —ponco a pouco o som vaé-se affastando até quasi perder-se no espaço;— depois ouve-se a melodia do hymno, que se diria executado a mil passos de distancia: e a illusão só desaparece quando, abrindo os olhos, vemos alli perto de nós um homem sentado ao piano!... (A. de A.).

En general, el entusiasmo no conocía límites. Algunos comentaristas, como Ernesto Cybrão, aprovechaban la ocasión para introducir en sus artículos alusiones a la política internacional <sup>(52)</sup>:

O povo fluminense tem em si o innato sentimento de arte; applaude-a em suas mais altas manifestações, e quando lhe franqueam as portas do verdadeiro templo, corre ao culto do sublime, e abandona os idolos ridiculos com que a França imperialista pretende envenenar as almas, e estragar o mundo. Isto explica a soffreguidão com que são disputados os bilhetes de admisión para as festas do portentoso pianista; ou os preços fabulosos que alguns retardatarios offereciam por camarotes.

El 5º concierto, del 21 de Junio, tuvo como partícipes, además de la compañía de Furtado Coelho, a los pianistas Wagner, Ferreira de Carvalho y Achilles Arnaud. También aparece aquí por primera vez, en una nota al pie del programa, el afinador de Gottschalk, Tobias Francisco Spilborgs, cuya procedencia ignoramos. Pudo haber sido enviado desde los Estados Unidos, como también podía proceder de Buenos Aires.

De ese primer ciclo de conciertos nos ha quedado una carta de Gottschalk que ilumina sus propias impresiones. Dirigida a F. G. Hill, de Boston, lleva fecha del 22 de Junio de 1869 <sup>(53)</sup>:

Mi viejo y querido amigo,

Mis conciertos en ésta son un perfecto furor. El teatro se vende con ocho días de anticipación. Los paleos en manos de los especuladores (Ud. podrá juzgar si ellos aún viven), les proporciona setenta y cinco dólares de ganancia y un

<sup>(50)</sup> *Jornal do Commercio*, No 168, 18 de Junho de 1869.

<sup>(51)</sup> *A Vida Fluminense*, No 77, 19 de Junho de 1869, pág. 883.

<sup>(52)</sup> *A Semana Illustrada*, No 444, 13 de Junho de 1869, págs. 350-51.

<sup>(53)</sup> HENSEL, OCTAVIA *Life and Letters of Louis Moreau Gottschalk* Ed. Oliver Ditson Company, Boston, 1870, págs. 170-71.

asiento común veinticinco.

El Emperador, la familia imperial y la Corte jamás faltan en ninguno de mis recitales. Su majestad me recibe frecuentemente en Palacio. El es muy amable conmigo y me hace sentar muy cerca de él. Conversamos últimamente por espacio de más de hora y media. El *Gran Oriente* de la Masonería del Brasil me dió una recepción solemne <sup>(54)</sup>. Se designó una comisión para que me atendiera.

El entusiasmo con que he sido recibido aquí es indescriptible. En el último concierto he sido coronado en el escenario por los artistas de Río, encabezados por mi querido y muy talentoso amigo, el gran pianista portugués Arthur Napoleão, al que sin duda recuerda Ud. como uno de los artistas de más suceso que visitaron los Estados Unidos.

El Emperador gusta mucho de mis composiciones, especialmente de *Printemps d'Amour* y *Ossian*, *Mi Morte* (¡ella ha muerto!) tuvo aquí, así como en el Río de la Plata, un *succès de larmes*, desde que diversos de mis amables oyentes lloran durante la audición de esa menos triste y desconsolada de mis últimas efusiones, que ahora es mi favorita y que considero ni mejor ni peor que la ya vieja *Ultima Esperanza*.

Mi fantasía sobre el Himno Nacional del Brasil, ciertamente agradó al Emperador y halaga el orgullo nacional de mi público. Cada vez que actuo debo tocarla.

Con gran prisa, de Ud. como siempre,

Gottschalk

Algún lector podría preguntarse, a esta altura de los acontecimientos, por la no participación de Arthur Napoleão en los conciertos de Gottschalk. Ya hemos explicado que existía entre ambos una amistad sincera desde La Habana, en 1860. Napoleão cita ese encuentro:

Gasparroni, pai do Gasparroni que nos todos conhecemos no Rio de Janeiro, era o baixo da Companhia Lyrica, e tambem nosso constante companheiro. A ocasião porém não era boa para os meus concertos. Gottschalk estava preparando o seu grande festival no Theatro Tacón, com 600 musicos em scena. Atrahia todas as atenções. Quando o fui visitar a primeira vez, encontrei-o fazendo a barba e o quarto repleto de papeis, pelo chão; copias pelas cadeiras; Espadero, um notavel pianista cubano inspeccionando tudo. Espadero não largava Gottschalk um só instante. Este recebeu-me com aquella afabilidade e expansão que lhe eram habituais.

“Estou prompto a ajudar-o em tudo quanto poder, mas o meu amigo vá como estou atarefado n'este momento por causa do meu festival”. Agradei, toquei um pouco piano, Espadero tambem, por fim Gottschalk que fez ouvir umas cousas que muito me encantaram. Era um pianista sorprendente e de uma escola

<sup>(54)</sup> Por el momento no hemos podido conseguir la documentación correspondiente. No sería de extrañar que Gottschalk, siendo buen católico, haya sido al mismo tiempo masón. Seguiría, en este caso, la tendencia liberal que fué característica del josefinismo vienés.

para mim inteiramente nova.

Dei apenas um Concerto no Salão do Liceo. Antes de partir assisti ao Festival de Gottschalk que foi realmente notavel. Ouvi pela primeira vez a sua "Noite dos Tropicos" executada mais tarde no Rio de Janeiro. Ouvi as suas "Scenas Campestres", escriptas expressamente para essa occasião e cantadas pela Pepita Cassier e seu marido (55).

Al tratar la aparición de Gottschalk en Río, su criterio cambia:

Chegamos á epocha memoravel do apparecimento de Gottschalk no Rio de Janeiro. Este grande pianista, com seu genero original tanto no tocar como no compôr, devia forçosamente causar, como de facto causou, uma grande sensação. Eu desde já declaro que tinha uma grande admiração pelo pianista cuja technica era maravilhosa, e culto pelo homem de grande coração e espirito. Dito isto posso ajuntar que Gottschalk, quer como pianista, quer como compositor, não me parecia predestinado a crear uma escola. O futuro encarregou-se de dar-me razão. Gottschalk era uma personalidade á parte, que se devia admirar mas não imitar. As suas obras estão quasi todas impregnadas da scentella do genio, e no entanto acham-se abandonadas nos grandes centros pianisticos, porque lhes falta certa forma classica á qual o seu genio irrequieto não se amoldava, e tambem pelo abuso de certas passagens ornamentaes e em oitavas, de gosto... duvidoso... No Rio de Janeiro, durante um longo periodo, os amadores atiraram-se de preferencia (salvo honrosas excepções), ás peiores elocubrações do autor! *Ojos criollos, Ses yeuz*, aquellas infelizes *Variações sobre o hymno nacional*, etc., quasi substituiram por completo Beethoven e companhia!

Mas este estado de cousas passou, e agora, por um excesso extremo, não se ouve um só trecho de Gottschalk em parte alguma. É preciso reparar esta injustiça, arrancando ao esquecimento certas obras de belleza incontestavel em que resplandesse una penetrante e original poesia tropical!

Logo que Gottschalk chegou ao Rio, sem se fazer por fôrma alguma anunciar, foi procurar-me. Puz-me ao seu dispôr e destinei-lhe uma salêta no 1º andar da casa commercial, onde á vontade podesse trabalhar e compôr. Só uma cousa em não pude fazer; foi tocar com elle nos Concertos, e as explicações que lhe dei a este respeito o satisfizeram plenamente.

Os concertos de Gottschalk foram concorridissimos. Foi em fim de 1869 que elle organisou um festival á moda da Havana, com 500 musicos em scenario (56).

No debemos olvidar que las *Memorias* de Arthur Napoleão fueron escritas muchos años después de la muerte de Gottschalk, en una época en que la vida musical de Río de Janeiro había cambiado fundamentalmente y con ello también el criterio del pianista portugués. Si él rehusó tocar con Gottschalk, habrá tenido motivos personales y más que nada de interés material. Tal vez quiso evitar de

(55) NAPOLEÃO, ARTHUR *Autobiographia*, cit.

(56) NAPOLEÃO, ARTHUR *Autobiographia*, cit. -- Hay aquí un error de cifra. El número de músicos partícipes en el Festival era de 650, el del Festival de La Habana, en cambio, era según el propio Gottschalk, de 880, como consta en sus *Memorias*.

aparecer en un segundo plano, porque como radicado definitivamente en tierra carioca, le era, por razones del medio ambiente, más difícil conservar su aureola de artista de fama internacional. Sus objeciones a los programas de Gottschalk no tienen el menor justificativo. Los de él, ni antes ni mucho tiempo después fueron mejores que las del virtuoso estadounidense y en cuanto a sus composiciones, éstas fueron siempre mediocres. Sanches de Frias, dicho sea de paso, repite literalmente el criterio de Napoleão (57).

## PAUSA

DEL 25 de Junio hasta el 18 de Julio, Gottschalk desapareció del ambiente fluminense. No existe una documentación exacta sobre su ausencia del medio, pero hemos de suponer que faltó virtualmente en todo ese período de Río. El motivo principal fué sin duda la aparición triunfal de la Ristori, el segundo la necesidad de un descanso y un tercero, la conveniencia de esperar el paso por esta capital de la trágica italiana, para volver a dar conciertos, una especie de segundo ciclo, el cual, como era de esperar, contaría nuevamente con una asidua asistencia. Hacer más especulaciones sobre este descanso significaría entrar en terreno hipotético, pero sin duda ya estaría Gottschalk envuelto en una aventura amorosa y los arrebatos de una nueva pasión pueden haberle dictado tanto el placer de quedarse por ella como la conveniencia de sacar mejor provecho de las pingües entradas que le prometían nuevos recitales. Por lo pronto, la urgencia de retornar a Europa quedó en suspenso. También es cierto que Gottschalk tenía por costumbre retirarse periódicamente hacia la naturaleza y restablecer allí su salud, en pleno contacto con ella y el Universo. La prensa así lo anunció:

O divino pianista, que é poeta, como já tivemos occasião de dizer, foi visitar as florestas, pagar o devido preito á gigantesca natureza brasileira. Voltará breve. A nossa boa estrella não ha de, cremos firmemente, negar-nos o prazer de o applaudir ainda muitas vezes em alguns dos nossos theatros (58).

Gottschalk se internó, pues, en el misterio de la selva del Brasil. Con seguridad se mantuvo cerca de la Capital, quizás en Tijuca.

(57) SANCHES DE FRIAS, VISCONDE DE *Arthur Napoleão, sua vida e arte* Ed. del autor, Lisboa, 1913.

(58) *A Semana Illustrada*, Nº 446, 27 de Junho de 1869.

Aproximadamente de esa época debe ser un billete, dirigido a Arthur Napoleão de ese misterioso sitio, hallado por nosotros en nuestras investigaciones en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro. En él, el artista se revela en su intimidad, como producto de una época que sabía ir al encuentro de la naturaleza y que no perdía, por eso, su sensibilidad por el vínculo social ni renunciaba a ese fino humor que sabía cubrir heridas y sinsabores. Los paréntesis son nuestros:

Illustre Arthur,

J'ai une heure de loisir devant moi, heure de ténébreuse rêverie, les usages du ciel reflétant leur ombre au fond du viscère dont la nature m'a doué au côté gauche de ma poitrine d'homme bien moins, sans doute, pour être la soupape de sûreté de la circulation du sang de mon économie animale que pour m'initier aux enivrantes douleurs du mal d'amour. Voulez-vous changer cette heure d'isolement sinistre en une radieuse et charmante? Accompagnez-moi au salon où nous avons déjà mesuré en joute courtoise nos queues (de billard) et où en faisant courir l'ivoire sphérique sur la surface verdoyante du tapis nous avons vu s'envoler ver (sous) l'aile des carambolages le tems (temps) et les soucis qu'il traîne avec lui. Répondez et recevez de mes dix doigts réunis l'étreinte de mes sinistres et dextres mains.

Le style c'est l'homme dit un écrivain. Avouez que celui qui verrait l'apître que je vous envoie me croirait diablement plus bête que je ne suis.

Gottschalk

Este es el único manuscrito de Gottschalk, de su estada en Río de Janeiro, que afortunadamente cayó en nuestras manos. Fichado como una carta de Offenbach, no hubiera podido ser atribuida al virtuoso estadounidense si no nos hubiese sido familiar su caligrafía<sup>(59)</sup>. Durante nuestra investigación se habló de la existencia de autógrafos de Gottschalk que se hallarían en manos de una persona, pero toda procura ha sido inútil.

## LA RISTORI

ADELAIDA RISTORI, la famosa actriz italiana, cuya venida a Río de Janeiro había sido anunciada con bastante anticipación, llegó el 18 de Junio en el paquete francés *Estramadure* con toda su compañía dramática. Si ya despertó una gran efervescencia

(59) Biblioteca Nacional, Río de Janeiro, Seção Manuseritos, Vol. Cartas e Autographos, I-9; 1-68, carta Nº 98 (2 hojas escritas a manera de billete, sin fecha, atribuidas por error a H [sic] offenbach).

la actuación de Gottschalk, la presencia en Río de la gran trágica llevó el termómetro de la inquietud espiritual a su punto máximo, contribuyendo a un brillo tal que el año 1869 se destaca considerablemente de los anteriores inmediatos.

La prensa de la época dedicó gran espacio al comentario de la temporada dramática de la Ristori, restando espacio al que podía haber sido dedicado a Gottschalk. Según *A Vida Fluminense*,

os italiauos fretaram a barca *Traviata* e acham-se de casaca preta e cravata branca á espera que o mastro do Castello ice o signal desejado — os entusiastas de todas as outras nações alugaram quanta canoa ha por essas praias e procuram descobrir no horizonte a fumaça do paquete francez.

Adelaida Ristori hizo su presentación ante una expectativa enorme, con *Medea*, segunda-feira, 28 de Junho. Al igual que en los conciertos de Gottschalk, relegados ahora a segundo plano, no faltó jamás a los espectáculos la familia imperial. Con *Pia de Tolomei*, *Judith*, *Maria Stuart*, *Elisabeth*, *Phedra*, *Sor Theresa* y otros dramas, la Ristori caminó de triunfo en triunfo, de delirio en delirio. No nos pudimos resistir a la inserción, en este trabajo, de algunos de los comentarios gráficos de los Semanarios de la época, cuyo eco fiel de los acontecimientos, cálido en los comentarios, sincero y entusiasta en el aplauso, sólo contribuía a dar realce a la vida cultural de la capital y estímulo a sus iniciadores.

André Rebouças fué un asistente acérrimo a los espectáculos y con él, cuanta persona se preciaba de culta. Como en los conciertos de Gottschalk, el *Theatro Lyrico Fluminense* volvía a sus grandes días, con candelabros mil, iluminando el derroche de vestidos y joyas de la compacta concurrencia femenina. Fué en una de esas noches en que el Conde de Gobineau tuvo su incidente que le costó el retiro de Río de Janeiro y la separación de su amigo y protector, Pedro II.

Paralelamente, el público comenzó los homenajes a la Ristori. Uno se realizó en los salones del Club Mozart, interpretándose con elementos nacionales varios actos del *Trovador*; otro, público, se efectuó el 21 de Agosto en el *Theatro Lyrico Fluminense*. Fiorito compuso especialmente una Cantata, Moniz Barreto dijo unos versos inspirados, dos bandas tocaban alternativamente en el cortejo que condujo luego a la actriz y su familia a su residencia, una amplia casa con jardín situada en Carvalho de Sá. Unos 600 admiradores le seguían en carruajes y a pie. El suyo iba flanqueado por hombres

llevando antorchas y fuegos de Bengala, quemando los tres colores de la bandera italiana. ¡Qué delirios aquellos en que la gente aún sabía perder su tiempo en homenajes espontáneos! También actuó en el *Phenix Dramatica*, con la famosa actriz nacional Eugenia Cámara, la misma que recibiera en el *Santa Isabel* de Recife los versos improvisados de los genios poéticos de Tobías Barreto y Castro Alves. También se presentó con la compañía de Furtado Coelho, en esa comunión artística que sólo se observa entre los que reúnen a su talento una grande alma y muchos ideales.

Las relaciones de la Ristori con la familia imperial fueron extremadamente cordiales, sus visitas al Paço de São Cristovão frecuentes y la vemos actuar con Gottschalk, en una *soirée* que hemos de comentar más adelante. En Agosto partió rumbo a Buenos Aires. Regresó a Río en Noviembre y encontró la misma acogida. Ofreció muy pocos espectáculos y partió el 23 de ese mes en el paquete inglés *Douro* para Europa. Su presencia en la capital del Imperio dió nuevos ímpetus al teatro, cuyos legítimos ideales sólo eran dignamente defendidos por Furtado Coelho, según algunos comentarios de la época.

## ACTUACIONES PRIVADAS DE GOTTSCHALK

LA primera aparición en público de Gottschalk, luego de su descanso en las proximidades de Río, fué la visita al *Collegio Episcopal de São Pedro d'Alcantara*, el día domingo 19 de Julio. Extraemos un comentario de la prensa <sup>(60)</sup>:

... Os srs. directores, professores e alumnos deste estabelecimento, receberam o illustre hospede com o respeito devido a tão decantado genio, e com aquella effusão de prazer que o Sr. Gottschalk sabe fazer tributaria da amabilidade com que costuma atrahir a todas as pessoas com quem trata, especialmente os hospedes a quem obsequia com suas honrosas visitas.

Apenas entrou no palacio, por entre duas alas de jovens alumnos e ao som da musica collegial, percorreu todo o estabelecimento exprimindo uma satisfação sincera e espontanea.

As duas horas da tarde sentou-se ao piano *sem ser rogado*, porque o Sr. Gottschalk é um destes genios por excellencia, que não faz mysterio nem monopolio das maravilhas de sua criação. Ao contrario, como que possuindo o espirito de uma divindado creadora, apraz-se em derramar espontanea e gratuitamente

(60) *Diario do Rio de Janeiro*, Nº 199, 21 de Julho de 1869.

as flores que desabrocha, os frutos que gera e os pomos que amadurece.

E com effeito, do instrumento, tangido pelas mãos do Sr. Gottschalk, parecia desprenderem-se com os sons harmoniosos, melodias embalsamadas com o odor dos mais bellos pomos e com o perfume das mais lindas rosas.

As quatro horas teve logar o jantar, em cuja cabeceira o Sr. Gottschalk occupou o logar de honra.

Em occasião competente um dos respectivos alumnos propoz uma saude ao grande artista, precedida da allucção seguinte: *Sio itur ad astra...* (Segue ahora un largo discurso pronunciado por un alumno en la dichosa edad de las primeras armas literarias: una exposición sobre la naturaleza pródiga del Brasil que inspira los sentimientos más puros):

...Vivendo, Sr. Gottschalk, os brasileiros em um paiz em que Deus concentrou toda a sua belleza, não podiam elles deixar de ser admiradores do bello; e eis a razão, porque elles vos admiram.

Esta admiração é tão grande, como vossa gloria; é tão grande como vosso paiz, que se ufana de contar-vos no numero de seus mais illustres filhos. Si, vosso nome basta para illustrar vosso bello paiz, esse paiz, a admiração do mundo, essa grande republica em que o progresso võe mais depressa que o pensamento.

Sr. Gottschalk, os canaes immensos que sulcam vosso paiz serão aniquillados algum dia pela acção destruidora do tempo, os caminhos de ferro desaparecerão, Philadelphia, Nova York, Boston, Nova Orleans e tantas cidades florescentes serão em algum dos seculos futuros montões de ruinas; pois bem, quando tiverem desaparecido, canaes, caminhos de ferro, Nova York, Philadelphia, Nova Orleans, uma cousa uão desaparecerá; é o vosso nome, porque elle viverá nos braços da historia...

Después de este tétrico anuncio y otros juegos violentos de la imaginación juvenil, irrumpióse en grandes aplausos, respondiendo Gottschalk con una improvisación que causó gran efecto y la conclusión del comentarista de que el pianista no sólo gastó su tiempo dedicándolo a la creación de maravillas artísticas, sino a la vez al juego elocuente de las bellas letras.

Acabada la cena, volvió Gottschalk espontáneamente al piano, retirándose después de delirantes ovaciones a las 8 y 30 de la noche.

En una segunda carta dirigida a F. G. Hill, el 24 de Julio de 1869, Gottschalk hace alusión a esa recepción <sup>(61)</sup>:

Mi querido Hill,

Si bien no ha respondido Ud. por este vapor a mis últimas cartas, supongo que las habrá recibido, desde que recibí una carta de... Gracias. Mis conciertos acaban de concluir debido a que la Ristori tiene el monopolio en el teatro en el que yo los ofrecí, pero apenas ella salga, y será en breve, he de reiniciar mis recitales.

(61) HENSEL, OCTAVIA *op. cit.*, págs. 171-72.

El Colegio San Pedro me ofreció una recepción, lo cual fué *quite an affair*. Los jóvenes (seiscientos en total), con bandas, banderas, profesores, sacerdotes, señoritas, etc., alineados, me dieron la bienvenida de la manera más entusiasta. Fué llevado al Salón en procesión, toqué para ellos, fuí vivado, etc.

Después hubo un banquete (con más de trescientos huéspedes en las mesas). Un discurso muy hermoso fué pronunciado por uno de los Honorables de la Universidad, al que respondí en medio de hurras y vivas.

El Presidente del Colegio brindó por la "Prosperidad de la Gran República de los Estados Unidos", a lo cual, ciertamente, me ví obligado a responder. Mi discurso no fué, supongo, tan malo como aquellos que me veo obligado a pronunciar tan frecuentemente; ha sido publicado en los diarios y elogiado por algunos escritores políticos y literarios. Versó sobre educación, escuelas libres, los deberes y los derechos de los ciudadanos, etc. (62).

El día 30, el Emperador ofrecerá una gran fiesta en Palacio, en la que he de tocar. Voo a su Majestad muy frecuentemente. El es un hombre muy cordial y de espíritu liberal. Es amigo de preguntar sobre los Estados Unidos y tenemos largas conversaciones, solos los dos, en sus apartamentos privados.

Como siempre,

L. M. G.

Ernesto Cybrão, el admirador entusiasta desde Buenos Aires, anunció a su vez el regreso de Gottschalk a la capital y la iniciación de un segundo ciclo de conciertos (63):

Gottschalk o celebre pianista americano, concluida a sua primeira serie de concertos, foi, como já tivemos occasião de dizer, repousar de seus triumphos na solidão das florestas. Grande fonte de inspiração é o silencio dos bosques. E como allí devia respirar livremente o filho da livre America!

Mas la lhe chegavam ainda os ecos da nossa admiração, e d'envolta con elles a noticia de que a grande tragica italiana pisara o solo brasileiro. Então, o poeta deixou a natureza, o artista voltou ao culto da arte; e eil-o de novo aqui. Na proxima semana encetarã Gottschalk a segunda serie de seus concertos. Em boa hora. O publico esperava impaciente. Logo apoz, empreheuderã uma excursão á provincia de São Paulo, em cuja capital o aguarda a mocidade académica: os amigos da glória, os entusiastas do genio. Gottschalk não podia passar de largo, a brasileira Athenas o sabe, e por isso o espera...

Es cierto, los efectos de los conciertos de Gottschalk fueron arrasadores. Nuestras orientaciones estéticas de hoy no comprenderán como acudía esa masa de público para oír semejantes programas, pero fascinaba primero el artista, luego el hombre y por último un repertorio que era accesible a todos. Más, su venida, junto a la actuación

(62) No hemos visto la publicación de ese discurso en periódico alguno. Posiblemente, Gottschalk creyó que sería publicado o simplemente exageró la nota ante Hill. Podría haber aparecido en *A Reforma*, cuya colección no nos fué posible consultar por no hallarse en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro.

(63) *A Semana Illustrada*, No 449, 18 de Julho de 1869, pág. 3590.

de la Ristori, dió lugar a comentarios que hablaban del combate que estos artistas, junto con Furtado Coelho, ofrecían al "mal que nos entrou pelas portas do Alcazar. Em boa hora resurja Furtado Coelho. E isto, e a Ristori e Gottschalk produziram no povo fluminense como que a febre anunciadora da crise feliz. Hontem levantamos altares ao bello, amanhã hemos de reedificar-lhe templos..." (64).

La opinión pública era unánime en lo que respecta a Gottschalk. *Ba-ta-clan* decía:

L'affluence d'auditeurs aux deux premiers concerts de M. Gottschalk prouve clairement que le sentiment artistique n'est pas mort à Rio de Janeiro comme quelques personnes voudraient le faire entendre. Il est vrai que M. Gottschalk est un piauíste comme il y en a peu. De tous les instruments, il n'y en a pas de plus ingrat que le piano; mais sous les doigts de cet artiste le piano parle, pleure, chante, émeut: il a une âme enfin, celle de l'artiste lui même... (65).  
Jamais, dans ses plus beaux jours, ce théâtre n'a vu affluence d'auditeurs pareille à celle qu'attire le talent de M. Gottschalk (66).

O el sector inglés:

The concerts which this gentleman has been giving have had a great success. Although not being musicians we do not pretend to understand the admiration which professionals and amateurs pour down upon his fingering and execution, we can fully comprehend the delight with which the public has gathered to his performances. A Rio audience is among the best qualified of amateur audiences to judge of musical entertainments, and we may say that never had we seen before an equal enthusiasm caused by similar exhibitions of musical talent (67).

Los conciertos repercutieron también en Montevideo:

Río de Janeiro oyó por primera vez el 4 del corriente, al gran pianista americano. Despertó tanto interés su primer concierto, que días antes de tener lugar, no se encontraba aposentaduría desocupada. En el acto de ejecutarse, algunas de estas se vendieron con un premio hasta de cincuenta patacones. Esto nos lo comunican los últimos diarios llegados de allí.

Los emperadores y toda la corte asistieron al festival. Pedro II se entusiasmó tanto al oír al sublime pianista, que le hizo llamar y le invitó a presentarse en su palacio, donde permaneció más de hora y media en sociedad con Gottschalk. El profesar las altas ideas de la democracia, no roba un quilate al mérito correspondiente a las buenas dotes que poseo uno de los *consanguíneos* de David. El emperador brasileño está en este caso, y la protección y distinciones que acuerda a las artes, bien le merecen un aplauso del mundo artístico...

(64) *A Semana Illustrada*, No 447, 4 de Julho de 1869, pág. 3575.

(65) *Ba-Ta-Clan*, Río de Janeiro, No 104, 12 Juin, 1869, pág. 206.

(66) *Ba-Ta-Clan*, Río de Janeiro, No 105, 19 Juin, 1869, pág. 210.

(67) *The Anglo-Brazilian Times*, Río de Janeiro, No 12, June 23, 1869, pág. 3.

La prensa fluminense se ocupa mucho de Gottschalk y los fotógrafos brasileiros sacan por millares sus retratos, que de las manos se los quita el pueblo ansioso de conocer al gran hijo de América (68).

Como único acontecimiento notorio, anterior a la proyectada segunda serie, mencionamos aquí la fiesta artística que promovió Pedro II en *São Cristovão*. Transcribimos íntegramente un comentario periódico (69):

#### SARÁO ARTÍSTICO NO PAÇO IMPERIAL

Effectnou-se na noite do 30 de julho ultimo, o annuciado saráo no palacio de S. Cristovam. O imperador, querendo conservar o character familiar a esta pequena funcção, que S. M. projectára desde a chegada de Gottschalk ao Rio de Janeiro, e a que as circumstancias permittiram o poderoso concurso da Sra. Ristori, — convidára apenas as pessoas attinentes á casa imperial; sendo que nem os membros do corpo diplomático foram contemplados, excepção feita do general Paúmero, ministro residente da republica Argentina.

Tendo o Imperador manifestado desejos de ouvir os dous novos pianos americanos de Gottschalk, foram estes magníficos instrumentos conduzidos para o paço imperial, e collocados no meio da grande sala dos banquetes, onde tinha de effectuar-se o concerto. A's 8 ½ horas principiou a festa pelo magestuoso *Duo da Norma*, para dous pianos, composto por Gottschalk, e executado pelo auctor e pelo distincto pianista brasileiro Ricardo Ferreira de Carvalho, que por expressa recommendação de S. M. fôra em companhia de Gottschalk.

A Sra. Ristori recitou dous cantos do *Inferno* de Dante (os episodios de *Francesca de Rimini*, e do *Conde Ugolino*), a ode *L'America Libbera*, de Alfieri, a qual o Imperador desejára ouvir; *Il festino d'Albano*, de Pratti; e dous *sonetos*, um dos quaes — *La maggioritá e la minoritá*, tinha alguns toques politicos de que poderia fazer-se applicação ás nossas luctas parlamentares, e pareceu agradar sobremaneira a S. M.

Concluiu a Sra. Ristori por uma ode a D. Pedro II, escripta em versos italianos, que bem e elegantemente significavam os mais fervorosos sentimentos de veneração, respeito e admiração ao monarcha excelso, esclarecido, prudente e liberal, que rege os destinos do Brasil.

Escusado é dizer que esta peça litteraria, que não figurára no programma official, por uma agradável surpresa que a grande tragica preparára a seus augustos ouvintes.

As peças de musica executadas por Gottschalk foram:

- 1º Grande phantasia sobre motivos de Norma (2 pianos).
- 2º Pensamento poetico.

(68) *La Tribuna*, Montevideo, Nº 1241, 16 de Junio de 1869. (Recopilación de Edmund J. Favaro). Nótese la alusión cáustica del articulista a la ascendencia judía de Gottschalk. Ha sido bastante frecuente la crítica de sus habilidades para la propaganda y la explotación de situaciones para sacar de ellas el máximo de provecho pecuniario.

(69) *A Semana Illustrada*, Nº 452, 8 de Agosto de 1869, pág. 3614.

- 3º Tremulo.
- 4º Murmúrios eólicos.
- 5º Morta!
- 6º Capricho sobre o hymno da Independencia.
- 7º Banjo.
- 8º Olhos crioulos.
- 9º Seus olhos (2 pianos).
- 10º Grande phantasia sobre o hymno nacional brasileiro.

Depois de cada peça de litteratura ou de musica, S.S.M.M. e A.A.I.I., se dignavam estreitar conversação com seus convidados, duplicando assim com sua graciosa affabilidade o brillantismo deste saráo; ao qual o genio artistico do soberano, protector dos bons talentos, imprimia um quê de excepcional; sendo para consignar, por honra dos principes e dos artistas, que mais particularmente a muitas vezes se dignaram elles conversar com Ristori e Gottschalk, testemunhando-lhes admiração e viva sympathia.

O tempo voava; só quando a Familia Imperial se retirou, notaram os convidados que ha muito haviam batido as tres horas da madrugada.

Mais bella e mais áuravel recordação não póde levar-se de um paiz, disse Gottschalk a um de seus intimos, que de nós se confiou. Perdoe-se-nos a inconfidencia, pela gloria que da opinião do grande pianista colhe o imperio da Cruz.

Diz por ali o povo, que sabe ler no coração dos reis magnanimos como o Senhor D. Pedro II, que não será aquelle o unico signal da magnificencia do Imperador em honra de Gottschalk.

Ouvirão os cidadãos da grande republica americana o que dos principes e do povo brasileiro lhes dirá o seu querido o distinctissimo compatriota.

Mais valem taes visitas, do que as de certas notabilidades politicas, e uma duzia de jornaes subvencionados e dispersos por esse mundo.

## PRIMERA ENFERMEDAD

CASI inmediatamente después del saráo en São Cristovão, Gottschalk cayó gravemente enfermo. El mismo semanario que comentó la reunión, trajo como post-scriptum esta noticia:

...chega-nos a noticia de achar-se perigosamente enfermo o célebre pianista, o nosso bom e querido amigo, o dilecto do povo. Felizmente, á hora a que escrevemos, conmeça o mal a ceder aos sabios esforços do Dr. Severiano, amigo particular do doente. Pela nossa parte, fazemos os mais ardentes votos para o prompto restabelecimento do illustre Gottschalk, no que somos, com certeza, acompanhados pelos habitantes da capital (70).

Un diario de la capital publicó la misma noticia, revelándonos que el pianista había proyectado dar un concierto en Valença:

(70) *A Semana Illustrada*, Nº 452, 8 de Agosto de 1869, pág. 3615.

*Gottschalk*. — Esse distinto pianista americano, que se propunha a fazer uma excursão artística a Valença, acha-se impossibilitado de faze-lo, victima de doença que o accometiu. Desejando-lhe prompto restabelecimento, esperamos que em breve continuará a colher, na Provincia do Rio de Janeiro, os louros que o publico fluminense tão justamente lhe distribuia (71).

En efecto, Gottschalk estuvo gravísimamente enfermo. A juzgar por contemporáneos suyos, tenía una debilidad congénita que más de una vez le entregó a situaciones peligrosas. En Río fué victima de la fiebre amarilla, flagelo que castigaba de tiempo en tiempo las grandes poblaciones brasileñas, dejando inmensos claros en todas las clases sociales. Debe agregarse que la profilaxis social era en aquel entonces asunto conocido pero de difícil aplicación. Los comentarios gráficos en los semanarios fluminenses nos muestran una ciudad extremadamente sucia, con animales muertos, abandonados en plena vía pública y con principios de higiene que no traspasaban el umbral de las casas de gentes de posición.

En vista de que la Ristori seguía ocupando el *Theatro Lyrico Fluminense*, Gottschalk quiso hacer tiempo, visitando el interior de la Provincia de Río de Janeiro. Ya nos enteramos de su proyecto de ir a la cercana Valença, donde tenía que inaugurar el nuevo teatro (72), y su propósito de viajar a São Paulo, pero el destino le fué adverso. Firmin Moras, su secretario, anunció la grave enfermedad de su amo (73) y del transcurso de la misma nos queda una carta que Gottschalk envió a F. G. Hill, con fecha 24 de Setiembre:

Querido Hill,

Estoy convaleciendo lentamente. Es cierto, no me siento todavía fuerte, pero gracias a Dios estoy con buena salud. Recibí oportunamente los diarios que Ud. tuvo la gentileza de enviarme. Los del Río de la Plata me dieron por muerto últimamente. El hecho es que el 5 de Agosto estaba tan débil (fiebre amarilla), que mis médicos perdieron toda esperanza. El Emperador, que me ha mostrado desde mi llegada la mayor simpatía, apenas supo de mi enfermedad, mandó todos los días *oficiosamente* (1) uno de sus chambelanes para saber de mi estado de salud, pero el 5 de Agosto, ordenó a su primer camarero en servicio de preguntar por mí oficialmente. A las ocho y media de la noche, un carruaje de la corte, paró frente a mi puerta y unos pocos minutos después, el chambelán, con su uniforme completo, se encontraba al lado de mi cama. Ciertamente no

(71) *Diario do Rio de Janeiro*, No 215, 7 de Agosto de 1869.

(72) *Jornal do Commercio*, Nos 231 y 232, 21 y 22 de Agosto de 1869. (Anuncio del *Theatro de Valença*).

(73) *Jornal do Commercio*, No 217, 6 de Agosto de 1869; *A Vida Fluminense*, No 84, 8 de Agosto de 1869, pág. 1040.

podía hablar y apenas me era dado percibir lo que estaba sucediendo en mi derredor. La fiebre había sido tan intensa que había estado delirando, cantando y pronunciando discursos políticos durante cuatro noches y días consecutivos.

No obstante estar inconsciente, el caballero certés, en su casaca brillante, entregó solemnemente su mensaje imperial y después de permanecer una media hora en mi cuarto, retornó al palacio. Todo esto me fué dicho después que la fiebre bajó. Tan pronto que estuve en condiciones de ponerme nuevamente en pie, mi primera visita fué dedicada al Emperador para agradecerle el cordial interés que por mí mostraron tener él y la Emperatriz... (74).

Incluimos aquí una carta que por su extensión y continuidad no podía ser desmembrada. Gottschalk se refiere en ella a su primera visita a la familia imperial, a la que hizo al *Collegio Imperial D. Pedro de Alcântara* y a la recepción que le ofreció la Logia masónica *Gran Oriente*. También hace referencia al Profesor Tiepke y a la cooperación que los alemanes le prestaron siempre a sus conciertos, rindiendo así justicia ante quienes, después de su muerte, le hicieron conmovedores homenajes. Asiduo correspondiente, dotado de un fino don de reconstruir lo vivido y de trazar los rasgos descollantes de una personalidad o de un ambiente, nos recuerda la descripción de su recibimiento por la Reina Isabel, en Madrid (75).

(74) HENSEL, OCTAVIA *op. cit.*, págs. 172-73.

(75) GOTTSCHALK, LOUIS MOREAU *Notes of a Pianist by... during his professional tours in the United States, Canada, the Antilles, and South America, preceded by a short biographical sketch with contemporaneous criticisms. Edited by his sister, Clara Gottschalk, Translated from the French by Robert E. Peterson*, Ed. J. B. Lippincott & Co., Philadelphia, 1881, págs. (XXXI) VI-480. (Respecto a su recepción en Madrid véanse págs. 59-61). Hemos recibido un microfilm de este libro, extremadamente raro, gracias a la gentileza del Sr. Edward N. Waters, Acting Chief de la Music Division, The Library of Congress, Washington, D. C. — La obra es un excelente complemento de la vida profesional de Gottschalk que nosotros hemos tratado de reconstruir. Las notas de viaje que él escribió al correr de muchos años fueron halladas como único contenido de un baúl que fué remitido a sus deudos desde Río de Janeiro. Era un montón informe de papeles, amarillentos muchos, ilegibles otros por los efectos de la humedad. Esas notas borrosas, escritas con frecuencia con el tren en pleno movimiento e inclusive yendo a lomo de caballo, fueron reconstruidas en paciente labor por sus hermanas y traducidas por el cuñado de Gottschalk, Robert E. Peterson, del idioma francés, en el cual se expresaba preferentemente el pianista. Los apuntes de Gottschalk nos lo presentan como un gran observador y como hombre de vasta cultura. Los hemos encontrado tan interesantes que pensamos publicarlos por separado, en versión española y previstos de notas aclaratorias. He aquí las palabras de Gottschalk al hablar de las *Notas del autor que pueden servir como Prefacio*: "Escritas sin orden y sin conexión, con la pluma apurada, sobre las hojas de mi cuaderno de bolsillo, estas *Notas* que algún día tengo el

Río de Janeiro, Agosto 1869

Es casi un fantasma el que le escribe. He estado muy peligrosamente enfermo y hace una semana escasa que estoy convaleciente. En la noche del 5 de Agosto yo pensé realmente en la eternidad que pareció haberselo abierto encima de mí. Mis médicos me dicen que es la fiebre amarilla. No obstante haber desesperado por mi vida durante cuarenta y ocho horas, me pudieron sacar del *mal paso* que he temido menos por el hecho en sí que por la separación, quizás para siempre, de aquellos que yo quiero. Me he encontrado aquí con un recibimiento como nunca ha sido ofrecido a artista alguno en este país. Los seis conciertos que ya he dado, han estado llenos hasta tal grado que los especuladores vendían los camarotes en la puerta del teatro con una ganancia de 75 dólares.

propósito de publicar, estaban al principio destinadas únicamente para ser leídas por mí mismo. Durante los largos años en que he viajado, he tomado por hábito fijar diariamente las impresiones de mi jornada. Ellas no poseen ningún mérito literario, pero hablan en absoluto la verdad. ¿Es esta una compensación suficiente para las numerosas deficiencias de estilo que la crítica puede encontrar en ellas? Los recuerdos de mis viajes frecuentemente me han hecho tolerar el tedio y la fatiga de mi vida errante. Al escribir sobre el presente, muchas veces he olvidado la amargura del pasado, y cuando, por el contrario, el presente se volvió fatídico, yo me sumergía en los recuerdos felices de los tiempos que ya no existían y he vuelto a despertar sus encantadoras emociones. Estas pobres páginas han recibido mi alegría, mis aflicciones y mis penas por el largo tiempo que he girado en aquel círculo monótono y agitado que es llamado la vida de conciertos. Pueda el lector prestarles un poco de embeleso cuando así lo requieran y si encontrara pruebas demasiado flagrantes de la torpeza de mi pluma, recordémosle que yo no fui más que un músico y sólo un pianista!"

En estas *Notas* afirma Gottschalk en página 118, al referirse a los seis años que pasó en las Antillas, de 1856 a 1862, que visitó las Guayanas y las costas de Pará. Como era hombre amante de la más estricta verdad, debería tomarse por cierto que ha estado en el Brasil, posiblemente de incognito y por pocos días, mucho antes de iniciar sus actividades profesionales en Río de Janeiro, en 1869. Citamos ese trecho: "Cuando me cansaba del mismo horizonte, cruzaba un brazo de mar y desembarcaba en una isla vecina o en la principal española. De esta manera he visitado sucesivamente las Antillas españolas, inglesas, francesas, holandesas, suecas y danesas, las Guayanas y las costas de Pará. Algunas veces fui el ídolo de un pueblo ignorante, al que he tocado algunas de sus baladas sencillas. He hecho alto entre ellos por cinco, seis u ocho meses, suspendiendo mi partida de día en día, y había resuelto al último no ir más adelante. O, detenido en un villorio donde el piano era aún desconocido, por los lazos de un afecto con el que mis dedos nada tenían que ver (¡oh, afectos extraños y benditos!), yo olvidé el mundo y viví solamente para dos grandes ojos negros que se velaban cada vez que yo hablaba de comenzar de nuevo mi curso vagabundo, viviendo otra vez como el cantar de los pájaros, como se expande la flor, como corre el arroyuelo, olvidando el pasado, sin tener en cuenta el futuro". En efecto, la vida de Gottschalk ha sido tan extraordinaria en aventuras y accidentes que su arribo a Pará es perfectamente admisible.

A mi llegada a Río, — una ciudad espléndida con el puerto más maravilloso que uno puede soñar, — el Emperador me mandó su chambelán para invitarme a Palacio. Su Majestad me recibió de la manera más grata. Conversamos en la gran sala de recepciones por espacio de cinco minutos, el límite ordinario para esta clase de ceremonias. Eutonces, el Emperador me dijo que la Emperatriz y la Princesa Imperial deseaban verme y se me consignó a uno de los caballeros que estaban de guardia, quien me condujo a la Emperatriz y su hija mayor. También ellas fueron de lo más amables. Me hablaban de su deseo de "conocer al autor de tantas composiciones encantadoras con las que estaban familiarizadas desde mucho tiempo atrás". Después de haber dejado a la Emperatriz, se me condujo de nuevo al Emperador, a quien encontré en un pequeño *baudoir*, en el extremo de sus apartamentos. Me hizo sentar al lado de él, diciéndome que deseaba tener conmigo una larga plática. Realmente, hemos conversado alrededor de dos horas sobre política, viajes, los Estados Unidos, espiritismo, la música del futuro, las operetas de Offenbach, artes plásticas, maneras y costumbres. Hemos tocado muchos temas y yo he quedado impresionado por la versatilidad de la mente del Emperador y por el alcance de sus ideas. Habla francés e italiano con gran pureza y comprende perfectamente inglés, alemán y español. Además, es un *sabio*. El Emperador y la familia imperial han estado presentes en todos mis conciertos. He visitado a su Majestad varias veces y siempre he sido recibido en intimidad. Me trata como a un amigo, al igual que la Emperatriz, que gusta hablar conmigo en italiano. Ella es, como Ud. sahrá, napolitana, hermana del fallecido Rey Bomba y no obstante los veintidós años de su ausencia, como me hizo saber con una sonrisa, "uno nunca olvida la cara patria".

El 30 de Julio, el Emperador ofreció una *soirée* en honor mío en su Palacio de São Christovão. Fué por primera vez que toqué en la Corte. En todas mis visitas anteriores, el Emperador había tenido siempre la delicadeza de contenerse a pedirme que tocara, diciendo que su piano era indigno de mí. A su pedido yo mandé mis dos grandes pianos al Palacio para esa *soirée*. La reunión fué de carácter íntimo. Eran únicamente unas ciento cincuenta personas, aparte de las damas y de los caballeros de la Corte. He tocado nueve veces. El Emperador me pidió mi *Fantasia sobre el Himno Nacional Brasileño* y mi *Trémolo* (Etude). La Princesa Imperial solicitó que tocara mi *Morte*, que tuvo un suceso de lágrimas, y *Pensée Poétique*. La Emperatriz descó escuchar *Ojos criollos* para cuatro manos. La *soirée* terminó a las cuatro de la madrugada. El Emperador, la Emperatriz y la Princesa conversaron durante todo ese tiempo con sus huéspedes de la manera más familiar. Su Majestad deseaba conocer algunos detalles sobre los Mormones y me fué dado satisfacerlo completamente, por haber leído recientemente la obra "New America" de Dixon. Cuando lo dejé, me encontraba con exceso de calor, por la atmósfera del guardarropa y además tuve que esperar un tiempo por mi carruaje. Estaba lloviendo. Me resfrié y al día siguiente se hizo presente la fiebre, que aumentó hasta el 5 de Agosto, cuando, como le dije ya, temieron por mi vida los médicos. Los diarios publicaron todos los días noticias de mi estado de salud y más de doscientas personas llamaron diariamente para informarse como me hallaba. El 5 de Agosto se rumoreaba que me estaba muriendo. Cerca de las 8 de la noche llegó hasta mi casa un carruaje y se introdujo en mi cuarto un chambelán de sus Majestades. En ese momento crítico, cuando sentía que mi vida estaba pendiendo apenas de un hilo, no pude evitar de pensar en mi vanidad por las cosas humanas. Tendido en el lecho de



enfermo en un país extraño, yo escuchaba confusamente las palabras de condescendencia que el honesto chambelán pronunciaba de parte del Emperador, mientras sus cordones de oro brillaban a mi lado. Al mismo tiempo, en medio de la hirviente fiebre con que parecía envolverme la fiebre, mi imaginación me hacía ver el torvo rostro de la muerte que me alucentaba de las pompas y vanidades de este mundo. Fué filosófico y... angustioso, en proporción. Sin amigos, con excepción de mi fiel Firmin; sin familia, sin una mano que se juntara con la mía para hacerme sentir con un último apretón que mi vida ora aún cara a alguien. Pero me estoy haciendo absurdo y lúgubre.

Las sociedades filarmónicas y los clubes de música me han enviado diplomas de miembro honorario. Los alemanes, que en todos mis viajes a través de la América del Sur han formado siempre la parte más sólida de mis públicos, gracias a su tradicional amor por la música, tampoco han desertado aquí. La Sociedad Coral Alemana, si bien casi exclusivamente compuesta de aficionados, intervino en mis tres primeros conciertos. Estos alemanes poseen realmente el monopolio de la música coral. Ellos cantaron el coro de los cazadores de "El Cazador furtivo" en mi segundo concierto, con un brío y un fuego que electrizó al público. Los dirige un excelente músico que es además un hombre distinguido y modesto — el señor Tiepke. Lo conocí unos doce años atrás en Springfield.

Los francmasones me han invitado para visitar su "Gran Oriente". El día señalado para la recepción vino una delegación para acompañarme, siendo yo introducido con toda la ceremonia propia de acontecimientos solemnes. El discurso del Gran Maestro estaba inspirado de un amor ferviente por las instituciones estadounidenses. Todas las logias de Río estaban representadas por delegaciones. En estos países, donde el alma es tan ardiente como el clima, cada cosa es nueva y pintoresca para el extranjero que se dedica a observar. La masonería existe aquí con todo el fervor de sus días más florecientes. Cada delegación hizo su entrada con sus banderines. Las costumbres eran singularmente interesantes. Unas pocas logias han adoptado el hábito de los Franciscanos, pero este es de color celeste; otros estaban vestidos con ondeantes ropajes blancos; otros, por su parte, usaban largos mantos negros con bordados representando calaveras y con una capucha negra. El efecto de todo esto es fantasmagórico y se asemeja a una pesadilla (75<sup>a</sup>).

La clerecía que dirige el Colegio Imperial de Alcántara también me ofreció una recepción pública. Los 600 alumnos del Colegio formaron un cordón al llegar yo. Los profesores y padres me recibieron con una banda de música. Todo el Colegio tomó parte en el banquete. El Presidente me dirigió un discurso bien concebido y bien pronunciado. Habló, como es costumbre, de la "Gran República", porque los Estados Unidos, particularmente desde la guerra, son el objeto del entusiasmo de toda la América del Sur, que se siente orgullosa por la Doctrina Monroe y el Americanismo que ésta ha estimulado. Más aún, yo creo que todas estas Repúblicas Sudamericanas comprenden que los Estados Unidos, tarde o temprano, serán los árbitros de su destino, y el Brasil, si bien es gobernado por instituciones monárquicas, de hecho es el más liberal de todos

(75<sup>a</sup>) El conflicto entre la masonería y la religión católica (ya dijimos que Gottschalk era católico y posiblemente masón), debió estallar recién en 1872, debido a la actitud del obispo de Olinda, Dom Vital, y de su colega en Río, Dom Pedro Maria de Lacerda, al suspender éste a un sacerdote que era masón y había pronunciado y publicado un discurso en lenguaje masónico. Los dos Rio-Branco (el Visconde y el Barão) fueron masones y católicos apostólicos romanos.

estos países y el más dispuesto a beneficiarse a sí mismo del impulso que hemos dado a la civilización.

Pero después del discurso del Presidente se esperó de mí que contestara y esta fué la tarea más dura para mí. Ud. bien sabe cuán torpe soy respecto a todo asunto que no concierne a la música. Afortunadamente yo había tomado una copa de champaña (que detesto), y a la verdad, yo me lancé a la aventura. Elegí para mi discurso el español, por ser el idioma que tiene la mayor analogía con el portugués y porque todo el mundo lo entiende aquí. Al parecer, no me he desempeñado tan mal, porque algunos diarios llegaron tan lejos como para hablar de mi elocuencia!

Un número de periódicos anunció que he perecido en el terremoto. Le ruego que me crea que no es así. No he perecido más de lo que he sido casado, lo cual es otra novedad que los diarios hacen circular cuando notan que disminuye su tiraje (76).

El restablecimiento fué saludado con muestras de regocijo general. Así se expresa un semanario:

Feliz nova. Gottschalk entrou em convalescença. Perigosissima foi a sua enfermidade, da qual felizmente a sciencia triumphou. Graças sejam dadas ao illustre Dr. Severiano. Os habitantes do Rio de Janeiro deram ao grande artista repetidas provas de apreço, uns visitando-o, outros informando-se instantemente do seu estado; dignando-se suas Magestades e Altezas Imperiais mandal-o comprimentar pelo Dr. Martins Pinheiro, guarda-roupa do imperador. Parabens a Gottschalk, a seus numerosos amigos e ao mundo artistico (77).

Sin duda le recomendó a Gottschalk su abnegado médico, el Dr. Severiano Martins, un descanso en pleno campo. Aceptó el virtuoso una invitación de Joaquim Gomes Pimentel para que pasara unos días en su hacienda Vista Alegre, combinando así la necesidad del restablecimiento con la conveniencia de dar el concierto en Valença. Nosotros habíamos oído, por tradición oral, que Gottschalk tocó en un viejo clave en la casa de una fazenda en el Estado de Minas Gerais, —Provincia aún en aquel entonces—, en el límite mismo con la de Río de Janeiro. Es posible que esta aseveración, oída de Faustino Rodrigues do Valle, se refiera a esta fazenda o a otra de las inmediaciones. Américo Pereira nos decía que el Dr. Lucindo Filho, escritor y músico de valor, residente en Vassouras, recibió a Gottschalk a su paso al interior de la Provincia de Río, y agregaba:

...Lembro-me vagamente de ter lido alguma coisa a respeito de uma *espinheta*, na qual tocara Gottschalk em casa da familia Antonio Carlos (se não me engano), em Minas Gerais. Não lhe posso, porém, precisar fatos... (78).

(76) GOTTSCHALK, LOUIS MOREAU *op. cit.*, págs. 71-73.

(77) *A Semana Illustrada*, No 453, 15 de Agosto de 1869, pág. 3623.

(78) Carta del 26 de Julio de 1944.

He aquí el anuncio de su estada en el interior de la Provincia de Río de Janeiro:

*Valença.* Achando-se o Sr. Gottschalk presentemente na fazenda da Vista Alegre do Ilmo. Sr. Joaquim Gomes Pimentel, quasi inteiramente restabelecido, consta-nos que brevemente terá lugar em o nosso theatro de Valença o concerto que elle nos tinha promettido. Regocijamos em primeiro lugar pelo melhora-mento de sua saude, em segundo por termos o prazer de ouvi-lo e applaudi-lo! Aproveitamos a occasião para convidar aos nossos vizinhos de Vassouras, Barra, Conservatoria, etc. etc., a virem admirar este genio da arte, pois que por certo não tão cedo não teremos a gloria de possuir entre nós um artista de merito tão elevado qual é o Sr. Gottschalk.

*Alguns Valencianos que ja ouvirão o Sr. Gottschalk na Corte (79).*

De la época de descanso en Valença se salvó una carta, con fecha de 22 de Agosto, dirigida al editor Oliver Ditson, en Boston:

Muy estimado señor,

He estado muy enfermo y me siento aún muy débil. Mis médicos me dicen que he tenido la fiebre amarilla. Lo que yo sé es que he sufrido mucho y que estaba cerca de emigrar de este planeta hacia regiones desconocidas. Gracias a Dios, ahora ha pasado todo y voy a ofrecer — aunque en condiciones todavía muy precarias — un concierto en la noche de mañana...

Mi hermana, Clara Gottschalk, me ha enviado recientemente los manuscritos de algunas de sus composiciones para piano, que son notoriamente bonitas y atractivas. No tengo dudas de que se volverán populares, porque no son difíciles y su estilo es particularmente elegante, con un toque de sensibilidad femenina y una poesía que no pueden dejar de agradar a las masas... (80).

En la extensa carta de Gottschalk que hemos insertado en páginas anteriores, figura como relato final su viaje a Valença. Aunque no hace referencia al concierto —tampoco hemos encontrado comentarios sobre el mismo en la prensa— podemos suponer que debe haber sido otra apoteosis. En las líneas que siguen se puede apreciar el espíritu de observación y el humorismo de su autor:

He vuelto anoche de Valença, una pequeña ciudad en las montañas de Barramansa. Los *fazendeiros* del lugar y de sus alrededores organizaron una suscripción de \$ 700.— y me pidieron que les ofreciera un concierto. La distancia era insignificante: 4 ó 5 horas de tren. Mi médico había indicado un cambio de aire y yo acepté. La ciudad está rodeada por altas montañas y florestas vírgenes. La palabra virgen está aquí en su sentido literal, porque los bosques son tan espesos que los habitantes, encontrando imposible limpiarlos, han adoptado

(79) *Jornal do Commercio*, No 231, 21 de Agosto de 1869.

(80) HENSEL, OCTAVIA *op. cit.*, págs. 174-75. El cariño y la solicitud con que atendió Gottschalk a sus hermanas solteras, radicadas en Londres, se colocan por encima de todo elogio.

el bárbaro plan de prenderles fuego toda vez que ellos desan ampliar su propiedad. De noche, sus cumbres oscuras están coronadas por llamas, haciendo recordar al Vesubio o al Etna. El efecto es magnífico. Pero hay veces en que el fiero elemento no quiere parar en el límite que le ha sido señalado y retrocediendo en sus pasos, devora la fazenda del que lo inflamó. Esto puede servir de tema a un poema para un rimador dedicado a moralizar. La gente de Valença me estaba esperando con impaciencia y el carruaje de la ciudad (el único), me esperó en la estación. Apenas fué avistado, un cohete era disparado desde lo alto de la iglesia. Aparentemente fué la señal para anunciar mi llegada. Habían contratado una banda para deleitar mis oídos y se arregló que tenía que ir a mi encuentro, a la puerta de la casa preparada para la recepción. Pero debido a algún malentendido, o tal vez porque el cohete no fué advertido por los músicos, el hecho es que cuando yo descendí del carruaje, solamente un clarinete, un cornetín y un gran tambor estaban aproximándose. Sin embargo, esto no les impidió atacar conscientemente una sinfonía romántico-excéntrica en una tonalidad que hubiera desafiado y declarado nula la ciencia armónica del mismo M. Fétis. Hice mi aparición en el balcón y tuve la satisfacción de ver correr al trombón, con todas sus fuerzas, a un flautista dando vuelta por la esquina sin aliento alguno, y a un fagot en gran carrera, que se incorporaron sucesivamente a sus camaradas más diligentes y completaron así la orquesta de las grandes jornadas de Valença (81).

El concierto se realizó "impreteriblemente" segunda-feira, 23 de Agosto. Ya estaba finalizando Agosto cuando Gottschalk tomó el *Paulistano* para iniciar su viaje a Santos y São Paulo.

Entretanto, la vida musical en la Corte tomó su curso habitual. Fuera de los acontecimientos teatrales que figuran en los respectivos Anexos, hubo una especie de anticipación a los conciertos gigantescos que meses más tarde organizara el virtuoso estadounidense. El 19 de Julio se efectuó en los salones del *Club Fluminense*, con asistencia de la familia imperial, un concierto de aficionados, dado en beneficio del *Collegio das Orphãs da Imperial Sociedade Amante da Instrucção*. entidad de orientación muy noble que gozaba de una peculiar participación de Pedro II. El 3 de Agosto se realizó en el salón de la *Casa da Moeda*, magnífico edificio que aún luce su arquitectura hermosa, un gran concierto a beneficio del *Asylo dos Invalidos da Patria*, contándose con la presencia de la familia imperial. La iniciativa correspondió a Achilles Arnaud, tomando parte, además de él, su hermano Gennaro y el arpista Tronconi. A propósito de este concierto manifestó *The Anglo-Brazilian Times*, que los "amateur pupils" de Achilles Arnaud ofrecieron, "among the novelties... the *National Hymn played by forty young ladies on twenty five pianos*

(81) GOTTSCHALK, LOUIS MOREAU *op. cit.*, pág. 74.

and five harps" (82).

El 7 se cantó en el *Club Mozart* "El Trovador", con asistencia de la Ristori y el 28 se realizó en los salones de la misma sociedad un afectuoso homenaje a la gran actriz, cerrándose con broche de oro la actuación de esta extraordinaria mujer en tierras brasileñas.

El 18 de ese mes se presentó en el *Theatro Gymnasio Dramatico* Alfredo Napoleão, hermano de Arthur y Annibal y el 20 tomó parte en un espectáculo mixto —concierto y escena— que conto con el concurso de Adelaida Ristori. Digamos de paso, que Alfredo Napoleão fué colocado por Cernicchiaro muy por encima de Arthur, tanto por su técnica pianística como por su talento de compositor (83).

Apareció en este mismo mes, procedente del sur, María Luisa Correa Sá de Tagle, esposa de Ignacio Tagle, de la alta sociedad chilena. Un amplio comentario de la prensa (84) explica que esta señora, al perder el marido sus bienes por un revés de fortuna, resolvió abrazar el arte lírico, contrariando los prejuicios de su clase y emprendiendo una larga gira de conciertos. Dirigióse inicialmente hacia Panamá, actuando en el norte chileno y el Perú, pero el estallido de una epidemia peligrosa en el primero de los países nombrados le hizo cambiar de rumbo, siguiendo por La Paz a Buenos Aires y Montevideo. Como soprano *sfogatto* se presentó el lunes 23 de Agosto en el *Theatro Lyrico Fluminense*, ayudada por el incansable y generoso Furtado Coelho. Según la costumbre de la época, ofreció relativamente pocos números, siendo el programa un espectáculo musical variado, en el que figuran, entre otras cosas, dos Tríos de Beethoven. Intervinieron la *Liedertafel*, Alfredo Napoleão, los señores Schulze, Guerin, P. Tanga y otros. Al último, el maestro Briani dió a conocer, el 22 de Agosto, una nueva Misa, escrita con motivo de la Festa da Virgem Mai, y estrenada en la Igreja de Nossa Senhora da Conceição da Boa Morte (85).

(82) *The Anglo-Brazilian Times*, N° 15, August 7 1869; *Diario do Rio de Janeiro*, N° 223, 15 de Agosto de 1869 (comentario de Emilio).

(83) CERNICCHIARO, VINCENZO *Storia della Musica nel Brasile*, Ed. F. Riccioni, Milán, 1926, pág. 407.

(84) *A Vida Fluminense*, N° 87, 28 de Agosto de 1869, pág. 1082; *Diario do Rio de Janeiro*, N° 225, 18 de Agosto de 1869; *Jornal do Commercio*, N° 230, 20 de Agosto de 1869. (Ella tomó parte en el concierto del 19 de Julio en el *Club Fluminense*).

(85) *Jornal para Todos*, N° 28, Agosto 28 de 1869, pág. 224.

## LOS CHRISTY'S MINSTRELS

NO terminó Agosto con estas manifestaciones musicales. A fines de este mes llegó una agrupación artística, de nivel inferior, pero muy pintoresca, que según los diarios venía recorriendo el mundo hacía tiempo <sup>(86)</sup>. Eran *The Christy's Minstrels*, curioso grupo de más gentes blancas pintadas de negro que de charoles auténticos, vestigio decadente ya, después del apogeo que alcanzaron estos conjuntos en los Estados Unidos de Norte América y que ensayaron, en su fase de exportación, la divulgación de las melodías de Stephen Foster, así como de las baladas y canciones populares, del mismo modo como cincuenta años más tarde inició su recorrido el jazz, si bien con otros resultados. Los programas de los Christy's Minstrels consistían en canciones, escenas musicales cómicas, parodias, imitaciones grotescas y malabarismos en diversos instrumentos. La prensa protestó por los elevados precios que cobraba esta *troupe*, pero no faltó quien hiciera de ellos un cálido elogio: "Lembrando-me do *Christie*, de gloriosa memoria, que nos armou um conflicto inglez", dice el comentarista de la *Vida Fluminense*, "nunca se viu no Brasil cousa assim". El conjunto echó pie en el *Theatro Lyrico Fluminense* y si bien se nota a través de los comentarios que carecían del público necesario y que partirían en breve para los Estados Unidos, demoraron semanas en irse. El ya citado comentarista decía jocosamente:

...hora... as comedias... hop opus hic labor est... recitadas em inglez, são compostas, escriptas e estudadas no *Caffé Americano*, meia hora antes de subirem ás provas publicas. E pelo menos o que por ali corre...

Lo que llamó la atención en esta agrupación fué la musicalidad de los componentes y su dominio de varios instrumentos. En vista de que en el primer anuncio figuran todos los títulos traducidos al portugués, no se puede conocer cuáles de las canciones en boga se dieron a conocer al público, pero a través de los títulos se filtra la sospecha de que entre estos habían algunas canciones alemanas. El director musical era seguramente de esa nacionalidad: Herr Karl Toelle, si bien antepone en uno de los números anunciados un primer apellido inglés. El conjunto, que dijo haber estado en Australia y el Africa del Sur, tuvo el cuidado de traducir al público como equivalente al de *Christy's Minstrels* el de *Buffos Americanos*. En los programas aparecen diversos títulos de la época: *Anna Maria*

(86) *Jornal do Commercio*, No 229, 18 de Agosto de 1869. (Es el primer anuncio).

*Jones* (cantiga comica); *Blue eye'd Nelly*; *Hot Corn*; *We are conning sister Mary*; *Willie's gone for a sodger*; un dúo, *Army and Navy*, e *In vain though banished from thy heart*. Al final, la troupe representó un cuadro musical: *Dansa e canto das fazendas*, por *A Brigada Preta*. Puede suponerse que en esta escena se haya evocado la región algodонера del sur de los Estados Unidos, haciendo cada uno de los partícipes el papel de un músico o cantante de color. En otro programa ofrecieron *Drain the cup*, *Wolfe and the Village Blacksmith*, *Tapioca*, *Hen Convention*, *Poor old Joe*, y *Jonny comes marching home*. Es curioso que en el Río de Janeiro de 1869 se cantaran algunas de las obras del repertorio popular estadounidense que se mantuvo a través de los tiempos hasta hoy y aún algunas viejas canciones irlandesas, trasladadas como equipaje sentimental al Nuevo Mundo.

Insertamos ahora unos comentarios periodísticos de la época que amplían el panorama de la estada de este curioso conjunto, no sospechada por ningún investigador, en tierras de Santa Cruz <sup>(87)</sup>:

Foram ver os Christy's Minstrels? Eu fui e gostei que não posso exigir-me ao gostinho de dizer duas palavras a respeito de tão prodigiosos artistas.

Confesso que foi-me sobremodo desagradavel a impressão que tive ao ler o nome da companhia.

Christy's Minstrels? Se é Christye ou cousa que com tal pareça não deve ser bom! (disse eu aos meus botões, lembrando-me do Christie de gloriosa memoria, que nos armou um conflicto inglez).

Mas (em boa hora o digo) no primeiro espectaculo que deram convenci-me que nunca se viu no Brasil cousa assim.

Que musica! Que dansas! Que scenas comicas! Sobre tudo que comedias!!!  
A scena em casa de Pacheco é para fazer rir até os defuntos!

A imitação dos grandes artistas italianos é... (não sei como diga, supponho o leitor a deficiencia do meu vocabulario, pondo aqui um adjectivo de vinte e nove syllabas).

A enchente for quasi real, apesar da elevação dos pregos. (A. de C.).

Estrearam os Buffos americanos. O desenho que hoje publica a nossa folha dá quanto a mim, uma idéa exacta do original divertimento.

Ha comtudo tres cousas dignas de menção especial!

O velho sino da Igreja, ballada para barytono acompanhado pelo core, que repete em echo as principaes phrases — o trillo de calcanhares, executado pelo sr. Norton — e as phantasias de violoncello, que agradam forçosamente pelos effeitos de uma execução, ora brilhante e arrojada, ora plangente e melodiosa.

(A. de A.)

(87) *A Vida Fluminense*, Nº 87, Agosto 28 de 1869. (Iconografia en pág. 1063).

La última función de los *Christy's Minstrels* se realizó con el concurso del paño de lágrimas de los artistas, Furtado Coelho, el 7 de Setiembre, en el *Theatro Gymnasio Dramatico*, al que pasaron a partir del día 5. Fuera de duda, el desconocimiento del idioma inglés por la mayoría del público debe haber dificultado la apreciación de los espectáculos, a pesar de haberse incluido en los mismos una escena con título local, alusiva al atelier del fotógrafo Pacheco, del mismo que tomara varias fotografías de Gottschalk, reproducidas en este volumen. Los *Christy's Minstrels* partieron en el vapor *Oneyda* rumbo a Europa, el 8 de Setiembre de 1869.

En todo este tiempo, Narciso Jose Pinto Braga, que poco después hiciera sociedad con Arthur Napoleão, comenzó a hacer circular una serie de composiciones de Gottschalk, provistas en la carátula del fiel retrato del autor, con lo cual satisfizo las reclamaciones de inúmeros entusiastas de las obras estrenadas en Río y contribuyó a crear una gran expectativa para los conciertos siguientes <sup>(88)</sup>. También comenzó a circular la obra de Léon Escudier, *Mes Souvenirs*, en la cual se dedican muchas páginas a Gottschalk por parte de ese amigo que fué a la vez el primer editor de sus obras en Europa y el mismo que publicara años más tarde las composiciones póstumas revisadas por Nicolás Ruiz Espadero.

## VIAJE A SANTOS Y SÃO PAULO

GOTTSCHALK inició su viaje a la Provincia de São Paulo el 26 de Agosto, embarcándose en el vapor *Paulista* y llegando a Santos y São Paulo al día siguiente. Esto nos consta de la relación de pasajeros que usualmente publicaba el *Correio Paulistano*, decano de la prensa paulista <sup>(89)</sup>:

PASSAGEIROS — Entraram em Santos, no dia 27 do corrente, vindos no vapor *Paulista* os seguintes:  
Americano: Luiz M. Gottschalk  
Francéz: Fernin Moras

En el *Noticiario* del mismo día anuncióse su arribo:

GOTTSCHALK — Chegou hontem a esta capital o notabilissimo pianista norte-americano sr. L. M. Gottschalk. A capital paulista vae encher-se de jubilo

(88) *Jornal do Commercio*, Nº 183, 3 de Julho de 1869 y Nº 226, 15 de Agosto de 1869.

(89) *Correio Paulistano*, Nº 3959, 28 de Agosto de 1869.

por esta tão assignalada visita, pois seus habitantes sabem dar apreço às artes e aos seus grandes cultores. Aceite o distincto artista nossas cordiais saudações.

El diario *O Ypiranga*, que salía tres veces por semana, terça y quinta-feira y los domingos, también anunció la llegada de Gottschalk, expresando que "a provincia natal de A. Carlos Gomes saberá distinguir o applaudido e festejado pianista". En el mismo número salió en la sección *Litteratura* un artículo encomiástico firmado por Ferreira de Menezes, intitulado, *O Poeta do Piano* <sup>(90)</sup>.

São Paulo era en 1869 una modesta capital de provincia con 30.000 habitantes y una población fluctuante de unos 5000 estudiantes, barullento y a la vez simpático conglomerado que habitaba en numerosas "repúblicas" y servía de fermento a la incipiente cultura paulista, colocada al margen por el comercio y las fazendas que ya en aquel entonces y todavía sin las ondas sucesivas de inmigrantes italianos, se caracterizaban por su pujanza material. El ambiente académico dió a la ciudad una distinción particular y muchos artistas, entre ellos Carlos Gomes, fueron estimulados en sus primeros intentos de emancipación. Pero más que nada ha sido campo propicio para los poetas: Castro Alves, João Julio de Santos, el diamantino, y tantos otros. Brasilio Machado hizo allí sus primeras armas, Eugenio de Paula Ferreira, el nieto de aquel Tristão Jose Ferreira, compositor ouropretano que vivió en Rezende, abrazó allí la carrera judicial. En fin, no hay memoria de hombres ilustres del Brasil, estudiantes de la Facultad de Derecho de São Paulo, que no recuerde esos tiempos con la mayor de las saudades. Entre otros, Castro Lopes dedicó a las repúblicas un pequeño y significativo cuadro <sup>(91)</sup>.

En el *Noticiario* del 31 de Agosto, el *Correio Paulistano* comentó la estadia de Gottschalk más ampliamente <sup>(92)</sup>:

GOTTSCHALK — Gottschalk é a grande novidade do dia entre nós.

Todos o aceream, todos desejam admirar de perto a maravilha artistica do grande povo americano. A sempre entusiastica e generosa mocidade academica, e quantos comprehendem o que vale um daquelles inspirados prophetas do ideal, o rodeiam, rendendo-lhe o devido tributo de admiração e apreço.

Gottschalk os recebe a todos como distinctivo cavalheiro, que é, e de todos retribue a generosa homenagem com o desprendimento de verdadeiro bohemio das artes — de braços abertos. Elle, poeta a sua moda, sabe que o entusiasmo dos

(90) *O Ypiranga*, N.º 21, 29 de Agosto de 1869.

(91) CASTRO LOPES *Origens de anezins, proloquios, locuções populares, siglas, etc.* Ed. del autor, Río de Janeiro, 1886.

(92) *Correio Paulistano*, N.º 3961, 31 de Agosto de 1869.

moços é um abraço de irmãos. O grande artista já tem sido ouvido em diversas reuniões particulares. Ouvil-o no magico instrumento, pois o piano sob suas mãos é mais alguma coisa que um piano, e proclama-o um feiticeiro evocador de sonhos phantasticos, ha sido para todos dous actos successivos.

Ante-hontem foi-lhe offerecido um jantar pelo sr. dr. Camara, verdadeira festa artistica, que terminou á noute com freneticos applausos da escolhida sociedade allí reunida ao ouvir em differentes peças o illustre competidor de Liszt e Thalberg...

El *Ypiranga*, por su parte, comentó esta reunión <sup>(93)</sup>:

GOTTSCHALK — Amanhã, no theatro de S. José, appresenta-se ao publico de S. Paulo o celebre pianista americano. Grande numero de pessoas desta capital já tem tido o prazer de ouvi-lo e admira-lo.

Ante-hontem, depois da conferencia do *Club Radical*, quantos sabiam da reunião ficavam para logo presos deante de uma casa terrea, de onde o pianista, por uma janella aberta, atirava no meio da rua, como verdadeiro filho prodigo do genio, as suas sublimes inspirações.

A noite desse mesmo dia, em casa do distincto cavalheiro o sr. Dr. Moura e Camera, que offereceu ao artista um bem servido copo d'agua, fez-se ouvir e admirar por todos que tiveram a felicidade de ahi concorrer. Nós que fomos do numero dos felizes, pedimos a attenção dos amadores da capital para o programma do primeiro e unico concerto que entre nós dá amanhã Gottschalk.

Este mismo dia apareció en los diarios de la capital paulista el siguiente anuncio <sup>(94)</sup>:

THEATRO DE SÃO JOSE

Quarta-feira 1 de Setembro de 1869

Grande Concerto

dado pelo celebre pianista e compositor

L. M. GOTTSCHALK

Obsequiosamente coadjuvado pelo

distincto pianista *Louis Maurice*

A Companhia dramatica representará duas lindas comedias em um acto.

PROGRAMA

1ª parte

*Os Amores de um Simplicio*

Comedia em 1 acto

2ª parte

1.º *Glorias Italianas* — Grande Phantasia para dous piauos, sobre themes das operas *Norma* e *Sonnambula*, compostas por Gottschalk e executadas por Louis Maurice e o auctor.

(93) *O Ypiranga*, N.º 22, 31 de Agosto de 1869.

(94) *O Ypiranga*, *ibid.*, pág. 4; *Correio Paulistano*, N.º 3961, repetido en el N.º 3962, del 1.º de Setembro de 1869.

2º *Murmures eoliens* (Capricho) — Composto e executado por Gottschalk.

3º *Hymno Nacional Brasileiro* — Variações compostas e executadas por Gottschalk.

4º *Banjo* — Nesta peça o auctor procura imitar os bailes dos creoulos das fazendas norte-americanas e o instrumento com que elles se acompanham, composta e executada por Gottschalk.

5º *Trémolo* (Estudo de Concerto) — Composto e executado por Gottschalk.

6º *Ojos criollos* — Dausa cubana a 4 mãos, composta por Gottschalk e executada pelos srs. Louis Maurice e o auctor.

3ª parte

*A viuva da Camelia*

Comedia em 1 acto

N. B. — L. M. Gottschalk tem a honra de annunciar ao respeitavel publico que não costumando offerecer bilhetes para seus concertos, os collocou á venda em casa dos Srs. A. L. Garraux, Largo da Sé n. 9, e em casa do Sr. Henrique Louis Levy, rua da Imperatriz n. 4, onde podem ser procurados até o dia do concerto, e depois no escriptorio do theatro.

Preços

Camarotes de 1ª ordem	15\$000
Camarotes de 2ª ordem	20\$000
Camarotes de 3ª ordem	10\$000
Cadeiras	6\$000
Geraes	2\$000
Galerias	1\$000

às 8 horas.

El Teatro São José se asemejaba en su estructura exterior bastante al Teatro Provisorio de Río de Janeiro, como se desprende de una fotografía tomada en 1860, cuando aún se encontraba sin terminar <sup>(95)</sup>. La piedra fundamental para esta obra fué colocada el 9 de Abril de 1858, inaugurándose el caserón el 4 de Setiembre de 1864, en estado inconcluso. Su existencia debióse al Barão Homeni de Melo, famoso Presidente de la Provincia de São Paulo, pero sólo durante la Presidencia del no menos famoso João Theodoro Xavier de Mattos, el constructor de la obra, capitão Antonio Bernardo Quartin, dió término a la misma en 1874, cinco años después de la actuación de Gottschalk. Lugar de actividades dramáticas, musicales y políticas, ocupó en la vida de la ciudad un importante lugar. José de Patrocinio pronunció allí su célebre conferencia por la abolición total de la esclavitud, en el mismo día de la última visita de

(95) CURSINO DE MOURA, PAULO *São Paulo de outrora*, frente a pág. 77.

Pedro II y su esposa; monárquicos, republicanos y positivistas lo escogieron para sus reuniones.

El Teatro ocupaba el lugar donde se encuentra hoy la parte posterior de la Catedral, dando frente al *Largo da Cadeia*, que recibió inmediatamente después de la inauguración el nombre de *Largo do Theatro*, llamado hoy *Largo João Mendes*. Después de una gloriosa historia, el *Theatro São José* fué destruído por las llamas el 15 de Febrero de 1898.

El pianista que Gottschalk había elegido para su primer concierto, Louis Maurice, era de origen ruso y estaba radicado en São Paulo. Poco hemos podido saber de su vida y credenciales artísticas. La nota puesta por Gottschalk al pie del programa es más significativa que en los anteriores anuncios insertados en los diarios de Río de Janeiro. Podemos deducir de la misma que también en São Paulo existiría la costumbre de regalar entradas para contar así con concurrencia para el concierto. Gottschalk, por principios, no habrá querido doblegarse, publicando una aclaración previa en defensa de su profesión y de la dignidad de un artista, y este anuncio le significó, fuera de duda, el fracaso notorio de su actuación en la capital de la entonces Provincia de São Paulo, acoplado a otras circunstancias, propias del medio artístico aún incipiente. Este fiasco, posiblemente uno de los muy pocos que tuvo Gottschalk en su carrera, se desprende de los comentarios de la prensa. *O Ypiranga* escribe:

GOTTSCHALK — No dia 1º de corrente deu o celebre pianista nesta capital o seu primeiro e unico concerto. Dizer que o grande artista esteve acima de toda a expectativa, que realizou no piano o impossivel e revelou em uma hora todos os dotes que só cabem em particular ao genio, é dizer uma cousa excusada.

O que não é excusado é declarar que o público de nossa capital recebeu com espantosa indiferença uma celebridade como Gottschalk. O theatro esteve pouco mais do que vazio, e com rasão chamou alguém ao concerto de quarta-feira a passagem do Beresina daquelle Napoleão da música. Perdõe-se-nos a franqueza, mas desde aquella noite ficamos crendo que ha no mundo gente capaz de mandar guizar um rouxinol para comer.

Amanhã dá Gottschalk um concerto em Sanctos. Ah! si os sanctistas souberem aproveitar a vez para punir-nos de um crime de lesa-arte e lesa-bom gosto!... Quem sabe! (96).

En el mismo número apareció un aviso anunciando un segundo concierto. Podemos creer que Gottschalk, desilusionado y tal vez indignado — como ya dijimos, debe haber sido uno de sus pocos fracasos por falta de público — quiso partir inmediatamente y que sólo

(96) *O Ypiranga*, No 23, 2 de Setembro de 1869.

después de haber sido persuadido insistentemente por sus amigos paulistas resolvió quedar unos días más, ante la perspectiva de una rehabilitación por parte del público de la capital. He aquí el anuncio:

## THEATRO DE SÃO JOSE

Domíngo 5 de Setembro de 1869

A pedido de muitas familias que não poderam obter camarotes para o primeiro concerto, o Sr. Gottschalk resolveu dar outro

!! ULTIMO !!

Grande Concerto

Dado pelo celebre pianista e compositor

L. M. GOTTSCHALK

Obsequiosamente coadjuvado pelo distincto pianista

EMILIO DEL LAGO

A Companhia dramatica representará duas lindas comedias em um acto cada uma:

## Programa

1ª Parte

*Marido Victima das Modas*

Comedia em 1 acto

2ª Parte

Concerto

1º Grande phantasia por dous pianos, sobre tema de *Martha*, composta por Gottschalk e executada por Emilio do Lago e o auctor.

2º *Carnaval de Veneza*. — Composto e executado por Gottschalk.

3º (Pedido) *Hymno Nacional Brasileiro*. — Variações compostas e executadas por Gottschalk.

4º *Bataille*. — Estado de concerto, composto e executado por Gottschalk.

5º *Morta*. — Lamentações, composta e executada por Gottschalk.

6º *Ses Yeux*. — Grande Polka de Concerto composta para dous pianos por Gottschalk e executada por Emilio do Lago e o auctor.

3ª Parte

*Uma Comedia na Rua*

Comedia em 1 acto

[Repitese aquí la advertencia de Gottschalk insertada en el primer programa].

El segundo pianista de São Paulo que debió acompañar a Gottschalk, Emilio Eutiquiano Correia do Lago era autor de una serie de pequeñas piezas de salón y de una modinha que Mário de Andrade incorporó a su estudio sobre las *Modinhas Imperiais*. Sus actividades se prolongaron por mucho tiempo en la vida musical paulistana. No

pudo compartir con su ilustre colega el aplauso de una multitud entusiasmada, porque Gottschalk suspendió este segundo concierto, partiendo resueltamente hacia Santos. Con seguridad vió que no hubo demanda de localidades y ante la posibilidad de un fracaso definitivo optó por el abandono de la plaza.

El *Correio Paulistano* había sido más político con sus lectores al comentar el teatro vacío del primer concierto. Después de sus ditiambos sobre el arte de interpretación y de técnica de Gottschalk, decía:

Gottschalk é uma lição. Suas visitas trazem consigo a vida e a fecundação para quantos cultivam o bello ideal. É para sentir que em boa parte a população da capital não comprehendesse isto, permanecendo indiferente ante tanta luz. Não censuramos nem procuramos atinar com a razão da estranha indifferença. Lastimamol-a apenas (97).

En efecto, era de lastimar esta situación creada para aquellos que sentían, naturalmente en número reducido, que Gottschalk no hubiese sido festejado como correspondía hacerlo. Y esto que los dos diarios mencionados publicaron sendos artículos previos, alusivos a la figura visitante. *O Ypiranga* llenó sus páginas con una contribución firmada por Soares de Meirelles (98); el *Correio Paulistano* cedió su *Folhetim* al Dr. Antonio Cardoso de Menezes (99), y *O Radical Paulistano* se ocupó a su vez de Gottschalk en un artículo reproducido en el segundo de los diarios nombrados (100).

Este último, por sus incursiones a la política local, merece ser citado:

Tambem admiramos o genio. Tambem nos appresamos a render homenagem ao grande compositor e pianista, o orgulho da America. Luis Gottschalk, uma das mais esplendidas manifestações artisticas do novo mundo, elle que deu á grande republica do norte o direito de não invejar os Thalberg, os Listz (1) e os Chopin, é o irmão no futuro da mocidade brasileira, que no momento que corre trabalha por demolir a muralha chinesa posta entre a terra de Santa Cruz e a patria de Lincoln.

Este titulo de fraternidade, tanto como os titulos artisticos, nos merece muito. Nos, futuros cidadãos da America livre, temos e presamos como nossas as glorias da grande confederação americana. Seus grandes vultos, são tambem concidadãos nossos. Ao grande artista, pois, nosso preito sincero e entusiasta de admiração e apreço, e um abraço de irmãos. O grande artista, quando retirado

(97) *Correio Paulistano*, No 3964, 3 de Setembro de 1869.

(98) *O Ypiranga*, No 24, 5 de Setembro de 1869.

(99) *Correio Paulistano*, No 3964, 3 de Setembro de 1869, *Folhetim*.

(100) *O Radical Paulistano*, No 19, 3 de Setembro de 1869.

do Brasil, nas suas horas silenciosas de viajante, ha de ter reminiscencias do que vio o ouviu neste grande imperio bragantino. No meio dellas, serão por certo as mais vivazes as que lhe deram, não o mundo official, mas sim as vozes latentes deste povo, de *subditos*, verdadeiro mundo subterrâneo, no qual prepara-se a regeneração brasileira.

Esta lembrança andarà reunida no espirito do eminente artista á convicção de que o desenvolvimento das artes caminha ao par da emancipação politica. A arte e a liberdade são irmãs; quando uma está ausente a outra soffre. É o grande segredo por onde se explica a pobreza artistica do povo brasileiro, que é rico, entretanto, de todas as condições de talento e inspiração, pelo simples facto de viver nesse esplendido scenario tropical, aonde o céu de fogo, o mar immenso, as florestas gigantes, as auras embalsamadas, as tradições indianas e as montanhas phantasticas formam um dos mais bellos conjunctos de harmonias eternas.

Isto é que é a America do Sul. A sociedade brasileira ha de em breve elevar-se á altura do esplendido scenario que lhe deu a sorte.

Como se ve, se trata de un articulista que no perdió la oportunidad para hacer valer públicamente lo que él consideraba los derechos de la opinión republicana. Su alusión a la *muralha chineza*, al *mundo official*, a la condición de *subditos del imperio bragantino* que preparaban en su mundo subterrâneo la regeneración del pueblo brasileño, fué escrita sin reticencias y con un tono de mayor rebeldía que en la capital del Imperio. Algunos de los conceptos vertidos por este brioso demócrata y americanista pueden ser aplicados aún hoy, después de haber transcurrido casi 80 años, pero al mismo tiempo comprueba lo que habíamos manifestado ya al principio de este trabajo: que la libertad de prensa existió, efectivamente, durante todo el reinado de Pedro II y que jamás se impusieron trabas para invadir sus fueros.

Mientras tanto, Gottschalk ya estaba en Santos. De su partida de São Paulo dióse una breve noticia:

GOTTSCHALK. — Este notavel artista retirou-se hontem desta cidade.

Foram á estação despedir-se do Sr. Gottschalk muitas pessoas da capital, e algumas acompanharam-no até Santos, aonde talvez de um concerto antes de partir para o Rio, conforme nos consta (101).

Este concierto se realizó, efectivamente, el día 6, como punto culminante de una serie de fiestas que abarcaron tres días y cuyo motivo no hemos hallado en los diarios. El público de Santos rehabilitó la fama del artista y muchos paulistas hicieron otro tanto, al trasladarse expresamente a aquella ciudad porteña:

(101) *Correio Paulistano*, N.º 3965, 4 de Setembro de 1869.

FESTAS EM SANTOS. — Cotteram festivos e alegres para a população de Santos, os dias 6, 7 e 8 do corrente. Avultadissimo numero de pessoas da capital esteve, convido notar que muitas dellas, contando-se nesse numero muitas senhoras, para lá foram atraídas pelo concerto de Gottschalk, alli realisado a 6, com grande concurrencia e entusiasmo.

O distincto pianista deve estar satisfeito com as ovações e freneticos applausos que recebeu da distincta sociedade reunida no theatro de Santos. Salvou-se assim a repatação do bom gosto paulista, tornando-se certo que ha entre nós muita gente incapaz de "mandar fritar um rouxinol para comer". Na noite de 7 foi offerecido um esplendido baile ao artista (102).

Nosotros diremos que la contribución paulista sólo en parte habrá salvado el concepto que de esa ciudad se llevó Gottschalk. Imposibilitados de agregar algunas notas de los diarios de Santos, así por ejemplo, de la *Revista de Santos* (103), sólo resta decir que después de su "pasaje por el Beresina, el Napoleón de la música" se rehabilitó con una batalla a lo Austerlitz, partiendo el 10 de Setiembre en el vapor *Paulistano*, rumbo a la "Côte" (104), constando su actuación en São Paulo y Santos en unas pocas alusiones y en la transcripción de algunos comentarios en la prensa de Río de Janeiro (105). Uno de ellos se encuentra reproducido en estas páginas por haberse resaltado en él los homenajes de los estudiantes, que representarán siempre, para toda persona culta y sensible, en todos los tiempos y circunstancias, la más sincera manifestación de aprecio y la más elocuente afirmación de fe en el futuro de la humanidad.

Zaluar definió bien la situación de São Paulo de ese entonces, apoyando nuestro criterio (105<sup>a</sup>).

Falta agregar aquí que Gottschalk debe haber tenido un pequeño incidente en Santos, a juzgar por unos comentarios que aparecieron en la prensa de Río de Janeiro. Su sentido no es muy claro y sólo

(102) *Correio Paulistano*, N.º 3967, 10 de Setembro de 1869.

(103) Por falta de tiempo y oportnidad no nos fué posible realizar en los Archivos de Santos una búsqueda en procura de mayores datos sobre la estadia de Gottschalk en esa ciudad, pero esperamos poder llevar a efecto nuestro propósito por haber fracasado hasta ahora nuestros pedidos de colaboración.

(104) *Correio Paulistano*, N.º 3968, 11 de Setembro de 1869.

(105) *A Vida Fluminense*, N.º 90, 18 de Setembro de 1869, pág. 1085; *Jornal do Commercio*, N.º 245, 4 de Setembro de 1869 (transcrito del *Ypiranga*), y N.º 254, del 13 de Setembro de 1869 (comentario de C. de M.).

(105<sup>a</sup>) ZALUAR, EMILIO *Peregrinação pela Provincia de São Paulo*, Rio de Janeiro, 1863: "Tirem a Academia de São Paulo e esse grande centro morrerá inanimado", porque a cidade de São Paulo é triste e desanimada", debiendo ser vista bajo sus dos aspectos: "a capital da Provincia e a Faculdade de Direito; o burgués e o estudante, a sombra e a luz, o estacionismo e a acção".

sería comprensible para quien recibiera ese dardo venenoso o le diera su trascendencia como tal. Sin duda ha sido un acontecimiento de pequeña importancia —quizás un banquete— que no pudimos aclarar por faltarnos la documentación <sup>(106)</sup>:

## SAUDADES DE GOTTSCHALK

O povo de Santos definha de saudades pelo celebre Sr. Gottschalk; e não esquecido da sinistra noite de 6 de Setembro, em que o genio americano beijou por mais de uma vez a terra de Cabral (impellido por força maior), vem rogar-lhe de novo a graça de fazer ouvir o seu piano naquella memoravel cidade. Especialmente não esqueça o Sr. Gottschalk do *roló* final, onde em companhia do seu *quichote* secretario teve occasião de aquilatar a dignidade dos

*Academicos*

Gottschalk nunca fué hombre de apuros. Cuando le agradaba un medio, y ya sabemos que se halló siempre muy a gusto en la América latina, permanecía en él sin medir el tiempo. El paseo a São Paulo, circunscrito tal vez a semanas por los compromisos en Río, fué abreviado por el fiasco de su presentación y de un segundo concierto que fracasó antes de realizarse. Sin embargo, bastaron breves días para ser recordado siempre en los corazones de hombres y mujeres sensibles. Además de personas como Louis Maurice, Emilio do Lago, Ferreira de Menezes, Cardoso de Menezes, (más tarde diputado y Barão de Paranapiacaba), profesionales o aficionados cultos, recordamos el nombre de Brasilio Itiberê da Cunha, después diplomático y amigo de Liszt durante sus funciones oficiales en Alemania. Esta figura debe haber cautivado a Gottschalk por su talento musical, su inquietud y sus principios humanitarios tan altamente desarrollados. Así, por ejemplo, leímos en un número del *Correio Paulistano*, correspondiente al año 1870, que libertó con sus recursos "tres creanças escravos", anunciando seguir en lo posible con esta noble tarea. Este mismo Brasilio Itiberê dedicó a la memoria de Gottschalk una "Marcha fúnebre", como anotamos más adelante.

Los paulistanos fueron a su vez fieles a su ídolo, más allá de su breve paso por su capital. Cuando falleció, los diarios se llenaban de sentidos comentarios sobre la vida del excepcional artista. Ferreira de Menezes escribió un hermoso artículo en el *Correio Paulistano*, transcribió de los diarios fluminenses los comentarios sobre sus últimos momentos, el sepelio y las ceremonias religiosas, e insertó íntegramente el artículo de 16 páginas que escribió Ernesto Cybrão en la

(106) *Jornal do Commercio*, N° 325, 23 de Novembro de 1869; repite al día siguiente en el N° 326.

*Semana Illustrada*, llenando así sus columnas con un tema de arte, prologándolas con un comentario que habla por sí solo de los elevados sentimientos de sus directores y que cierra dignamente un episodio que fué una pequeña nota discordante en la vida del artista:

Furtamos hoje espaço á politica e aos negocios para algumas paginas acerca do grande artista que a America prantea...

...É preciso não esquecer aquelle morto, gloria de nosso continente e admiração do seculo. Visitar seu túmulo é santa romaria. Naquella morada não há somente as cinzas e as reminiscencias de um cadaver. A arte ainda está ali, inspirada, vivaz, a fallar-nos do saerdoto que finou-se, e a dictar-nos fecunda lição de futuro na recordação das glorias e dos espinhos que alastram a trilha palmilhada pelo illustre *bohémio* do ideal...

...Gottschalk é hoje um culto, e deve sel-o. O sr. Ernesto Cibrão soube elevar-se a essa altura: Dahi o merito de seu inspirado e bellissimo esboço (107).

Pero los recuerdos tan recientes de la personalidad de Gottschalk no callaron con esta manifestación colectiva de dolor. Un poco antes de realizarse el traslado de sus restos, en Agosto de 1870, llegó procedente de Río de Janeiro un pianista chileno, Tomás Rodenas, de Copiapó, el cual exhibió en São Paulo sus credenciales: una carta publicada en el diario *El Copiapino*, escrita por L. M. Gottschalk, en la cual consta que este joven actuó con aquél en conciertos a dos pianos, recibió lecciones y fué muy considerado por el mismo, ya sea como pianista dotado, ya como "acreedor de muchos dotes personales", aspectos a los cuales dió Gottschalk siempre gran importancia.

Esta carta, con fecha de 24 de Abril de 1867, bastó para que los círculos interesados de la capital ofrecieran a Rodenas toda clase de facilidades y el *Correio Paulistano*, luego de transcribir la carta en su traducción al portugués, decía:

Essa carta é uma recommendação irreensavel e honrosa. O povo paulista saberá dar-lhe o valor de que ella é merecedora. Thomaz Rodenas grangeará os applausos e a coadjuvação do nosso publico (108).

He aquí como respondió el tradicional espíritu de la hospitalidad brasileña al último mensajero vivo de la escuela pianística del llorado virtuoso estadounidense, de la "pobre andorinha do ideal", que en el pináculo de su vuelo fué alcanzada por la centella eléctrica que la fulminó, como exclamaba el articulista del *Correio Paulistano*, al destacar, en un recuadro negro, y en primer lugar, la inesperada muerte

(107) *Correio Paulistano*, N° 4066, 14 de Janeiro de 1870.

(108) *Correio Paulistano*, N° 4221, 5 de Agosto de 1870.

de Gottschalk (109).

Pero nos hemos adelantado al decurso de los acontecimientos. Aún nos falta el *Crescendo* y *Presto Final*, jugado en las riberas de la Bahía de Guanabara.

## IN CRESCENDO

GOTTSCHALK regresó a Río de Janeiro el 11 de Setiembre. Habiendo pasado ya el ciclón de entusiasmos que provocó la actuación de Adelaida Ristori, encontró el *Theatro Lyrico Fluminense* nuevamente libre y en él un campo muy adecuado para sus proyectados conciertos espectaculares. Su reaparición, el 21 de Setiembre, afectuosamente saludada por la prensa, aportó como gran novedad la llegada de los famosos pianos Chickering, de Boston, afinados, como decía el aviso, por el afinador particular del virtuoso, Tobías Francisco Spilborgs, y ya escuchados en el sarao del Paço Imperial del que dimos oportunamente cuenta. Fueron partícipes en este concierto la Compañía de Furtado Coelho y como segundo pianista, Ricardo Ferreira de Carvalho. Un segundo concierto se realizó el día 29 de ese mismo mes. Fué organizado por la casa Narciso, Arthur Napoleão & Cia., recientemente constituida y que encabezaba el aviso del programa de la manera siguiente:

Narciso, Arthur Napoleão e Cia., tendo resolvido, por meio de uma assignatura, imprimir as obras ineditas do programa abaixo especificado, conseguirão contratar o Sr. Gottschalk para dar este concerto com o fim de as fazer mais uma vez apreciar pelos seus numerosos admiradores (110).

Tomaron parte en este segundo concierto la Compañía de Furtado Coelho, Ricardo Ferreira de Carvalho y Alfredo Napoleão. El aviso aseguraba a los asistentes que vivían lejos del teatro que, "findo o concerto haverá barca para Nicteroy e bonds para Botafogo e Lorangeiras". El día anterior estrenaron en el mismo teatro los acróbatas portugueses Penna e Bastos, que ocuparon la sala por bastante tiempo. Siendo difícil retirar los trapecios, éstos quedaron a la vista del público que asistía a los conciertos de Gottschalk y no faltó comentarista que dijera, al ver los llenos consecutivos, que únicamente había lugar en los trapecios de esos artistas de los saltos mortales, suspendidos sobre la platea del *Theatro Lyrico Fluminense*.

(109) *Correio Paulistano*, N.º 4048, 21 de Dezembro de 1869.

(110) *Jornal do Commercio*, Anuncios en los N.ºs 267 al 270, del 26 al 29 de Setembro de 1869.

Escragnolle Doria afirma que Gottschalk ofreció un concierto más, el día 28 de Setiembre (111), pero incurrió en un error. Se trata del concierto del 29, que venía siendo postergado, porque Gottschalk ya estaba preparando febrilmente su primer concierto monstruo de 28 pianistas y dos orquestas. Esto prueba también la postergación del beneficio de Mme. Poncelet, para el cual estaba comprometida la participación de Gottschalk y que se llevó a efecto, en vez del 4 de Octubre, el día 11 del mismo mes. En una carta dirigida a Hill, y fechada el 24 de Setiembre en Río, (ya hemos transcrito buena parte de la misma), habla el propio Gottschalk de un concierto que puede ser ubicado en el día 27, pero sabemos que la postergación de las actuaciones públicas era habitual, por cualquier motivo. He aquí la carta:

Dj un coucierto anteanoche, con lleno completo. Fué el séptimo que he dado en Río. El próximo se realizará despnes de pasado mañana. Luego de éste, daré una nueva serie, con orquesta y treinta pianistas, y al último, para la *bonne bouche*, tres grandes Festivales con 800 ejecutantes, en los cuales daré a conocer mis sinfonías y la gran "Marche Triumphale" que he dedicado al Emperador. El está ansioso por saber organizados estos festivales y me ofreció los recursos para alistar en Río todos los músicos que pueden ser hallados en la Provincia.

Si Ud. puede ocuparse de todo esto en los diarios me haría un gran favor, porque quisiera hacer conocer a nuestro pueblo de que existe un Emperador que no es un tirano y que gusta de los estadounidenses.

Con gran prisa, pero de Ud. como siempre,

Gottschalk (112).

En efecto, nuestro héroe ya se había entregado de lleno a la organización de conciertos cada vez más espectaculares. El público pronto se enteró de los conciertos con 28, respectivamente 31 pianistas y dos orquestas. Los ensayos comenzaron el día 2 de Octubre:

O Sr. Gottschalk — Este insigne pianista trabalha para a organização de seu próximo concerto que terá logar no dia 5 do corrente no theatro Lyrico Fluminense e cujo programma deverá satisfazer ainda os mais exigentes. Sabemos que o Sr. Gottschalk ensaia duas grandes orchestras, que, combinadas com vinte e oito pianistas, terão de executar duas das obras contemporaneas que mais barulho tem feito nestes ultimos annos, e são ellas *A marcha de Tannhäuser* do celebre Ricardo Wagner e o *Coro dos soldados* de Faust... (113).

No sabemos si el comentarista confundió en la segunda obra el nombre de la ópera con el del autor, pero lo cierto fué la preparación

(111) ESCRAGNOLE DORIA, L. G. *op. cit.*, pág. 75.

(112) HENSEL, OCTAVIA *op. cit.*, págs. 173-74.

(113) *Diário do Rio de Janeiro*, N.º 269, 2 de Outubro de 1869.

febril de este nuevo acontecimiento y la creciente expectativa de profesionales y aficionados.

El mes de Setiembre pasó sin mayores actividades musicales. En los primeros días del mismo, Narciso, Arthur Napoleão & Cía. inauguraron su nuevo local en la rua dos Ourives N° 62. Hubo una reunión animada, precedida por un concierto, que se prolongó hasta la madrugada <sup>(114)</sup>. El 14 se realizó en los dominios de Furtado Coelho un espectáculo teatral y musical, con la participación de la Compañía, de Francisco Moniz Barreto, violinista y poeta bahiano, y de Alfredo Napoleão. Este acto tenía caracteres de despedida por el viaje de ambos artistas "ao Sud do Imperio, Rio da Prata e ao Paraguay" <sup>(115)</sup>. El 17, nuevamente en el *Theatro Gymnasio Dramatico*, ofreció un concierto Luiza Leonard, de diez años de edad, discípula del Profesor Bevilacqua, que tocó *Le Bananier* de Gottschalk. Ricardo Ferreira de Carvalho y Alfredo Napoleão tomaron parte en el espectáculo dramático de una sociedad portuguesa de aficionados, el 20, en el *Theatro Lyrico Fluminense*. Falta agregar que el 19 estrenó Arcangelo Fiorito una nueva Misa en la *Capella Imperial*, dedicada a S. M. la Emperatriz <sup>(116)</sup>.

Pasando, pues, a Octubre, nos encontramos con el primer concierto de Gottschalk: 31 pianistas (hubo aumento a último momento) y dos orquestas. He aquí otro anuncio:

O concerto monstro, em que tomarão parte 28 pianistas e duas grandes orquestras, executando a famosa marcha do *Tannhäuser* e o soberbo coro do *Fausto*, anuncia-se para *Terça-feira*, 5 de outubro de 1869, dia do cataclysmo <sup>(117)</sup>.

Aquí habrá que hacer un paréntesis para que los lectores reparen en el significado de la última palabra del comentario. Para la madrugada del 5 de Octubre se había anunciado una terrible tempestad, seguida de una inundación, que no dejó de causar profunda inquietud en el ánimo de la población de Río. Las noticias fantásticas sobre la inminencia de una catástrofe corrieron de boca en boca y encontraron suelo fértil, especialmente entre las gentes humildes y supersticiosas. Hubo éxodo hacia los morros ante la posibilidad de que las exclusas del cielo se abrieran, volcando un diluvio sobre la serena tierra de Santa Cruz, pero la noche transcurrió sin novedad y si bien

(114) *A Semana Illustrada*, N° 457, 12 de Setembro de 1869, pág. 3655.

(115) *Diario do Rio de Janeiro*, N° 251, 14 de Setembro de 1869.

(116) *Jornal do Commercio*, N° 293, 22 de Outubro de 1869.

(117) *A Semana Illustrada*, N° 460, 3 de Outubro de 1869, pág. 3679.

los inúmeros moradores de las riberas permanecieron alejados de sus casas ante el temor de una simple demora de horas —aún en la noche de ese día hubo nuevas prevenciones— el pánico pasó pronto a ser motivo de comentarios públicos muy jocosos que encontraron eco en la prensa diaria y en los semanarios ilustrados y pasaron de inmediato a la escena, donde fueron hábilmente explotados.

Ciertamente, esta coincidencia no restó asistencia al concierto de Gottschalk; el teatro estuvo de "bote en bote" y como hubo en esa misma noche una gresca en pleno escenario del *Alcazar*, donde se fueron a las manos unas actrices, Agostini aprovechó este acontecimiento para un gracioso dibujo que insertamos, alusivo al estreno de *La lune ou le Cataclisme de 1869*, especie de sainete cantado y danzado. El público ya había conocido un mes antes la acumulación de pianos en un concierto que ofrecieron en la *Casa da Moeda* los alumnos de Arnaud y Tronconi. Pero esta vez se trataba de Gottschalk, de 31 pianistas seleccionados por él y de una gran masa orquestal, dividida en dos! De acuerdo con la magnitud del acontecimiento, la prensa tejió un himnario de elogios a su organizador y director:

Nunea o Rio de Janeiro presenciou festa semelhante aos dous concertos monstros, organizados pelo insigne pianista americano, e que attrahiram no Lyrico, nas noites de 5 e 7 do corrente, a mais numerosa e lucida concurrencia de que ha memoria nos annaes de nossos theatros. Estiveram presentes Suas Magestades e Alteza Imperial.

Se houvesse incredulos para esta divina religião da arte, agora se teriam convertido diante de uma das mais esplendidas manifestações do bello. Por nossa parte, pela centesima vez nos foi confirmada a phrase de Berlioz a respeito de Gottschalk: *c'est le poète du piano*.

O ponto de contacto entre este poeta do piano e este igualmente sublime, que na terra se chamou Chopin, tornou-se notabilissimo desta vez, que o Sr. Gottschalk executou, primorosamente o *Prelúdio Religioso*, deliciosa melodia do celebre pianista varsoviano. E então nos recordamos das palavras de uma senhora de grande talento, Mme. de Barival, transcriptas por Eseudier no seu livro, *Mes souvenirs*: "Gottschalk não é somente grande pianista, é tambem poeta, um sonhador que exprime por meio dos sons, os mais delicados sentimentos, as mais ternas emoções".

Enfim, Gottschalk esteve, como sempre, na altura de sua celebridade. Mas o que foi novo para nosso publico, e que por ser novo e grandioso produziu um effeito acima de toda a expressão, foi o coro de *Fausto*, do Gounod, e a grande marcha do *Tannhäuser*, executados por 31 pianistas e duas orquestras. Em meio dos mais calorosos applausos o publico entusiasmado instou pela repetição tanto de uma como de outra peça, apezar de sua extensão.

Depois do espectáculo de terça-feira, o Sr. Gottschalk offerecen aos distinctos artistas amadores que o secundaram em sua maravilhosa empreza, uma ceia esplendida, em que a maior parte dos brindos foram em honra do illustre

pianista, que por esta ocasião annunciou para breve uma serie de concertos a favor de estabelecimentos de caridade; sendo o primeiro destinado ao Asylo dos Invalidos da Patria. Esta promessa foi acolhida com estrepitosos applausos.

Ahi está como a um grande talento se reune um grande coração (118).

Gottschalk repitió el concierto del 5 dos veces, el 7 y el 10 de Octubre, introduciendo modificaciones en el programa y actuando de co-director el violinista italiano Luigi Elena. Según nos cuenta Cernicchiaro, le secundaron en esta tarea, entre otros, los siguientes aficionados y profesionales: J. Abra, Achille Arnaud, M. (¿Moniz?) Barreto, Ricardo Ferreira de Carvalho, Paulo Faulhaber, G. Kallenbach, Lucien Lambert, Lucien Lambert filho, A. Lebreton, Germano Lopes, Alfredo Napoleão, J. Cerqueira, G. Schramm, M. Sydow, M. Sydow filho, H. Tiepke y Bernardo Wagner (119). Muchos de ellos ya han sido comentados por nosotros y nos son familiares. En los Anexos puede verse la relación de los partícipes, siendo fácil rellenar las letras sustituidas por puntos. El banquete ofrecido por Gottschalk a sus colaboradores no fué más que uno de sus gestos habituales de hombre de gran mundo. Puede descontarse que en esa noche corrió el champagne abundantemente.

Los comentarios no callaron y los elogios llovieron sobre la figura del virtuoso, haciéndolo aún más popular y querido. *Ba-ta-clan* decía:

*Lyrique Fluminense.* — Le premier grand concert donné mardi par M. Gottschalk a été ce qu'on peut appeler un événement musical. Jamais peut-être la vaste salle du théâtre lyrique n'avait contenu un aussi grand nombre d'auditeurs. La salle était littéralement comble, depuis le parterre jusqu'au quatrième rang de loges; on se pressait dans les couloirs, près des portes entrouvertes; si la police l'eût permis, quelques uns même se seraient aventurés sur les trapèzes placés pour les représentations des acrobates Penna et Bastos! Chacun s'y était rendu avec la certitude d'ouïr quelque chose de grandiose, de solennel et, malgré la difficulté du succès dans ces conditions, il a surpassé toute attente...

Quelque rapide qu'ait été l'organisation de ce concert — car M. Gottschalk a mis à peine huit jours pour écrire l'instrumentation des marches du *Tannhäuser* et de *Faust*, et de mémoire, à défaut des partitions — et malgré le manque presque total de répétitions, l'exécution a été parfaite, et l'orchestration prouve chez M. Gottschalk une connaissance approfondie de la science musicale.

Au second concert donné jeudi, même affluence et même succès. *La Tarantella*, exécutée par M. Gottschalk avec accompagnement d'orchestre, a aussi été bissée... (120).

(118) *A Semana Illustrada*, No 461, 10 de Outubro de 1869, págs. 3686-87.

(119) CERNICCHIARO, VINCENZO *op. cit.*, págs. 402-03.

(120) *Ba-Ta-Clan*, No 121, 9 Octubre 1869, pág. 276.

De lo antedicho en este Semanario se desprende que Gottschalk interpretó al piano, antes de cada uno de los números espectaculares, cuatro y tres obras, respectivamente. También vemos que incluyó en el segundo concierto su *Tarantella* para piano y orquesta y que en el tercero actuó con él Ricardo Ferreira de Carvalho.

Otro diario resaltó el lado sensacional de los preparativos:

...De um extremo da platéa a outro não se via espaço em que coubesse uma pessoa de pé ou sentada, e subindo até á quarta ordem todos os camarotes estavam apinhados de gente...

...Informão-nos que o Sr. Gottschalk instrumentou ambas em sete dias e simplesmente de memoria, não tendo presente a partitura original. Referimos o facto sem mais reflexões, pois elle por si só falla assás alto pelos prodigiosos dotes do grande pianista...

...16 pianos de cauda inteligentemente distribuidos e tocados por 31 pianistas... (121).

Gottschalk, que era muy hábil en materia de propaganda, habría rectificado esta afirmación, porque a los tres días, el mismo diario amplió su información de la siguiente manera:

E já que tornamos a fallar destas duas peças devemos tomar em consideração uma advertencia que nos fizerão relativamente á asserção de haverem ellas sido instrumentadas em sete dias. Informão-nos agora que ellas forão effectivamente instrumentadas de memoria, não porém em sete dias, mas em 18 horas. O que foi trabalho de sete dias, e veio dahi o engano, foi a referida instrumentação para orquesta e para 31 pianistas, a copia das partes, o estudo dellas, o ensaio geral, e o mesmo primeiro concerto dado no septimo dia. É um pasmoso exemplo da velocidade norte-americana, é o famoso *go ahead* applicado á musica.

Fazemos com prazer esta rectificação, pois que ella ainda prova mais do que a noticia que havíamos dado (122).

A. de A., el comentarista de *A Vida Fluminense*, recuerda haber asistido, doce años atrás, a un festival similar de seis pianos, tres órganos y gran orquesta, en el Palacio de la Exposición de Paris (123) y Ricardo Guimarães, por su parte, es mencionado al recordar un concierto de esta naturaleza en Europa (124). Lo cierto de todo esto fué la afiebrada actividad de Gottschalk: tres conciertos con masas sonoras, el 5, 7 y 10 de Octubre. El 7 incluyó en su programa

(121) *Jornal do Commercio*, No 278, 7 de Outubro de 1869.

(122) *Jornal do Commercio*, No 280, 9 de Outubro de 1869.

(123) *A Vida Fluminense*, No 92, 2 de Outubro de 1869, págs. 1101-04.

(124) *A Vida Fluminense*, No 93, 8 de Outubro de 1869, pág. 1108; *A Semana Illustrada*, No 463, 24 de Outubro de 1869. (Nos, que asistimos a funcções simihantes no Palacio de Christal de Londres, e no da Industria de Pariz...).

una obra dedicada a él por Geraldo Horta, *Sous les Cyprés*, anunciada después, una vez publicada, como si hubiese sido bautizada con la fórmula sacrosanta de un supremo sacerdote <sup>(125)</sup>. El 8 tocó en el *Club Mozart*, en el concierto mensual <sup>(126)</sup>, el 12 en Vassouras, en el *Theatro Victoria* de esa localidad fluminense <sup>(127)</sup> y el 13 ya estaba de regreso en Río participando en el beneficio de Jenny Benquet, una artista lírica francesa retirada de las tablas <sup>(128)</sup>. El 21 tomó parte en el Concierto de la *Sociedade Philarmónica Fluminense* que le había nombrado socio de honor <sup>(129)</sup> y de que era Presidente activísimo el joyero Domingos Moitinho <sup>(130)</sup>. El 31 tocó en el *Theatro Lyrico Fluminense*, en el 31° Aniversario Natalicio de S. M. D. Luiz I, organizado por la *Real Sociedade Portuguesa Amante da Monarquia e Beneficente*, estrenando allí su *Fantasia sobre o Hymno de Luis I*, para piano y orquesta <sup>(131)</sup>. En esta fiesta tomaron parte otros músicos.

Con esto terminó el mes de Octubre, que no merece más mención, no siendo la muerte del senador Theophilo Benedicto Ottoni, personalidad política de grandes relieves, cuya desaparición dió lugar a extensos comentarios en la prensa, colocados en lugar de preferencia, de suerte que la constante dedicación a Gottschalk y sus conciertos sufrió una pequeña merma.

(125) *Jornal do Commercio*, N° 278, 7 de Outubro de 1869; *A Semana Illustrada*, N° 466, 14 de Novembro de 1869, pág. 3727:

*Sob os Cyprestes*

É esto o titulo de uma formosissima elegia do maestro Geraldo Horta, dedicada ao insigne Gottschalk, que a cousagron e honrou tocando-a em seu piano na noite do 7 de Outubro proximo passado, perante escolhido auditorio. Vende-se nas principaes lojas de musicas.

*A Vida Fluminense*, N° 102, 11 de Dezembro de 1869, pág. 1081:

O pianista nacional, o Sr. Geraldo Horta mimoseou-nos com um exemplar de sua ultima composição *Sous les Cyprés*, que teve a honra de ser executada no theatro pelos prestigiosos dedos do inimitavel Gottschalk. Escrevendo estas linhas não levo em mira encarecer a nova produção do pianista brasileiro, cujo talento já o publico teve o ensejo de applaudir, mas sómente agradecer a delicada offerta que se dignon a fazer-nos o Sr. Geraldo Horta.

(126) *Jornal do Commercio*, N° 279, 8 de Outubro de 1869; *Diario do Rio de Janeiro*, N° 275, 8 de Outubro de 1869.

(127) *Jornal do Commercio*, N° 276, 5 de Outubro de 1869.

(128) *Ba-Ta-Clan*, N° 121, 9 Outubro 1869, pág. 276.

(129) *Jornal do Commercio*, N° 292, 21 de Outubro de 1869.

(130) *Revista Illustrada*, N° 74, 14 de Julho de 1877, pág. 7 (Iconografia).

(131) *A Semana Illustrada*, N° 463, 24 de Outubro de 1869, pág. 3703; *Jornal do Commercio*, N° 302, 31 de Outubro de 1869.

Ya en el banquete ofrecido a sus colaboradores, los pianistas profesionales y aficionados, —y con seguridad a los representantes de la prensa que Gottschalk habría invitado,— les había anunciado su propósito de dedicar las elevadas entradas de algunos de sus conciertos a instituciones de beneficencia. Dirigió con este fin sendas cartas a los presidentes de las entidades que él quiso favorecer. Una correspondió a la *Sociedade Asylo dos Invalidos* y el otro a la *Sociedade Portuguesa de Beneficencia*. La carta que dirigió al presidente de la primera institución fué publicada <sup>(132)</sup>; respecto a la segunda sólo hemos hallado una nota de agradecimiento <sup>(133)</sup>. He aquí el texto de la primera:

A S. Ex. o Sr. Presidente do Asylo dos Invalidos da Patria,

Illmo. e Exm. Sr.

Em todos os paizes que visito hei por invariavel costume encerrar a serie dos meus concertos por ontra consagrada a estabelecimentos de beneficencia.

O sentimento a que obedego, pondo minha arte ao serviço da caridade, é mais egoista do que generoso, pois tem origem no receio de ser olvidado pelas pessoas que amo, e no desejo de multiplicar as recordações da minha passagem, deixando-lhes signaes que não se extingão como echo da ultima nota do meu piano.

Tendo recebido no Rio de Janeiro tantas provas de sympathia e de amizade, que, hoje mais do que nunca, me empenho em ligar o meu nome a uma obra local de beneficencia, que atravez do tempo e do espaço avive aos meus amigos a memoria do artista e do homem, cujo reconhecimento e afeição conquistarão. E, para iniciar o meu projeto, que instituição pia pudera eu escolher, que mais digna seja das sympathias universaes do que o Asylo dos Invalidos da Patria? Não resume elle as glorias e as heroicas dôres da nação? A qualquer opinião politica que se pertença, tem-se por força de respeitar a estes gloriosos mutilados, que suberão com seu sangue escrever tantas e tão gloriosas paginas na historia do Brazil.

Animado de tais sentimentos, venho offerecer a V. Ex. um concerto a favor do Asylo dos Invalidos da Patria, supplicando-lhe a honra de me esclarecer com seus conselhos, e de suggerir-me os meios que V. Ex. julgue mais proprios a conduzir-nos a bom resultado.

Tenho a honra de ser de V. Ex. Illmo. e Exm. Sr. veador José Joaquim de Lima e Silva, muito respeitoso servo,

Rio de Janeiro, 23 de Outubro de 1869.

L. M. Gottschalk

Estos conciertos de beneficencia se realizaron el 12 y 15 de Noviembre, respectivamente, con participación de los 31 pianistas y alteraciones en los programas para mantener despierto el interés del

(132) *Jornal do Commercio*, N° 302, 31 de Outubro de 1869.

(133) *Jornal do Commercio*, N° 319, 17 de Novembro de 1869.

público. Como siempre, el teatro estaba vendido con días de anticipación. El 18 de ese mes participó Gottschalk en un concierto organizado por H. G. Tiepke, en el que tomaron parte la *Liedertafel*, 25 pianistas y dos orquestas, es decir, una repetición, en cuanto a volumen, de los conciertos anteriores, con sus números solistas <sup>(134)</sup>. A propósito de la *Liedertafel*, recordamos un comentario aparecido con motivo del primer concierto de Gottschalk, que complementa así lo que él escribió sobre este conjunto y su director en la carta del mes de Agosto:

A Sociedade allemã executou alguns coros de primoroso effeito. Ouvindo aquelle *ensemble* de vozes, tão igual, tão unisono, e sem um só instrumento que lhe sirva de guia, acredita-se facilmente que na combinação harmonica, na união dos sons, na rigurosa afinação das vozes, e no colorido da phrase, occupa ainda a velha Alemanha um lugar proeminente que nenhuma outra uação pôde disputar-lhe <sup>(135)</sup>.

Noviembre se distinguió por la llegada de la Companhia Chiarini (Circo Real Italiano de G. Chiarini), en el vapor "Copernicus", procedente de Buenos Aires y anunciado con mucha anticipación. Se instaló en el *Circo da Rua da Guarda Velha*, inaugurando una temporada intensa y muy elogiosamente comentada, el día sábado 6 de ese mes. El 5 se realizó un concierto vocal e instrumental de los niños internados en el *Imperial Instituto dos Meninos Cegos*, transformado más tarde en el famoso *Benjamin Constant* donde hoy se encuentra instalado también el *Conservatorio Nacional de Canto Orfeônico* de Heitor Villa-Lobos. Dirigió el conjunto José Pinto Cerqueira, ex-alumno y profesor del Instituto. El 7 participaron diversos músicos y la *S. P. Musical Recreio dos Artistas* en un acto patriótico-teatral de la *Sociedade Portuguesa Amor á Monarquia* y el 9, Egeria Antonini, "menina rabequista de 8 annos de idade, chegada de Montevideo e Buenos Ayres, de passagem para Pariz", con su padre Rafael Antonini al piano y la participación de la pequeña colega Luiza Leonard [o], violinista, dió su concierto largamente anunciado, invitando a todos los niños hasta los 10 años de edad para asistir gratuitamente a este espectáculo en el *Theatro Lyrico Fluminense*. El 16 de Noviembre, Jules Poppe realizó en el *Theatro Phenix Dramatica* un concierto —hoy diríamos sinfónico— con 60 músicos. Figuraba en el programa la obertura de *Guillermo Tell*, el *Scherzo* de Mendelssohn y una gran cuadrilla militar, *Lomas Valentinas*. El

(134) *Jornal do Commercio*, No 318, 16 de Novembro de 1869.

(135) *A Vida Fluminense*, No 75, 5 de Junho de 1869, pág. 867.

21 de Noviembre, los discipulos de Ricardo Ferreira de Carvalho ofrecieron un concierto a manera de fin de curso y la niña Egeria Antonini tocó en el *Theatro Elyseu* de Nicteroy. La Ristori, de regreso de Buenos Aires y de paso para su patria, hizo por breves días escala en Río, dando algunas representaciones en el *Theatro Lyrico Fluminense*, donde se le idolatró como siempre por sus admiradores y la prensa. Ella concluyó el 22. Dos días más tarde, Gottschalk brindó en esa sala, sin sospecharlo, el último concierto de su vida.

## EL CONCIERTO MONSTRUO

UNA carta dirigida a F. G. Hill, fechada el 24 de Octubre en Río de Janeiro, nos introduce en el período afiebrado y agotador de Gottschalk <sup>(136)</sup>:

Querido Hill,

No tengo tiempo de escribir. Recibí las revistas musicales en las que he leído algunas noticias de mis actividades que sin duda emanaron de la pluma dotada de F. G. H. Estoy preparando un gran festival con 800 músicos; una nueva sinfonía será estrenada bajo mi batuta. El Emperador ha despachado una orden a los Ministros de Guerra, Marina y Justicia, en la que he sido designado *pro tempore*, director general de todas las bandas de las Guardias Nacionales, del Ejército y de la Armada. Tengo ya trescientos setenta y cuatro hombres que trabajan para mí. Quinientos más esperan mis órdenes. Pienso dirigir exactamente seiscientos ejecutantes y ochenta tambores.

Como siempre de Ud., con gran apresuramiento,

L. M. G.

En otra carta, dirigida en el mismo día a los editores Hall & Son de New York <sup>(137)</sup>, Gottschalk decía:

Le envío con esto una nueva pieza, *Morte* (Ella ha muerto), una lamentación. No sé si tendrá o no suceso, pero la considero mi mejor esfuerzo hecho en años. Dondequiera que la haya tocado, ha tenido que ser repetida y un gran número de mujeres tuvieron accesos de histerismo y lloraron a causa de ella. —es posible que sea por el título romántico. Le ruego que pida a su grabador, por fines de senso común, de prestar alguna atención a la ortografía de la indicación en francés y al título. Me ha dado tantas veces pruebas de su completo desconocimiento, interpolando toda clase de palabras carentes de sentido, de su

(136) HENSEL, OCTAVIA *op. cit.* pág. 174.

(137) HENSEL, OCTAVIA *op. cit.* pág. 175.

propia invención, que mi pedido debe ser tomado en consideración.

Estoy preparando un festival con ochocientos ejecutantes que dirigiré yo mismo y he dado a conocer diversas obras nuevas de mi creación. He sido nombrado por su Majestad director general (temporariamente), de todas las bandas del Ejército, de la Armada y de las Guardias Nacionales. Ha sido despachada una orden del Emperador, dirigida a sus Ministros de Marina, Justicia y Guerra, comunicando su propósito de que se me debe obedecer.

Con gran prisa, siempre de Ud.,

Gottschalk

No nos ha sido posible encontrar hasta ahora esta orden de Pedro II, pero quizás exista en los Archivos de los Ministerios que Gottschalk ha citado. También pudo haber sido dada verbalmente.

La noticia de los preparativos para un concierto que pusiera a prueba de resistencia la capacidad de todos los músicos de Río de Janeiro, corrió como reguero de pólvora por la capital del Imperio, convenientemente fomentada por los comentarios de la prensa. No faltó quien dudase de la posibilidad de reunir en Río de Janeiro 650 músicos, como lo demuestra un dibujo cómico de Agostini, incluido en este trabajo. Gottschalk llegó a pensar en 800, pero aún 650 era cifra asustadora, especialmente en el sentido de garantizar una ejecución límpida. Otro problema habrá sido el de hallar suficiente espacio en el teatro para distribuir a los músicos en la escena. *Ba-ta-clan* aprovechó la oportunidad para descargar contra el *Alcazar* un golpe, al comentar el gran *festival d'adieu*:

...650 musiciens! et M. Arnaud prétend qu'il a déjà beaucoup de peine à en trouver 17 pour son théâtre lyrique français. Après tout, à la façon dont se comporte depuis quelque temps l'orchestre de l'Alcazar, il est heureux qu'il ne compte que 17 musiciens (138).

Con la publicación de los primeros anuncios y los precios establecidos, surgió una protesta que tuvo en la misma sección del periódico su automática respuesta, transcrita del *Jornal da Tarde*. En este diario, cuya colección no pudo ser examinada por nosotros, escribía el Dr. Joaquim José da França Junior, uno de los talentos jóvenes de esa época que con más entusiasmo se ocupó de Gottschalk (139).

(138) *Ba-Ta-Clan*, N° 127, 20 Novembre 1869, pág. 299-300.

(139) *A Vida Fluminense*, N° 149, 5 de Novembro de 1870, pág. 356 (Iconografía). José Joaquim de França Junior nació en Río de Janeiro, en 1838 y falleció en Caldas, Minas Gerais, en 1890. Autor de finas comedias como *Meia hora de cinismo*, *Republica modelo*, *Como se fazia um deputado*, y *As doutoras*, fué muy apreciado como comentarista de música.

PUBLICAÇÕES A PEDIDO

O Concerto Gottschalk

Annuncia-se para o dia 24 do corrente mes o ultimo concerto do sr. Gottschalk. Até ahí nada ha de admirar-se.

O que, porém, não deve passar sem o reparo do publico é a *sem cerimonia* com que o Sr. Gottschalk, que tem, *por obsequio*, para tocar em seu concerto todas as bandas de musica desta cidade, eleva o preço dos camarotes á exorbitante quantia de 60\$000!!...

O Sr. Gottschalk tem razão para abuzar do *bom gosto* do publico.

E bem vale a pena. Não pagando um real a nenhum dos musicos que com a maior complacencia se prestão ao concerto, e nem ao menos convidando para a sua festa musical os membros das sociedades que lhes mandão as suas orquestras de amadores, deve em verdade auferir não pequenos lucros com a sua *saudosa* despedida.

Agora, que o Sr. Gottschalk, com o seu piano ganhe dinheiro, é razoavel, mas que servindo-se de um obsequio de outros musicos, tire proveito da occasião para pedir por um camarote 60\$, ninguem dirá que deixe de ser um procedimento inqualificavel.

O que o publico deveria fazer, por *delicadeza e amabilidade* ao Sr. Gottschalk, era não ir com a sua presença *perturbar* uma festa que as bandas desta cidade offerecem ao Sr. Gottschalk, mas que este, *tão sem complacencia*, quer por sua vez offerecer ao publico a preço de bom dinheiro.

X X X X. (140)

GRANDE FESTIVAL DE GOTTSCHALK DE 650 MUSICOS, QUE TERÁ EFEITO A  
24 DE NOVEMBRO

Noticiamos hontem o concerto monstro que brevemente dará no theatro Lyrico o insigne pianista e compositor Gottschalk. Sabemos agora que o instrumental se não se comporá sómente de 14 bandas musicas, mas sim de 18. As que deixamos de nomear são as bandas de amadores das Sociedades Z..., R... e T...

Julgamos interessar aos nossos leitores, dando-lhes aqui algumas informações sobre este concerto:

Ha oito semanas que o Sr. Gottschalk trabalha incessantemente ajudado por onze copistas na composição e distribuição das partes: o numero de paginas copiadas sobe a mais de 15.000! A despeza está orçada em 7:000\$. Só as estantes, estrados, aluguel do theatro, etc., etc., montão a 2:400\$. O theatro será illuminado por ainda mais mil bicos de gaz, e adornado com bandeiras, flores, etc., etc.

A orquestra compoz-se de 44 rabeças. 4 violoncellos, 7 rabeções, 11 flautins,

(140) *Jornal do Commercio*, N° 323, 21 de Novembro de 1869.

6 flautas, 65 clarinetas, 60 cornetinas, 55 saxhorns, 62 tambores, 16 caixas, 60 trombones, 50 figles e trompas, etc., etc., etc.

(*Jornal da Tarde*)

No obstante la transcripción del artículo del *Jornal da Tarde*, Gottschalk resolvió enviar a la prensa una relación completa de los gastos con que tenía que enfrentarse, a la que siguió, en la misma sección, un agradecimiento a los ejecutantes <sup>(141)</sup>:

PUBLICAÇÕES A PEDIDO

*Despezas para o grande festival do dia 24 do corrente*

Aluguel do theatro Lyrico para o ensaio geral do 23 do corrente	500\$000
Aluguel do mesmo theatro para o concerto do 24 .....	500\$000
Preparação da scena: estantes para 400 musicos, madeira para as plataformas, gradas e mais arranjos .....	800\$000
Annuncios em differentes jornaes durante 5 dias .....	500\$000
Quatro mil programmas de tamanho triplo .....	300\$000
Bilhetes de entrada (impressão) .....	95\$000
Luzes, gaz e lustres que se augmentarão, gente de movimento e trans- porte de instrumentos .....	350\$000
Orquestra de professores, organizada pelos Srs. Souza e Moura .....	500\$000
Banda do Mestre Brill .....	120\$000
Dita do dito Schroeder .....	100\$000
Doze mil e cem páginas de musica, copiadas por onze copistas, papel de musica e gratificações por trabalhos extraordinarios durante a noite	2:100\$000
Sete bandas da guarda nacional, quatro bandas da armada, uma banda do regimento de cavallaria, que comquanto recebessem ordem, que se dignarão dar-lhes SS. EEx. os Srs. Conselheiros Ministros da Justiça, da Marinha e da Guerra, para tocar no festival, e a isso se prestam da melhor vontade, terão de aceitar do Sr. Gottschalk, não uma remuneração mas um signal qualquer de profundo agrada- decimento .....	1:200\$000
Sessenta e dous tambores .....	100\$000
Gratificação aos mestres que dirigirão os ensaios parciais .....	350\$000
Gratificação aos tambores-móres .....	50\$000
Gratificação a diversos empregados .....	300\$000
	7:915\$000

O theatro Lyrico, apinhado como esteve, no primeiro grande concerto de 21 pianistas, dado pelo Sr. Gottschalk, e pelos preços sabidos, produz, renda bruta, como se pôde verificar pelos livros do mesmo theatro, cinco contos e trezentos mil reis.

As cifras que acima vão referidas, e cuja authenticidade quem quizer pôde

(141) *Jornal do Commercio*, N.º 324, 22 de Novembro de 1869.

verificar, são a melhor, a mais concludente e a unica explicação para o publico illustrado.

FESTIVAL GOTTSCHALK

*Agradecimento*

Rogo aos distinctos amadores, quer das excellentes bandas particlares, quer isolados, que benevolmente me honrão com o seu valioso concurso para o grande festival de 24 do corrente, hajão de aceitar este publico testemunho de minha profunda gratidão.

Todos têm indistinctamente manifestado zelo, intelligencia e cavalheirismo superior a qualquer expressão.

Os dignos Srs. mestres de banda, quer da guarda nacional, quer da armada e do exercito, têm-me conjuvado com verdadeira fraternidade artistica, prestando-me o precioso apoio do seu talento e da sua experiencia.

Os artistas que compoem ossas bandas têm-se mostrados dignos de taes chefes. Seu zelo e dedicação não forão arrefecidos nem pelo excessivo trabalho dos ensaios, nem pelos estudos arduos e continuados que exigia um concerto de tão vastas proporções.

Sem tanta boa vontade e constancia ter-me-hia sido impossivel levar ao cabo a tentativa de offerecer, pela primeira vez, ao publico desta capital, uma festa musical semelhante, cujo fim principal é fazer ouvir a —Grande Marcha Solemne—; que expressamente compuz para offerecer ao Brazil na pessoa de seu angusto chefe, o qual se dignou aceitar a dedicatória.

L. M. Gottschalk

También se informó al público sobre las particularidades del programa:

Fomos nós os primeiros a annunciar o grande concerto, com que o eximio Gottschalk se propõe a maravilhar o publico fluminense. Maravilhar é o termo. Com effeito! Mais de seiscentos musicos tomam parte no *festival!* que se realizará no theatro Lyrico, naoute do 24 do corrente mez. Eis aqui o que de fidedigno podemos transmitir a nossos leitores:

Concorrem ao concerto monstro 9 bandas de musica da guarda nacional, 4 da marinha imperial, 1 do exercito, 1 do arsenal de guerra, muitas particulares, 82 tambores, 16 caixas de rufo, 55 rabecas, 1 orchestra de 70 professores, algumas sociedades philarmônicas, e 2 orchestras allemães.

Romperá o *festival* a magestosa marcha do *Propheta* de Meyerbeer; segue-se a *ouverture* celebre e classica da *Chasse du jeune Henri*, de Mehul; *Humaité*, marcha solemne, composta e dedicada a S. M. o Imperador, por Gottschalk, em meio da qual ouviremos um tiroteo de guerrilhas, *stylo* fugato; *Noite dos Tropicos*, *symphonia*, de Gottschalk.

Todas as peças foram instrumentadas pelo celebre artista, e o *festival* será por elle dirigido. Cousa assim nunca se vio nem ouvio no Rio de Janeiro, e poucas cidades podem lisongear-se de terem assistido espectáculo de tal ordem.

Os annaes fluminenses registrão como notabilissima a noute de 24 de Novembro de 1869 (142).

Sobre los ensayos, que deben haber sido agotadores, abarcando cerca de un mes y tratando, como es de imaginar, con toda clase de gentes, desde el profesional culto hasta el aficionado imberbe, nos ha legado un precioso documento Furtado Coelho, en una carta dirigida a Escragnolle Doria y que reproducimos íntegramente, por su valor evocativo y emocional, sin poder precisar, empero, si el relato se refiere a los ensayos para este festival o a los que se realizaron con motivo de los conciertos anteriores:

A brandura e a meiguice de seu caracter conservavam-lhe no animo a frescura juvenil e risonha de uma criança! Para aquellos que o conheciam de perto, era verdadeiramente phenomenal e assombrosa a pujança masculina de tão extraordinario talento numa creatura assim meiga e carinhosa.

Gottschalk torna-se o idolo do publico fluminense, ao qual começou offerecer surpresas, como o primeiro concerto com 31 pianistas e duas orquestras, que executaram primorosamente a marcha do *Tannhäuser* e o cêro do *Fausto*. Instrumentara Gottschalk as duas peças em 18 horas e sem a partitura original, prodigio pequeno para quem em criança puzera em 12/8 a *Arte Poetica* de Boileau. Continuaram os concertos monstros sempre frequentadissimos a ponto dum extremo a outro da platéa não se encontrar espaço para uma pessoa de pé ou sentada. A orchestra obedecia a Gottschalk, como um só instrumento. Aliás Gottschalk a disciplinava dia e noite, attento ás menores delicadezas de interpretação, zangado quando os musicos lhe não comprehendiam os acentos da batuta. Num ensaio chegou a ficar possesso, porque a orchestra não dava a tempo um determinado accordo muito forte, mas secco e instantaneo. "Vous êtes un tas d'imbéciles", exclamou no auge do desespero e da colera. Melindraram-se os musicos com a dureza da apostrophe, levantaram-se sem dizer nada e foram sahindo de mansinho. Gottschalk ficou só no palco, nervoso, descontente, animo triturado. Começou a tocar; sob os seus dedos o piano cantou, entrelaçando a doçoura e a melancolia, a caricia e o sonho, accôrdes tão bellos, inspiração de tal quilate, que os retirantes quedaram immoveis nos corredores.

O piano soava sempre, ora vibrante, ora meigo, em esmorecidos écos, alegres a intermittencias fulgidas, nostalgicos a espaços. Os musicos voltaram pé ante pé, sentaram-se, prepararam os instrumentos e de repente proromperam em palmas e bravos sem fim. Gottschalk surpreso volton a cabeça e deu com a orchestra de pé, tomada de entusiasmo. Commoído, lagrimas nos olhos, a tremer, balbuciou: "Pardonnez-moi, mes enfants, ce que j'ai dit tout à l'heure. Allons-nous recommencer?" (143).

Escragnolle Doria tiene mucha razón cuando dice que son palabras valiosas, emitidas por una personalidad que trató muchísimo a

(142) *A Semana Illustrado*, N.º 467, 21 de Novembro de 1869.

(143) ESCRAGNOLLE DORIA *op. cit.*, págs. 72-73.

Gottschalk en la vida teatral, artística e íntima.

El título *Humaitá*, que aquí fué dado a la *Marcha Solemne* dedicada a Pedro II, no fué mantenido en comentarios posteriores ni en la edición que conocemos. En esta marcha, el realismo que pretendia obtener Gottschalk exigió algo que en determinado instante sobrepasara en volumen el de la orquesta de 650 músicos:

Sabemos que o Sr. Gottschalk conta com mais um instrumento... É uma peça de artilharia que pertenceu á celebrada Sociedade dos Z... A banda marcial desta digna sociedade presta-se obsequiosamente: o respectivo corpo de artilheiros encarrega-se das descargas durante o combate simulado da grande marcha triumphal dedicada a S. M. o Imperador.

(*Jornal da Tarde*) (144)

A pesar del costo elevado de las localidades, días antes del espectáculo, el teatro estaba totalmente vendido. El 24, fecha del magno acontecimiento, la prensa llevó los comentarios al punto máximo. Luego de un largo elogio en español, firmado por Simón Bolívar Camacho, de New York, quien dijo haber oído a Gottschalk en los Estados Unidos y Cuba y que hallóse a la sazón en Río de Janeiro, aparecieron los siguientes detalles de organización (145):

#### CONCERTO MONSTRO

O exercito musical com o general Gottschalk á frente será distribuido do seguinte modo:

O scenario começará desde as primeiras cadeiras da platéa. O espaço occupado de ordinario pela orchestra será coberto com um taboado. Os diferentes corpos de musica occuparão o espaço que se estende do proscenio até o fundo da scena sobre diferentes planos. Á retaguarda o corpo do exercito e a cavallaria, isto é, as bombardas, os ophicleides, saxes, etc., estarão sobre a eminencia que coroará a scena, dominando toda a massa impouente dos 650. Logo em seguida virão as brigadas das trompas, trombones, etc., etc., depois successivamente a fileira das cornetas, trombones, etc., etc., depois a cavallaria ligeira, isto é, flautas, requintas e clarinetes.

O centro será occupado pela grossa artilharia que vem a ser 60 tambores, 16 grandes caixas, 4 bandas de amadores de sociedades particulares, e á direita as bandas de B. e de S. — A orchestra composta de 70 professores será collocada no proscenio, e as orquestras de amadores occuparão a plataforma. Um pelotão de soldados será encarregado de dar as descargas nos bastidores durante a marcha solemne dedicada ao Brazil, e as peças de artilharia pertencentes ás dignas sociedades dos Z... e dos T... darão as competentes salvas.

No meio de todo esse exercito symphonico se clevará um estrado de seis pés, de cima do qual Gottschalk com a batuta em punho dirigirá a acção.

(*Jornal da Tarde*)

(144) *Jornal do Commercio*, N.º 324, 22 de Novembro de 1869.

(145) *Jornal do Commercio*, N.º 326, 24 de Novembro de 1869.

## FESTIVAL DO SR. GOTTSCHALK

A data de 24 de Novembro ficará eternamente gravada nos fastos artísticos do sul da America, marcando uma era nova em nosso mundo musical.

Novas bandas de amadores offercerão seu concurso ao Sr. Gottschalk com uma espontaneidade tal de cortezia que honra ao dilettantismo de nossa sociedade, e dá uma idéa da importancia dessa grande festa.

Ha oito dias que todos os machinistas empregados no gaz, carpinteiros e decoradores de theatros trabalham activamente para prepararem a scena do theatro Lyrico. Onze grandes lustres esclarecerão as nove filas de musicos, que se estenderão até o fundo do paleo. Além disto, o centro, preenchido por 250 musicos das bandas particulares e de professores, será illuminado por cordões de bicos de gaz internos. Forão retirados todos os bastidores, e collocados bandeiras em seus lugares. O pavilhão brasileiro e o pavilhão norte-americano occuparão o fundo do quadro.

O Imperador e sua augusta familia honrarão a solemnidade.

Sua A. R. o Principe D. Felipe assistirá ao ensaio geral, hoje ás 5 horas da tarde.

(Do *Jornal da Tarde*)

Por los comentarios de la prensa arriba incluídos, el lector puede imaginarse fácilmente el torrente humano que mucho antes de la hora indicada volcóse hacia el Campo de Sant'Anna. Habiéndose ultrapasado la capacidad del teatro, muchos quedaron afuera, juntándose a los curiosos para quienes hubiese sido imposible pagar el elevado precio de entrada. Esta enorme multitud gozaba de la llegada de los carruajes y de las toilettes que se exhibían fugazmente al descender. Y por fin, pudo oír perfectamente, a través de las ventanas abiertas del edificio, las pesadas ondas sonoras de la imponente masa instrumental que buscaría mayor amplitud para una resonancia perfecta.

Nada más fiel que los comentarios de los diarios y de los semanarios ilustrados (146):

## GOTTSCHALK

Não ha hoje no Rio de Janeiro quem não tenha plena noticia do pomposo festival organizado pelo exímio pianista e realiado no theatro Lyrico, na noite de 24 do corrente Novembro. O successo foi esplendido; nós o provéramos. Esta previsão não é um merito, porque, como disséramos, assistimos a festas simillantes em Londres e Pariz; e principalmente porque o architecto deste monumento de harmonias era o insigne Gottschalk, o genio que não conhece obstaculos, e para quem não ha impossiveis, na phrase de una autoridade jornalística.

(146) *A Semana Illustrada*, No 468, 28 de Novembro de 1869, pág. 3743.

Gottschalk, desta vez mais ainda que das outras, conseguira produzir no publico fluminense como que a febre de um enthusiasmo prévio. Muitos dias antes do que devia ficar, e fica, celebre nos fatos brasileiros, ninguem fallava em outra cousa, que o concerto monstro. Todos se dispunham, todos se preparavam, todos se felicitavam de poderem assistir á prometida festa: uns comprando o direito de entrada no recinto do theatro, outros, — a quem a fortuna, ou circunstancias diversas não permittiam tal prazer, — tomando\* lugar nas proximidades do edificio, cujas portas e janellas abertas de par em par deviam permittir a passagem dos sons. Nestes *todos* claro está que não entram duzia de pobres *mofoeiros*, que vivem no centro da sociedade como as minhocas na terra, fazendo uns boracões por onde passam, sem que ninguem dê por isso, nem os mais debéis plantas, porque os mofoeiros e as minhocas são tão inoffensivos em sua cegueira, como imperfeitos em sua organização.

Chegam a noite de 24 de Novembro, e á hora aprasada estava cheio de povo o theatro Lyrico, e grande parte da praça e ruas adjacentes. Logo que chegaram Suas Magestades o Alteza Imperial, principiou o espectaculo, por uma comedia representada pela excelente companhia do Gymnasio. Seguiu-se uma phantasia sobre motivos de *Fausto*, executada ao piano pelo Sr. Gottschalk, o *Carnaval de Veneza*, pelo habilissimo Sr. Elena, na rabeça, e a famosa *Tarantela*, no piano, por Gottschalk, com acompanhamento de grande orchestra.

Depois o festival. Ergueu-se o panno. O que appareceu aos olhos dos espectadores era portentoso! As descrições phantásticas das *Mil e uma noites* faltou esta maravilha; estão incompletas. O paleo estava literalmente coberto de homens. Cada um destes homens era uma intelligencia, um artista, em sua esphera; e todos formavam um ser unico, um coloso artistico, de que era creador e genio o famoso Gottschalk.

No primeiro plano da immensa caixa do theatro, ou antes, aquem do proscenio sobre um tablado provisório, a orchestra de setenta professores, no proscenio uma multidão de amadores, aos dois lados, fazendo face uns aos outros; entre eles o estrado do regente, verdadeiro general que tinha de commandar a batalha; seguiram-se os tambores dispostos em semi-circulo, e logo uma archibanda em que as bandas de musica da guarda nacional, do exercito, da marinha e dos arsenaes ostentavam os seus grandes uniformes. Isto tudo, illuminado por onze grandes lustres, produzia um effeito indescriptivel.

Gottschalk subio ao estrado entre os applausos dos espectadores deslumbrados, e deu o signal do combate. Então a sensação, a excitação do publico, sem baixar de nivel, mudou de causa. A marcha do *Propheta*, abriu dignamente o programma do festival. Ao terminar, o publico deu calorosa demonstração de seu contentamento.

Seguiu-se a celebrada *ouverture* da *Chasse du Jeune Henri*, de Méhul; o andante da symphonia romantica *Noite dos Tropicos*, de Gottschalk, deliciosa composição, como todas as do maestro, a qual, segunda a justa observação, que esposamos, de um critico illustrado, lucraria sendo executada por menor orchestra; e finalmente a grande *Marcha Solemne Brasileira*, composta e dedicada ao Imperador por Gottschalk.

Muito esperavamos do incedível artista, tudo esperavamos d'elle; todavia, força é confessar que subio além da nossa expectativa. Por isso fazemos ponto,

desistindo da empreza, impossivel para nós, de dar uma ideia de tão monumental peça de musica.

Os espectadores atroaram os ares com freneticos applausos, e todos, desde o Monarcha até o simples cidadão, em pé saudavam o grande mestre, a glória da America, a honra do mundo artistico.

Um episodio foi a da offerta de uma formosa corôa de ouro e esmalte, fingido louros com que o distincto professor Achilles Arnaud deu ao seu amigo mais uma prova de sincera admiração.

Otro comentarista describe con palabras acertadas la expectativa y la imponente exhibición de los 650 músicos escalonados, en medio de banderas y profusión de luces <sup>(147)</sup>:

O Sr. Gottschalk — Este insigne pianista depois de um constante trabalho de um mez apenas, realiso ante-hontem, no theatro Lyrico, a grandiosa idéa de um concerto, dirigindo uma orchestra de 650 musicos.

A novidade e a grandeza deste espectaculo reuniu no recinto do theatro e até mesmo nas suas immediações um extraordinario concurso de espectadores.

Com effeito, a curiosidade publica foi completamente justificada, porque o Sr. Gottschalk surpreendeu a attenção dos seus admiradores não só pela harmonia de tão avultado numero de instrumentos, como tambem pelo aspecto imponente de uma archibancada em que se via uma diversidade de uniformes de todas as bandas militares desta capital.

A subida do panno deu-se em todo o theatro um movimento geral de admiração e insensivelmente os espectadores da platéa se levantaram e applaudiram o genio americano que teve a idéa de appresentar pela primeira vez entre nós uma scena tão brilhante, a qual, se fóra possivel, era digna de ser photographada.

Toda a parte musical correu como todas as vezes que o Sr. Gottschalk se apresenta ao publico. A sua composição dedicada a Sua Magestade o Imperador é excellente e mereceu constantes applausos, e, a pedido dos espectadores, teve as horas de bis.

O Sr. Gottschalk foi mimoscado pelo distincto pianista o Sr. Achilles Arnaud com nma linda corôa de prata e ouro.

Hoje repete o Sr. Gottschalk o mesmo concerto, o qual esperamos que seja tão concorrido como o anterior.

La Grande Marche Solemne ya fué descrita antes por una persona que la oyó tocar por Gottschalk al piano. Repetida en el festival a insistencias del público, y por consiguiente, disparada por segunda vez la pieza de artillería, convenció por su realismo, asociada sin duda a los recientes triunfos de las armas brasileñas en el Paraguay <sup>(148)</sup>:

(147) *Diario do Rio de Janeiro*, Nº 326, 26 de Novembro de 1869.

(148) *Diario do Rio de Janeiro*, Nº 321, 21 de Novembro de 1869.

Esta marcha é concebida em um vasto plano e em proporções solemnes. Na austeridade do seu desenho e fórma ella é quasi religiosa; o seu movimento é muito lento e permite a todos os sons da orchestra de desenvolver suas multiphas harmonias. No meio da marcha as grandes massas symphonicas acalmam-se e ouve-se apenas a orchestra; então desenvolve-se um episodio no qual o auctor procurou a inspiração em um conjuncto de batalha ou no espectaculo de um verdadeiro combate.

Alguns fragmentos do hymno nacional que se ouvem ao longe, e que os differentes instrumentos da orchestra lançam uma ou outra vez em estylo fingido, simulam a desordem e o choque dos combatentes; as detonações da artilleria succedem-se; o canto nacional desapparece debaixo de todas as massas symphonicas: eil-o que se faz ouvir de novo como um signal de reunião no meio das peripecias sanguinolentas da batalha; novamente é suffocado, torna a fazer-se ouvir; repentinamente os tambores começam a rufar; é triumpho; é o hymno nacional tocado por toda a gigantesca orchestra, que faz esplosão no meio dos gritos do triumpho e do delirio da victoria.

Tocado ao piano, a pega produziu sobre nós um abalo inexplicavel. No theatro, executada por uma orchestra de 650 musicos, a impressão deve ser magestosa e imponente. Deve ser, dizemos nós, porque novo para a população desta cidade um conjuncto de tantos instrumentos, pode imaginar-se o que será, mas nunca dizer-se ao certo.

Es conveniente volver a Arthur Napoleão, que nos aporta aún una novedad en lo que se refiere a los elementos de efecto empleados por Gottschalk <sup>(149)</sup>:

No palco do antigo Theatro Provisorio armou-se um grande estrado onde distribuio a sua orchestra e bandas.

Executou varias composições suas, entre as quaes a *Marcha solemne* na qual intercalou o hymno nacional Brasileiro <sup>(150)</sup>.

No Final d'essa peça ha uma *Coda* em que se ouve um simulacro de batalha. Nos bastidores dirigi umas descargas de fusilaria intercaladas!!!...

O festival teve grande exito e a repetição do mesmo foi annunciada.

Otro periódico hace un curioso comentario, que en sus delineamientos podría ser aplicado a la era de inflación que está atravesando la Capital Federal del Brasil en los días que corren <sup>(151)</sup>:

#### OS 650... DE GOTTSCHALK

Quando se trata de novidades attrahentes é um gosto ver como a nossa população perde o amor aos cobres. A não ser em noute de beneficio de alguma

(149) NAPOLEÃO, ARTHUR *Autobiographia*, cit.

(150) Já essa *Marcha* tinha servido (com o Hymno do Chili), em Valparaíso. Eu mesmo ajudei á transformação. (Nota, ARTHUR NAPOLEÃO, *Autobiographia*, cit.).

(151) *A Vida Fluminense*, Nº 100, 27 de Novembro de 1869, pág. 1065.

cantora predilecta, ou estréa de algum artista afamado, não ha exemplo de que uma cadeira no Lyrico se pagasse por 10\$000; e quando mesmo attingia tal preço era isso antes devido á especulação dos cambistas do que ás exigencias da beneficiada ou da empreza que então se achava á frente dos destinos daquelle theatre. Isto dava-se no tempo em que o Rio de Janeiro nadava em ouro. Hoje, que a miseria nos bate á porta, e que a população geme sob o peso de impostos disparatados, dobram-se os preços estabelecidos e o publico corre, acotovella-se, o vasto bojo da nossa maior sala de espectáculo enche-se a trasbordas, e ha ainda muita gente, que se retira desesperada de não ter alcançado um cantinho donde podesse assistir ao atrahente concerto dos 650 musicos. E dem lá ouvidos aos eternos apregoadores da *miseria publica!* Felizmente desta vez haviam razões de sobra para justificar a enorme elevação de preços, e a extraordinaria concurrencia que acodia ao festival do Sr. Gottschalk. Fizera este avultadas despesas, e a novidade attrahia a outra. É preciso assistir a espectaculos daquella magestade para poder aquilatal-os depois.

As peças executadas por tão colosal concerto de instrumentos, produzem indiscriptivel entusiasmo. A *Marcha Solenne*, sobretudo, causa tal sensação que os espectadores só resolvem retirar-se depois de obterem a repetição do notavel trecho. Reservo para a proxima chronica musical a apreciação severa de muito que valeu o festival que occupa ainda hoje a attenção do publico fluminense.

A. de A.

#### También Ba-ta-clan formó parte del coro de alabanzas (152):

*Lyrique Fluminense* — Il y a des hommes qui n'aiment entreprendre que les choses paraissant impossibles. Il y a trois mois, lorsque Gottschalk parla pour la première fois d'un festival où il ferait entendre 650 musiciens ce ne fut qu'un cri: où prendrait-il les 650 exécutants? Et, les musiciens trouvés, si ce rêve pouvait s'accomplir, comment organiser un aussi formidable orchestre, le discipliner? Mais il n'y a pas d'impossibilité pour les hommes de volonté et de génie. Gottschalk a trouvé ses musiciens, il a formé son orchestre, il l'a discipliné et, à force d'énergie et de persévérance il est parvenu à nous faire assister à un des plus grandioses spectacles qu'il soit donné à l'homme de voir.

Malgré l'élévation du prix des places, élévation largement justifiée par les frais immenses, la salle du vaste théâtre était comble mercredi. Pas une loge qui ne fut garnie, à peine quelques stalles vides.

Le concert a commencé par une fantaisie sur la marche de *Faust*, exécutée par Gottschalk avec sa verve et son talent accoutumé. Puis M. Luigi Elena a exécuté sur le violon un *Carnaval de Venise* dont les brillantes variations ont provoqué les applaudissements. Enfin la *Tarantelle*, pour piano avec accompagnement d'orchestre a, comme aux précédents concerts, été applaudie et bissée.

Trois quarts d'heure après, le grand festival a commencé.

Lorsque le rideau s'est levé et a laissé voir la scène décorée de drapeaux et couverte de musiciens placés sur des gradins échelonnés jusqu'au rideau de fond, un cri général d'admiration s'est fait entendre, et de frénétiques applau-

(152) *Ba-Ta-Clan*, No 128, 27 Novembre 1869, pág. 304.

dissements ont salué Gottschalk quand il a paru, son bâton de commandement à la main.

Quand le silence a été rétabli le formidable orchestre a attaqué la grande marche du sacre du *Prophète*, de Meyerbeer, qui a été exécutée avec un ensemble remarquable et qui a provoqué les plus enthousiastes bravos. L'ouverture de la *Chasse du jeune Henri* a suivi; quoique d'un caractère moins magistral et d'une exécution plus difficile, cette belle composition, n'a pas moins que la première électrisé les auditeurs. Mais, où le talent, le génie de Gottschalk, s'est surtout manifesté, c'est dans l'admirable orchestration de l'andante de la symphonie *Nuits des Tropiques*. Dire le parti qu'il a tiré des instruments qui paraissent les plus impropres à parler à l'âme, les effets qu'il a trouvés dans l'emploi des tambours, par exemple, est impossible. L'exécution de cet andante a été grandiose et sublime comme la nature elle-même qu'il peint si fidèlement.

La *Marche solennelle* a terminé le festival. D'abord un motif large et majestueux, ensuite une bataille pendant laquelle le bruit d'une fusillade et d'une canonnade réelle se mêlait aux plaintes et aux gémissements des blessés; puis peu à peu, comme un souvenir, quelques phrases de l'hymne national brésilien, et, enfin, comme final, l'hymne tout entier, exécuté dans un formidable *tutti*. L'enthousiasme qui avait commencé à se manifester pendant l'exécution, a éclaté sans retenue après l'accord final. Bravos frénétiques, applaudissements aussi bruyants que l'orchestre lui-même, acclamations, rien n'a manqué au triomphe de Gottschalk qui, s'empresant de se rendre aux désirs du public, a fait recommencer la marche.

Après la deuxième exécution Gottschalk a été de nouveau rappelé et acclamé.

Ce festival clot d'une façon digne de son talent la série de concerts qu'a donné le grand artiste à Rio de Janeiro, et fera époque dans les fastes artistiques du Brésil.

En efecto, Gottschalk logró imponer su voluntad, convulsionó espíritus y almas de una gran población, triunfó después de los inconvenientes inevitables que representaba la reunión de semejante masa de músicos y estaba ahora en condiciones de pensar un poco en la *bonne bouche*, como dijera en una de las cartas que hemos insertado. Si pudo repetir cinco veces el espectáculo de los 31 pianistas y dos orquestas, con llenos absolutos, sin disminución de público, con más razón podía contar con la presencia de oyentes en un segundo y quizás tercer espectáculo de tal magnitud, una vez reunidos los músicos, ensayadas las obras y realizados los gastos imponentes de la copia de partes, de la instalación, ornamentación e iluminación especial del teatro.

Lo confirma el aviso del día siguiente (153). Conservando idéntico programa, menos la actuación individual de Gottschalk, que aparece modificada, se anunció en él una considerable rebaja sobre los precios

(153) *Jornal do Commercio*, No 327, 25 de Novembro de 1869.

de entrada, por haberse desquitado en el primero los enormes gastos que demandó el espectáculo. (Véanse los Anexos). Al mediodía del 25 ya se habían vendido todos los camarotes, viéndose obligado Gottschalk a reservar las primeras 12 filas de la platea para señoras (154).

Cuidadoso en sus procedimientos y viendo alguno que otro ataque en los diarios por los precios elevados, envió un comunicado, rectificando el presupuesto de gastos anteriormente publicado, lo cual habla elocuentemente de su rectitud (155):

#### GRANDE FESTIVAL

As inúmeras preocupações inseparáveis da organização de um festival de 650 músicos, fizeram-me commeter um erro na lista das minhas despesas em prejuizo da administração do theatro Lyrico; devo corrigi-lo, e faço-o com a maior satisfação, á vista do cavalheirismo com que sempre tenho sido tratado pelo Sr. José Maria do Nascimento, a quem me prezo de contar no numero dos meus amigos.

O Sr. José Maria do Nascimento não exigio pelo ensaio geral do 23 senão o pagamento das despesas indispensaveis, isto é, o gaz e o serviço interno, sem a menor remuneração para o theatro. O meu error proveio desta circumstancia: não sabendo se Mme. Ristori queria servir-se do theatro na noite de 23, e tendo eu necessidade imperiosa de fazer um ensaio geral nessa noite, mandei offerecer ao Sr. José Maria do Nascimento pagar-lhe por esse ensaio o mesmo que pela representação do 24, e como depois disso não lhe tornei a fallar, supuz que elle tinha accitado a offerta.

L. M. Gottschalk

El esfuerzo realizado por Gottschalk había causado en su físico, en sí no muy resistente, un tremendo debilitamiento. El día 25, la *Sociedade Philarmónica Fluminense* realizó su concierto habitual. Gottschalk, cuyo espíritu extraordinario no se dejaba vencer por el cansancio, asistió al acto y también accedió, como era su costumbre, a tocar algunas de sus composiciones. Ernesto Cybrão, en su extenso escrito *post mortem* (156), cuenta los acontecimientos de esa noche y del día siguiente:

A noite de 25 era de festa nos salões da Philarmónica, de que Gottschalk era membro honorario. O grande artista apesar de sentir-se doente (fatigado nos dizia elle), não falton a honrar á Sociedade com sua requerida presença.

(154) *Jornal do Commercio*, N.º 328, 26 de Novembro de 1869.

(155) *Jornal do Commercio*, N.º 329, 26 de Novembro de 1869.

(156) *A Semana Illustrada*, N.º 473, 2 de Janeiro de 1870. (Suplemento especial).

E aqui foi seu ultimo triumpho. Gottschalk tocou o famoso *Tremolo* e tentou tocar a *Morta*, que não poude concluir.

Eu não sei quando nem em que circumstancias elle compoz esta divina melodia, que, como a *Marcha funebre* de Chopin, é um lamento d'alma, sei que nunca poude ouvir-a sem me commover.

Gottschalk disse: "Não sei que acho hoje nesta melodia; parece-me triste demais". E quiz continuar...

Mais ce doux chant, commencé sur la terre,  
Devait, hélas, s'achever dans les cieux.  
(Millevoye).

Gottschalk estaba, posiblemente sin percibirlo en toda su gravedad, al borde del abismo. Se retiró aquella noche a su hotel, abatido, pero con la idea fija de salvar el espectáculo del día siguiente, fruto de sus desvelos y saldo económico promisor de sus actividades en el Brasil. El 26 pasó la mayor parte del día en cama, con dolores crecientes y la angustia que es de imaginar, siguiendo, empero, firme en la realización del concierto. Nadie, ni los más íntimos amigos, pudieron hacerlo cambiar de idea. Llegó la hora de la afluencia de músicos y espectadores. El mismo torrente de los felices que consiguieron a tiempo sus localidades, la misma marea humana delante de las puertas del teatro, entre carruajes que llegan y parten, conversaciones, risas y expectativa; la misma multitud de humildes rodeando el edificio para oír desde afuera lo que nunca aconteció en los anales de la vida musical fluminense!

El espectáculo comenzó con la comedia *Bolsa e Cachimbo*, representada por la compañía de Furtado Coelho. Terminada, correspondía a Gottschalk llenar la segunda parte del programa, definida, según el programa del 24, como *Concierto*. Es decir, él ofrecería, separadamente del *Festival*, tercera y última parte, diversas obras de su cosecha. Los comentaristas de Gottschalk no repararon en este detalle y comentaron la ausencia de Gottschalk y las exclamaciones de su nombre por parte del público impaciente como episodio que se desarrollara en la tercera parte, con todos los músicos colocados en sus respectivas gradas. Sea como fuese, la espera se prolongaba, los espectadores, invocando el nombre del ídolo, clamaban por su presencia. Arthur Napoleão explica:

Infelizmente este segundo festival não se realisou. Gottschalk doente havia já algum tempo, estava esgotado de forças — os medicos diagnosticaram um abcesso no estomago.

Apezar de tudo, na noite do festival insistio em ir ao Theatro. Noite

memorável! Furtado Coelho representou um *lever de rideau*. Em seguida ergueu-se o panno — appareceu o grande estrado com os pianos na frente. O publico esperou... esperou... Entrei no camarote de um amigo e de repente ouvi os gritos lancinantes do Artista! Corri ao Paleio [onde] Gottschalk estorcia-se com dores! Foi carregado para o hotel Provençaux onde morava e onde esteve cercado de amigos e medicos durante alguns dias. Depois levaram-no para a Tijuca (8 de Dezembro), e finalmente morreu a 18 do mesmo mez... (157).

Y Ernesto Cybrão comenta este doloroso episodio de la siguiente manera:

Na noite de 26 de Novembro ás 8 horas, estava o theatro Lyrico literalmente cheio de espectadores. Annunciara-se o segundo *festival*. Gottschalk passára mal o dia e estivera de cama. Alguns amigos pediram o adiamento do concerto. Gottschalk objectou que era difficil, senão impossivel, reunir outra vez os elementos indispensaveis para levar a cabo um tal commetimento; ninguem conseguiu demovel-o do seu proposito. E foi.

Principiou o espectáculo por uma comedia representada pela companhia do Gymnasio Dramatico, finda a qual se collocaram no paleo as centenas de musicos. Só um faltava, o maior, o unico, o deus que devia pronunciar o *fiat* daquelle mundo latente de harmonias.

Gottschalk cahira fulminado não longe, e ouvia os gritos do publico que o requeria para applaudil-o; tentou erguer-se... debalde! Alguns amigos, dos mais intimos, rodearam o gigante postrado, e o outro, o seu grande amigo, o seu melhor amigo, o povo, retirou-se cabisbaixo... (158).

*Ba-ta-clan* se refiere a las causas de la suspensión del concierto así:

...Par suite d'une indisposition de M. Gottschalk le festival annoncé pour hier n'a pu avoir lieu. Depuis quelques jours le célèbre artiste souffrait d'une irritation d'entrailles et avait en une crise assez violente quelques heures avant le concert. Au moment où le rideau tombait sur la dernière scène de la comédie jouée par la troupe du Gymnase, une nouvelle crise, plus violente que la première, s'est déclarée. Les billets ont été rendus et serviront pour le jour qui sera ultérieurement fixé (159).

*The Anglo - Brazilian Times*, que se destacaba siempre por sus noticias concretas y acertadas, comunicó:

The great pianist Gottschalk was taken so seriously ill during his monster concert on the 27th ult., that the audience had to be dismissed, and for a time he continued in a precarious condition. His attack was mainly induced by the ex-

(157) NAPOLEÃO, ARTHUR *Autobiographia*. cit.

(158) *A Semana Illustrada*, No 473, 2 de Janeiro de 1870. (Suplemento especial).

(159) *Ba-Ta-Clan*, No 128, 27 Novembro 1869, pág. 304.

traordinary exertion undergone by him in preparing for his great parting concert. We learn today, however, that he is so much better that, by the instructions of his physicians, he is going to Tijuca to morrow (160).

El *Jornal do Commercio*, a su vez, hizo este comentario:

O SR. GOTTSCHALK

O Theatro Lyrico achava-se antehontem litteralmente cheio, tão cheio que chegarão a recusar-se entradas geraes. Quando, porém, depois de representar-se a comedia pela companhia do Gymnasio Dramatico, devia principiar o concerto que atrahira toda aquella gente, annunciou-se que não podia este ter lugar por achar-se gravemente enfermo o Sr. Gottschalk.

De facto este, que todo o dia se sentira incommodado, apesar de toda a energia da sua vontade vio-se impossibilitado até de ter-se de pé. Quando o tentou, foi acommettido de um syncope com perda de pulso e estado algido. Succederão-se as synopes e só a 1 hora de madrugada foi possivel transportar o enfermo para a sua residencia, onde continuou em estado grave, até que hontem de manhã se manifestarão algumas melhoras, que felizmente continuarão, de modo que o fuzigue artista pôde considerar-se fóra de perigo. Fazemos votos pelo seu prompto restabelecimento (161).

Aparte de la enorme consternación que produjo la caída fulminante del ídolo fluminense, se presentó también aparejada una situación de gravedad: persistiendo la enfermedad en Gottschalk, se haría necesario no sólo pensar en la devolución del dinero a los concurrentes al espectáculo sino también en el pago de los conjuntos que tomaron parte, en el abono del alquiler del teatro y de todos los demás gastos ocasionados. Anticipándose a la posibilidad de cualquier crítica o reclamación y posiblemente aconsejado por Gottschalk, su secretario Firmin Moras hizo un remitido a la prensa:

AO PUBLICO

Foi com o mais profundo pezar que o Sr. L. M. Gottschalk teve de transferir o seu concerto depois de começado o espectáculo.

Com quanto se sentisse enfermo desde a vespera, e os seus soffrimentos se agravassem durante o dia, o sr. Gottschalk, para não contrariar o respeitavel publico, que cedo comprára todos os bilhetes, não quiz transferir o concerto.

Ao chegar, porém, ao theatro, foi acommettido de synopes succesivas, e teve de ser transportado para a casa de sua residencia n'um estado de extremo soffrimento. Ainda hoje está longe de ser satisfactorio o seu estado.

Logo que seja possivel effectuar-se-ha o concerto com o programa annunciado.

(160) *The Anglo-Brazilian Times*, Anno V No 23, Dezembro 7, pág. 3.

(161) *Jornal do Commercio*, No 330, 28 de Novembro de 1869.

Abaixo vai transcripto o attestado do habil medico a cujos cuidados está entregue o Sr. Gottschalk.

*Fermin Moras. Secretario.*

Côrte, 27 de Novembro de 1869.

Attesto que trato o Sr. Louis Moreau Gottschalk de uma enteralgia, cujos primeiros accessos forão seguidos de syncopes mais ou menos prolongados. Por ser verdade, passei este e o juro pelo meu gráo.

Rio de Janeiro, 27 de Novembro de 1869.

Dr. Severiano Rodriguez Martins (162).

Nadie sospechaba en esos momentos el curso que tomaría este acontecimiento. Mientras Gottschalk se debatía en su lecho, seguían en diarios y semanarios los ecos de la impresión que su primer festival había causado al público, a los que se unían también las primeras manifestaciones de despedida, pues como se recordará, se había hecho público que Gottschalk, una vez concluídas las audiciones monstruas, partiría rumbo a Europa. Un poeta anónimo, que firmó *Epaminondas*, dedicó al pianista una poesía con motivo del concierto "ao qual assisti na noite do 24 do corrente, na 4ª ordem" (163). Y un extenso artículo de despedida comienza con una alusión al *Canto del Hiawatha*, de Longfellow:

In the world's broad field of battle,  
In the bivouac of life,  
.....  
Be a hero in the strife! (164).

Otros interesados en los conciertos monstruos de Gottschalk contando sin duda con su pronto restablecimiento, reclamaban por la eliminación de las comedias del Gymnasio Dramatico en los "Festivales", costumbre tradicional que por sí solo iría a desaparecer en poco tiempo para dar lugar a conciertos del tipo de hoy, impuesto universalmente (165).

Mientras tanto aparecieron en esa época las ediciones musicales lanzadas por la firma de Arthur Napoleão, llevando en la tapa una reproducción litográfica de un retrato de Gottschalk tomado en Río de Janeiro, publicaciones éstas que suelen hallarse aún con relativa

(162) *Jornal do Commercio*, Nº 330, 28 de Novembro de 1869.

(163) *Jornal do Commercio*, Nº 330, 28 de Novembro de 1869.

(164) *Jornal do Commercio*, Nº 331, 29 de Novembro de 1869.

(165) *Jornal do Commercio*, Nº 332, 30 de Novembro de 1869.

facilidad en algunos hogares brasileños, en los álbumes de música de salón, cuidadosamente encuadernados. He aquí el anuncio:

Aviso: Grande novidade musical de L. M. Gottschalk. Estão no preço e vão sahir á luz, no dia 2 de Dezembro, as seguintes peças ineditas, com o fiel retrato do autor:

Morte! Lamentation.  
Trémolo. Grande étude de concerto.  
Pensée poétique.  
Dernier amour. Etude de concerto.  
Pasquinade.  
Hymno Nacional.  
Bataille. Etude de concerto.  
Impromptu.

Imperial Estabelecimento de Pianos e Musicas. Casa de Narciso, Arthur Napoleão e C. (166).

Como es de imaginar, esta firma ha ganado al correr de los años una pequeña fortuna con la venta de estas y otras obras de Gottschalk, llegando a ostentar un catálogo bastante nutrido.

En esos días, J. A. Gomes de Menezes se entretuvo en formar un acróstico con los nombres de las 12 personalidades del mundo musical que él consideró como tales. Las reproducimos aquí, manteniendo los errores de ortografía. ¡Cómo cambian los tiempos! Formar "com as iniciais dos nomes dos vultos mais proeminentes do mundo musico" el nombre de su artista preferido, he aquí un nuevo entretenimiento:

Goria  
Osborne  
Thalberg  
Tedesco  
Sivori  
Charpantier  
Herz  
Ascher  
Liszte  
Ketterer (167).

No obstante las noticias sobre una mejora en el estado de Gottschalk, este siguió por lo menos en un evidente estacionamiento. Dada su popularidad, el desfile de amigos por el Hotel, con el fin de enterarse del proceso de la enfermedad, debe haber sido constante. El día 4 de

(166) *Jornal do Commercio*, Nºs 327-330, 25-28 de Novembro de 1869.

(167) *Jornal do Commercio*, Nº 338, 6 de Dezembro de 1869.

Diciembre, el Emperador Pedro II se interesó por su amigo, haciéndolo visitar por el príncipe D. Felipe:

VISITA — S. A. o sr. príncipe D. Felipe, acompanhado do sr. Antonio Martins Pinheiro Filho, visitou o sr. Gottschalk, inquirindo por si e em nome de SS. MM. Imperiaes do estado do enfermo, que felizmente depois de uma perigosa recaída apresenta desde hontem decididas melhoras (168).

Lo cierto es que Gottschalk empeoraba. Tratando de encontrar alivio en una atmósfera más fresca y de mayor silencio, el Dr. Severiano Rodriguez Martins dispuso su traslado a Tijuca al *Hotel Bennett* (169) o *Hotel da Tijuca*, famoso lugar de veraneo de la sociedad fluminense y el que albergó también a celebridades como Agassiz y Hartt. Era su propietario el inglés Robert Bennett, persona muy apreciada y que poseía, además de sus condiciones de hombre de bien otras, al parecer excelentes, de horticultor. Ese *Hotel Bennett*, cuyas comodidades fueron considerablemente ampliadas según Kidder y Fletcher que vivieron allí un tiempo y reproducen en su obra el edificio y el panorama en el que se hallaba enclavado (170), constaba de dos plantas y se encontraba más allá del Alto da Boa Vista, a medio camino de la estrada da Cachoeira, en la parte donde descienden las montañas, formando un valle fértil, en dirección al Atlántico, que era perfectamente distinguible desde el hotel. Como la colonia inglesa y diversas familias brasileñas poseían en ese lugar sus casas, había un buen servicio de comunicaciones. Los famosos *bonds* partían desde el Largo de São Francisco de Paula, comenzando el primer viaje "às 5 horas e 3 minutos, de 20 em 20 minutos até as 11 da noite". Cuando se producían acontecimientos teatrales de importancia, se organizaba generalmente un servicio extra, como se puede leer frecuentemente en los programas de la época. Nosotros hemos tratado de localizar ese hotel, pero un viejo habitante de esa región nos manifestó que había sido demolido hacía ya bastantes años. El lugar es

(168) *Jornal do Commercio*, Nº 337, 5 de Dezembro de 1869.

(169) LAEMMERT, E. & H. *Almanak administrativo, mercantil e industrial da Corte e Provincia do Rio de Janeiro, para o anno de 1869*, Rio de Janeiro, 1870. Ver: *Hóteis e Casas de Pasto*, pág. 678. *Hotel da Tijuca*, de Roberto Bennet, na descida para o rio da Cachoeira, Freguezia de N. Senhora do Lorete de Jacarepaguá, depois de passar a Boa-Vista; para carta, r. d'Assembléa 17

(170) KIDDER, D. P. & FLETCHER, J. C. *O Brasil e os Brasileiros (Esboço historico e descriptivo)*, 2 tomos, Vols. 205-205A, Serie Brasileira, Ed. Companhia Editora Nacional, São Paulo, 1941, il. (Tradução de Elias Dolianiti), véase tomo 1, págs. 233-36, capítulo *O Hotel Bennett* y en pág. 235 una reproducción que muestra el edificio.

delicioso y por él hemos pasado más de una vez en nuestras largas excursiones rumbo a la amplia playa situada detrás del macizo de Gávea, al sur. Con seguridad, Gottschalk hizo su retiro a la naturaleza carioca, ya mencionado, yendo a ese hotel, de manera que el sitio no le sería desconocido. Como lugar de veraneo, Gávea ha tenido que ceder sus privilegios a Petrópolis y Teresópolis, a medida que iban perfeccionándose los medios de comunicación, pero aún hoy, como en muchas partes de Río de Janeiro, están presentes las amplias casas de la época imperial, rodeadas de espléndidos parques.

El traslado de Gottschalk se efectuó el día 8 de diciembre, a juzgar por las memorias de Napoleão, ya citadas. Nadie sospechaba en Río de Janeiro que a este dinámico hombre le quedarían apenas diez días de vida. Mientras tanto aparecieron las primeras manifestaciones de algunos descontentos que exteriorizaron sus dudas sobre la realización del segundo festival, demandando la devolución del importe de las entradas:

#### GOTTSCHALK

Desejamos as melhoras do illustre compatriota de Washington. Mas a descrença do bom exito do segundo festival obliqu-nos a pedir a S. S. que mande entregar o importe dos bilhetes a quem convier. A razão é simples. Muitas pessoas do interior têm-se retirado sem escutar os 650 parceiros e têm deixado de ouvir noticias de S. S.

Pedimos, pois, ao illustrado pianista americauo que dê o passo acima enunciado antes de seu restabelecimento. Desejamos-lhe saude perfeita e entusiasmo para proseguir na sua brillante e admiravel rotaçao pelos mundos da harmonia e gloria para o seu tradicional torrão.

*Flauta* (171).

#### CONCERTO MONSTRO

Ha tempo dou-se este concerto no theatro Lyrico e os pobres 650 musicos esperão sua gratificação. Até quando? (172).

(171) *Jornal do Commercio*, Nº 344, 12 de Dezembro de 1869.

(172) *Jornal do Commercio*, Nº 344, 12 de Dezembro de 1869.

ESTE TRABAJO CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO  
NÚMERO DE LA REVISTA DE ESTUDIOS MUSICALES.



GOTTSCHALK

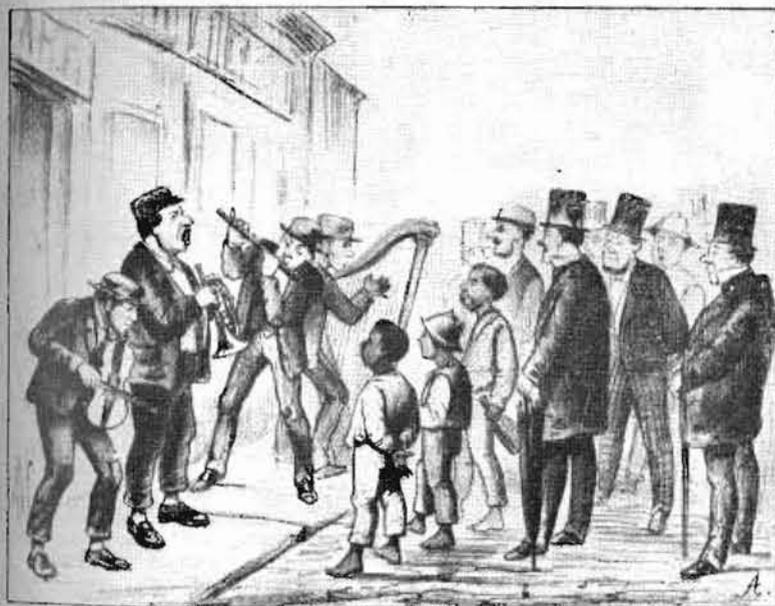
Grabado de R. Dudensing, New York, anterior a su último viaje a la América latina. (Reproducido en la obra de Ricardo Fors).



Frontispicio de la Colección de música *Familia Imperial* que publicó la firma Filippone & Tornaghi, de Río de Janeiro. Esta misma colección apareció después con otros grabados, como puede observarse en las reproducciones que se encuentran insertadas a lo largo de este trabajo. (Biblioteca Francisco Curt Lange).



Medalla conmemorativa acuñada en 1855, con motivo de la actuación de Sigismund Thalberg en Río de Janeiro.



Que a policia consinta que semelhantes peraltas e vadios andem por ali trucidando as musicas dos mestres e os ouvilo- do publico, ja não e pequena condescendencia. Mas haver quem páre para ouvir e até mesmo quem pague... oh, horror!!!... E' demais!!!! (A Vida Fluminense, Anno 1, N.º 41, Rio de Janeiro, 10 de Outubro de 1868).

Una crítica de los innúmeros conjuntos callejeros que poblaban Río de Janeiro. Dibujo de Angelo Agostini "Que a policia consinta que semelhantes peraltas e vadios andem por ali trucidando as musicas dos mestres e os ouvilo- do publico, ja não e pequena condescendencia. Mas haver quem páre para ouvir e até mesmo quem pague!... oh, horror!!!... E' demais!!!!". (*A Vida Fluminense*, Anno 1, N.º 41, Rio de Janeiro, 10 de Outubro de 1868).



PASSEIO PELA CIDADE.—N. 2.

### THEATRO LYRICO FLUMINENSE

El *Theatro Lyrico Fluminense* (Provisorio Permanente), vulgo: "o Barracão do Campo", visto por el Dr. Seman y su famoso moleque, en el segundo de su "Passeio pela Cidade", una crítica cáustica de las deficiencias de la administración pública.

— Estás vendo esta zombaria de arquitectura? É uma arapuca que com a lenha de theatro lyrico se levantou provisoriamente por tres annos, e que já lá vão dez aqui existe para nossa vergonha. Sabes para que está reservado? Ha de ser ratoeira de muita gente.

— Cruz! Nhonhô, não diga isso.

— Depois que elle desabar sobre mil pessoas, que ficarão como baratas debaixo do chinello, só então a Camara mandará remover os destroços dizendo: "Não cuidei!".

— Não repita isso nem brincando, nhonhô, que V. M. tem bocca de praga. (*Semana Illustrada*, Anno II, Nº 72, Rio de Janeiro, 27 de Abril de 1862).

ALCASA FLUMINENSE

GRAVILLON DE J. LUTER

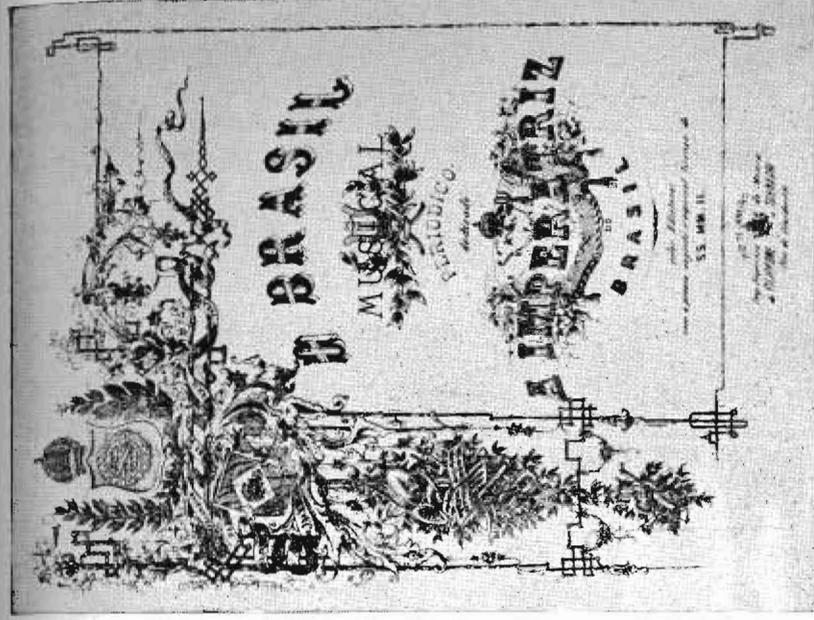


LA PERICHOLE

EL THÉÂTRE LYRIQUE FRANÇAIS EN RIO DE JANEIRO

"La Périchole", ópera buffa en 2 actos, sobre asunto peruano, con escenografía de Huáscar de Vergara y música de Offenbach, que estaba siendo representada en el *Theatro Alcazar* (estreno 20 de Mayo de 1869), cuando Gottschalk llegó a Río de Janeiro. (*A Vida Fluminense*, Anno II, Nº 75, Río de Janeiro, 5 de Junho de 1869).





Publicación periódica de la época en que Gottschalk llegó a Rio de Janeiro. Litografía primorosamente ejecutada y papel de primera calidad. (Biblioteca Francisco Curt Lange).



Dos fotografías de Gottschalk. Una fué tomada en Lima, Perú, en 1866, por los fotógrafos Couvret hermanos. La segunda parece ser una reproducción, hecha en Chile, de un original tomado en el Perú.

**Musico distinto.** — Acha-se entre nós o distinto professor de musica, Mr. Cruz M. Gottschalk, que ultimamente nas republicas do Prata deu diversos concertos, em que foi muito applaudido. Foi elle que alli deu um concerto de trezentos musicos, em que simultaneamente tocaram dezesseis pianos.

O Sr. Goltshalk tenciona, segundo nos consta, dar alguns concertos nesta Córte durante sua estada aqui.

Primer comentario de la prensa sobre la llegada de Gottschalk a Río de Janeiro. (*Diario do Rio de Janeiro*, Anno 52, Nº 152, Rio de Janeiro, Sexta-feira, 7 de Maio de 1869). Obsérvese el error del Noticiario al atribuirse a Gottschalk como primer apellido el de "Cruz".

## MOVIMENTO DO PORTO

SÁBADO 30 DIA 3.

Gibraltar—Brig. aust. «Theresa Ives», 480 tons., m. N. Brosvoech, equip. 9: c. café.  
 Londres-União—Bar. amer. «Jamgden», 623 tons., m. S. S. Burgess, equip. 11: c. café; passag. os americanos Luther H. Bugbee, Dr. John M. Intosh, sua mulher e 1 filho.  
 Montevideo—Barca «Láslua», 382 tons., m. Paulo Rino, equip. 11: e varios generos; passag. a familia do mestre e a africana liberta Paula.  
 Santos—Enc. Ing. «Marianna», 211 tons., m. K. O. Traves, equip. 6: em lastro de pedra.  
 Caraguatuba e S. Sebastião—Enc. «Safra», 35 tons., m. Domingos Antonio Mezel, equip. 2: c. varios generos.  
 Itaipocana—Pat. «St. Rochel», 302 tons., m. Francisco dos Santos Oliveira, equip. 11: em lastro de pedra.  
 — Por S. Sebastião—Som. «União», 116 tons., m. Laureno Joaquim Pinto, equip. 8: c. varios generos; passag. Manoel Marques Vianna.  
 Abiram mais 1 vapor de guerra inglez, e a fragata ingleza a vapor «Neroisus».

ENTRADA NO DIA 5.

Nova York—49 de., brig. norveg. «Haabst», 218 tons., m. J. P. Rousseau, equip. 8: c. varios generos e L. Laurent.  
 Ilha da Maia—21 de., lug. Ing. «Sedvall Jones», 198 tons., m. W. Jewell, equip. 7: c. sal e orlem.  
 Montevideo—3 de., vap. Ing. «Keplers», 1,019 tons., m. J. Marr, equip. 43: c. varios generos e Estevão Busk & C., passag. José R. Rodrigues; o italiano Stanetto Giuseppe; o inglez Charles W. Humphreys; o portuguez José Revela Rodrigues; o americano L. M. Gottschalk; o francez Fernand Moras e mais 17 em transito.



1. Llegada de Gottschalk a Rio de Janeiro. La fecha 5 es un simple error del tipógrafo y corresponde al día 3. Obsérvese que le acompañó el valet Firmin Moras, su *factotum*, pero ninguna *Clélia*, como preteude Fors. (*Diario do Rio de Janeiro*, Anno 52, No 122, Rio de Janeiro, Terça-feira, 4 de Maio de 1869).

2. Luiz Candido Furtado Coelho, el gran actor, director de teatro y bucu músico, amigo íntimo de Gottschalk. Dibujo de Henrique Fleiuss. (*Revista Illustrada*, Anno X, Rio de Janeiro, 15 de Julho de 1885).



Achilles Arnaud

**SALÃO**  
DO  
THEATRO LYRICO FLUMINENSE  
**AMANHÃ**  
Quinta-feira 3 de Junho de 1869  
**GRANDE CONCERTO**  
DADO PELO  
CELEBRE PIANISTA E COMPOSITOR  
**SR. L. M. GOTTSCHALK**

Os bilhetes vendem-se nas lojas de musica dos  
Srs. Victor Piérolle, rua do Theatro n. 17, Nar-  
ciso José Pinto Braga, rua dos Ourives n. 64,  
Isidoro Bevilacqua, rua dos Ourives n. 68, Pa-  
lippone, rua do Ourador n. 101, e V. Nydow &  
C., rua da Ajuda n. 42.

Preço do bilhete 5000.  
O programma será publicado nos jornaes do  
dia do concerto.  
As 8 horas da noite.

**THEATRO LYRICO FLUMINENSE**

A pedido de todas as pessoas que não  
poderam obter bilhetes para o pri-  
meiro concerto. Mr. L. M.

**GOTTSCHALK**

RESOLVE DAR UM GRANDE CONCERTO NOTUO  
THEATRO

**AMANHÃ**

Quarta-feira 9 de Junho de 1869

Com o valioso concurso do insigne artista  
o Sr. FURTADO COELHO e do distincto  
pianista o Sr. BERNHARD WAGNER, os  
quaes se prestarão preciosamente com  
seu talento a ajudar o Sr. GOT-  
TSCHALK.

O Sr. LUIS CANDIDO FURTADO COELHO, director  
do theatro GYMNASIO DRAMATICO, presta-se  
com o maior desinteresse e cavalheiresco a con-  
duzir o Sr. GOTTSCHALK, fazendo represen-  
tar pela sua excellente companhia as seguintes  
comedias:

1ª COMEDIA **O DENTE DO NEZO** 1 ACTO.  
2ª COMEDIA **AS DUAS BENGALAS** 1 ACTO.

**PROGRAMMA**

**PRIMEIRA PARTE.**

COMEDIA—O dente do nariz, representada  
pela companhia dramatica.

**CONCERTO**

**SEGUNDA PARTE**

- 1º **Grande Fantasia de Bravura** (Sob o  
titulo de **NORRA**), composta para duas  
mãos, por GOTTSCHALK e executada pelo  
Sr. BERNHARD WAGNER e o autor.
- 2º **Estudillo** (Etude de concert), composto e exe-  
cutado por GOTTSCHALK.
- 3º **Mazurca do Trevisano** (por copyphone),  
composto e executado por FURTADO COELHO.
- 4º **Especto gmeil** (Transcripção de romanza de  
**FAVORITA**), composto e executado por  
GOTTSCHALK.
- 5º **A Farsessa Tarantella** (para piano com  
acompanhamento de grande orchestra), com-  
posto e executado por GOTTSCHALK.
- 6º **A Farsessa** (polsa rubens), de RENOUART,  
executada por FURTADO COELHO.
- 7º **Os colchões OJOS CIGILOS** (Dança  
cabare e quatro mãos), composta por GOT-  
TSCHALK e executada pelo Sr. BERNHARD  
WAGNER e o autor.
- 8º **Carnaval do Vouico**, composto e exe-  
cutado por GOTTSCHALK.

**TERCEIRA PARTE**

**COMEDIA**

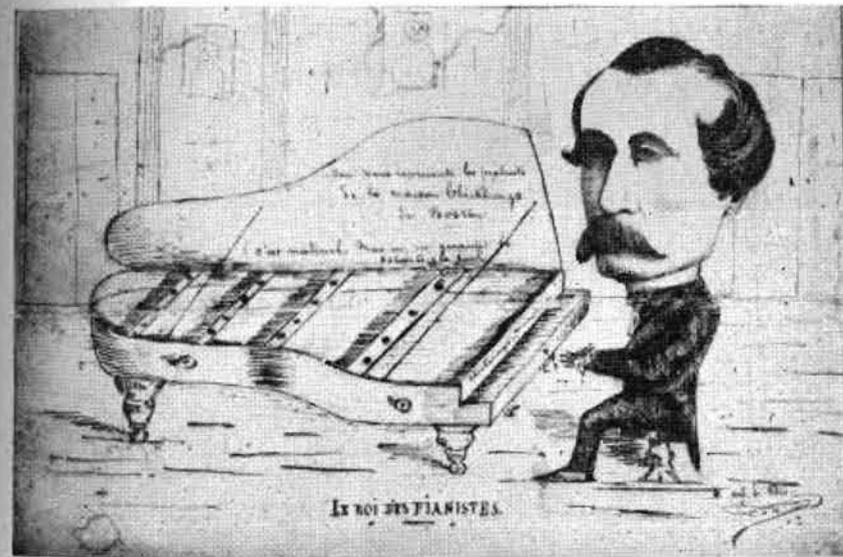
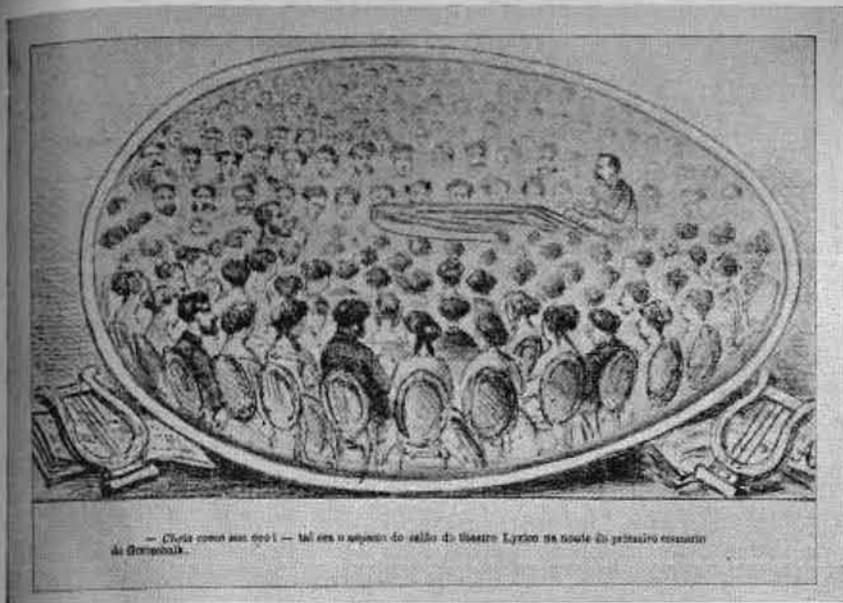
**AS DUAS BENGALAS**

Representada pela companhia dramatica

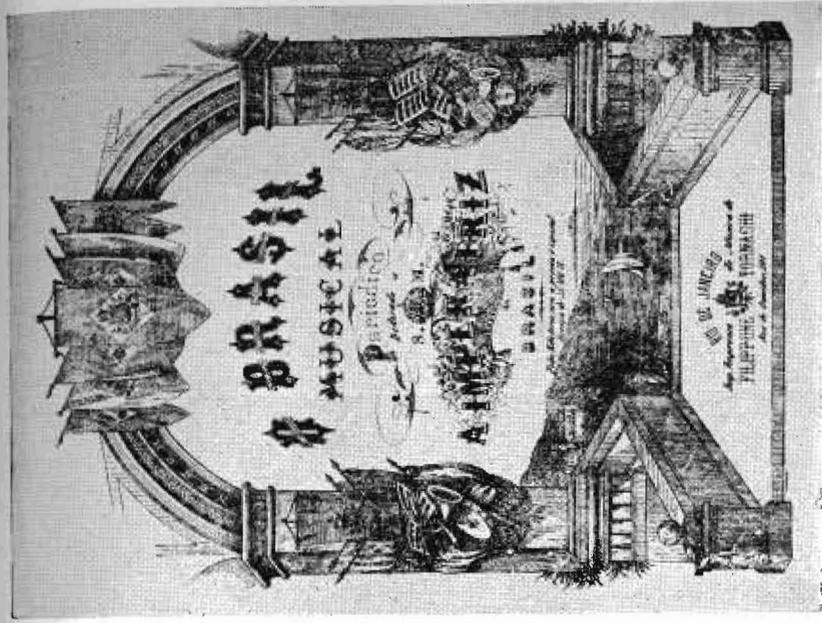
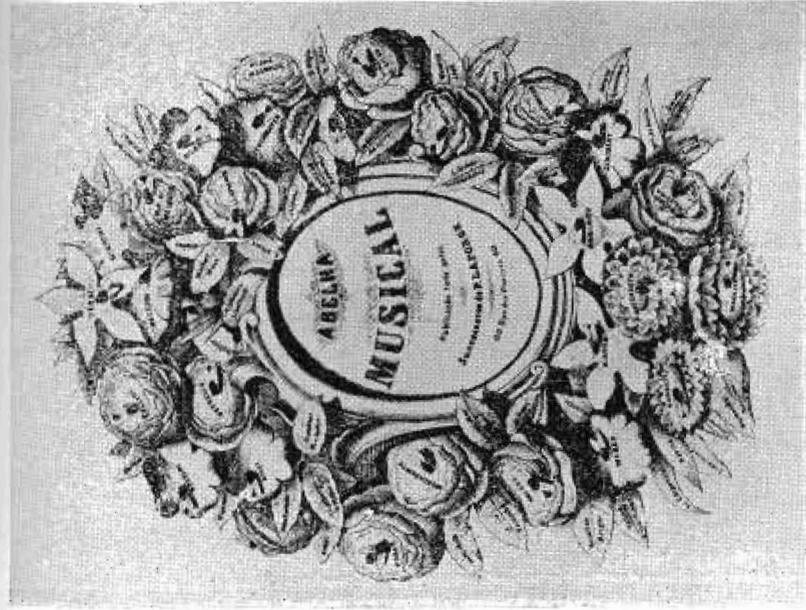
**PREÇOS**

Camarotes de 1ª e 2ª ordem, com 5 entradas  
300, ditos de 1ª, com 5 ditos, 200; cadeiras de 1ª  
classe, 50, ditas de 2ª, 30; entradas 15; entradas  
gratuitas para os camarotes de 4ª ordem, 25.

Achilles Arnaud, pianista y amigo de Gottschalk. Dibujo de Angelo Agostini.  
(*A Vida Fluminense*, Anno IV, Nº 204, Rio de Janeiro, 25 de Novembro de 1871).  
Anuncio del primer concierto de Gottschalk en Rio de Janeiro. (*Diario do Rio de  
Janeiro*, Anno 52, Nº 151, Quarta-feira, 2 de Junho de 1869).  
Anuncio del segundo concierto de Gottschalk. (*Diario do Rio de Janeiro*, Anno 52,  
Nº 157, Rio de Janeiro, Terça-feira, 8 de Julho de 1869).



1. Primer concierto de Gottschalk en el *Theatro Lyrico Fluminense*, el 3 de Junio de 1869. Dibujo de Angelo Agostini. Comentario: "Cheio como un ovo! — tal era o aspecto do theatro Lyrico na noite do primeiro concerto de Gottschalk". (*A Vida Fluminense*, Anno II, No 76, Rio de Janeiro, 12 de Junho de 1869).
2. Curioso dibujo de Gottschalk, de autor anónimo, que pertenecía al Profesor Pablo Faget, pianista francés formado en el Conservatorio de Paris y radicado en Montevideo. Gottschalk estudiaba mucho en casa de Faget y llegó a vivir allí en varias oportunidades. El dibujo alude a la propaganda que Gottschalk hacía de los famosos pianos Chickering, de Boston. (Propiedad del nieto de Pablo Faget, el compositor uruguayo Luis Cluzeau Mortet, y gentileza del mismo).



Publicación musical periódica de la época en que Gottschalk llegó a Río de Janeiro. (Biblioteca Francisco Curt Lange).

**ESPECTACULOS**

**THEATRO GYMNASIO**  
EMPLEZA E EMIGRAÇÃO DO ANTISTA  
**FURTADO COELHO**

**RECLAMAÇÃO**  
Sexta-feira, 11 de Junho de 1869  
**GRANDE ESPECTACULO-CONCERTO**  
DADO POR

**ANNIBAL NAPOLEAO**  
com o concurso do celebre pianista  
**L. M. GOTTSCHALK**  
o de distincção professor

**BERNARDO WAGNER**  
a companhia do Organista representará o  
magnifico drama

**A ESTATUA DE CARNE**  
Principiára de 8 h. rna.

O teatro das bilhetes acham-se á venda no ponto de partida de Annibal Napoleao, rua das Boas-Lavras n.º 54 e 56, 1.º andar.  
Preços — 1.º cordão 200, 2.º ditto 100, 3.º ditto 50, 4.º ditto 25.

Anuncio del concierto de Annibal Napoleão, en el que tomó parte Gottschalk. (*Diário da Rio de Janeiro*, Anno 52, Nº 160, Rio de Janeiro, Sexta-feira, 11 de Junho de 1869).



Dibujo de Henrique Fleiuss, alusivo a las ganancias que obtuvo Gottschalk en sus conciertos por los precios establecidos y la enorme concurrencia de público. (*A Semana Illustrada*, Anno X, Nº 469, Rio de Janeiro, 5 de Dezembro de 1869).

**ESPECTACULO DE YAHNIS LOREN.**  
**Gottschalk.** — O Sr. Mecho Dias. — O Cito Menart. — M. de Laferrade.

O segundo concerto de Gottschalk, no Theatro Lyrico, e a bilhete de « Sr. Mecho Dias, no Theatro Lyrico de M. de Laferrade, foram os mais felizes, que de ha dez dias a esta parte tem occupado a attenção do publico, fannaticos.

Não se dá a bellissima festa critica dada pelo piano e violino, caso d'essa, em 1.º de Junho. Foi tal a avida de bilhetes, que, poucas horas depois de annunciada, o concerto, não havia mais bilhetes para quem quizesse ir.

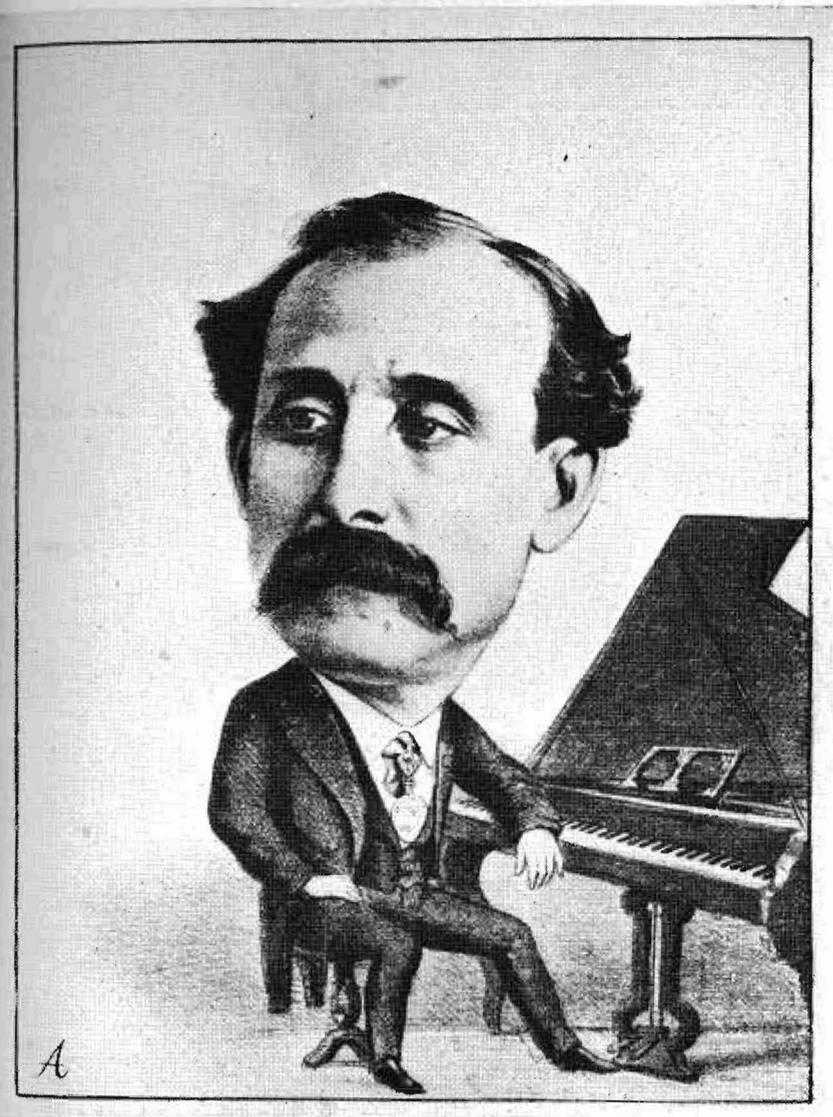
E verdade, que a perta concorrencia pelo concerto foi em valor: mas confiamos que se virão os bens mais por uma vez, e não de alguns dias para o futuro, que não dispõe de alguns dias para a publicação de annuncios e « a perta » paga a boa do concerto.

Voltando ao assunto: — Gottschalk foi immensamente applaudido, o theatro representava a superluderes, e as coisas correram a mollia de todos os desejos!

Aproveitandose a attenção produzida pelo seu theatro, o Sr. Mecho Dias, levou mais alguns concertos.

A Sorrent e a Pavesina, não devem ser confundidas com a Sorrent e a Pavesina, que foram as primeiras da musica cu do repertorio das messas pianistas de salão, seria para lastimar que compozesse isto organico e não repuzadas de messas americanas não fossem excohiadas em publico pelo proprio author.

Comentario del segundo concierto de Gottschalk. (*A Vida Fluminense*, Anno II, Nº 76, Rio de Janeiro, 12 de Junho de 1869).



Un notable dibujo de Angelo Agostini, realizado a las pocas semanas de haber arribado Gottschalk a Río de Janeiro. (*A Vida Fluminense*, Anno II, Nº 76, Rio de Janeiro, 12 de Julio de 1869).



Saída do theatro lyrico na noite de sabbado passado

Critica de las pésimas condiciones en que estaban las inmediaciones del *Theatro Lyrico Fluminense*, particularmente después de alguna fuerte descarga pluvial. (*A Vida Fluminense*, Anno II, No 82, Rio de Janeiro, 24 de Julho de 1869).

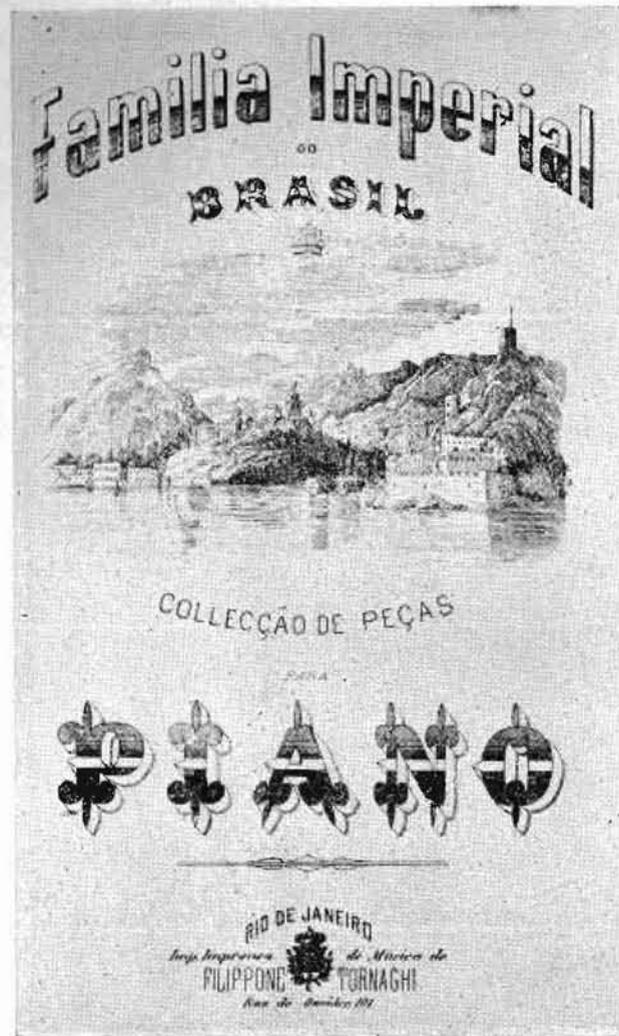
*Op. 11*  
**DON PEDRO II.**  
Empereur du Brésil.

Grand Moreceau de Concert  
sur la  
**Chasse du Jeune Henry.**  
Composé pour deux pianos.

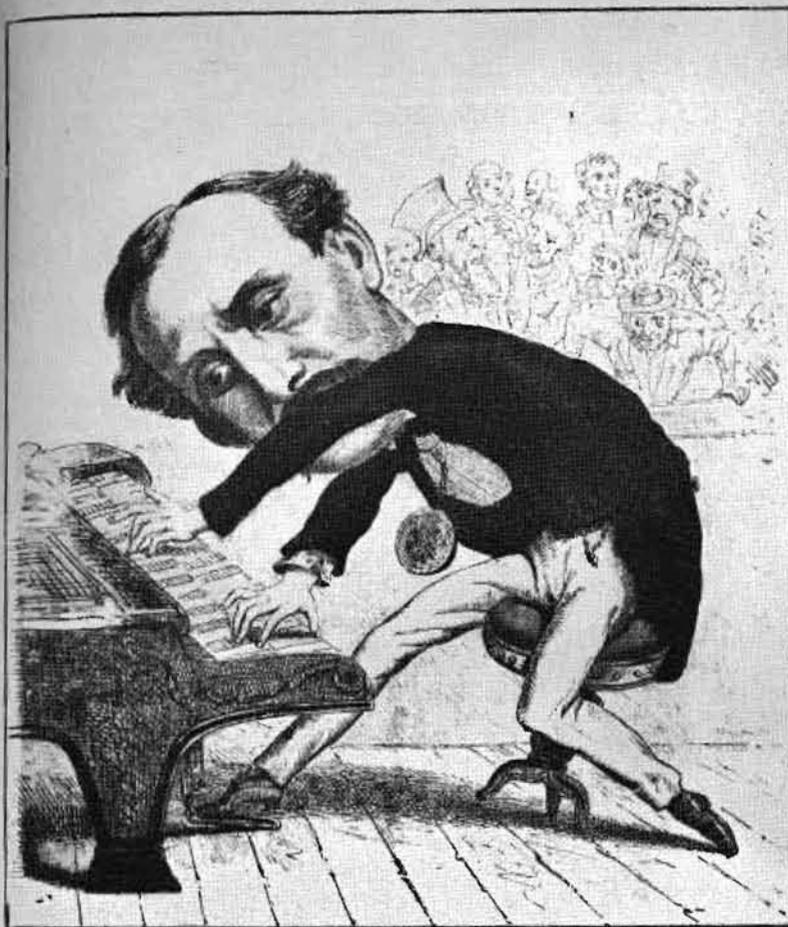
*Op. 11*  
**L. A. Gottschalk.**  
*à la Française.*

Piano 6

*Grand Moreceau de Concert sur la "Chasse du Jeune Henry" (de Mehul), composé pour deux pianos. Copia prolija, lujosamente encuadrada (no es manuscrito original), dedicada al Emperador Pedro II. El exceso de acidez de la tinta está exponiendo esta copia a una lenta destrucción. (Biblioteca Nacional, Río de Janeiro, Sección Manuscrito, Archivo 1-9, 1-48).*



Publicación musical periódica de la época en que  
Gottschalk llegó a Río de Janeiro. (Biblioteca  
Francisco Curt Lange)



L. M. GOTTSCHALK

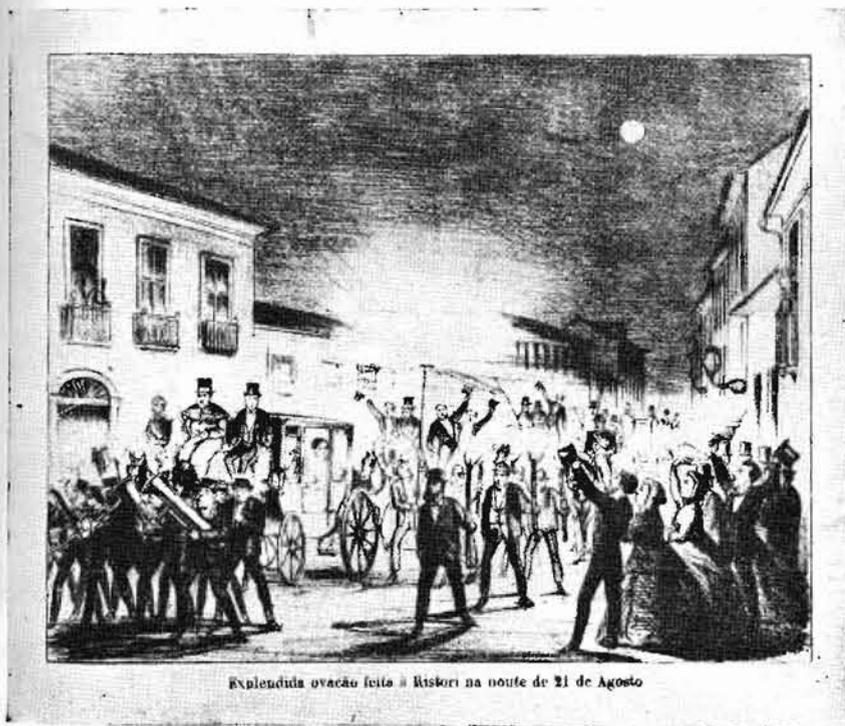
Quand dans un ingrat instrument  
On sait, ainsi que lui, faire passer son âme,  
Pourquoi presser si fortement  
La pédale de la réclame!

“Quand dans un ingrat instrument/Ou sait, ainsi que lui, faire passer son âme,/Pourquoi presser si fortement/La pédale de la réclame”/. Caricatura de Gottschalk por Joseph Mill (litografía coloreada), en el *Journal satirique illustré* “Ba-la-clan”, Rio de Janeiro, 3<sup>me</sup> Année, N<sup>o</sup> 105, 19 Juin 1869.





Medalla, conmemorativa acuñada en 1855, con motivo de la actuación de Sigismund Thalberg en Río de Janeiro.



Explendida ovacão feita a Ristori na noite de 21 de Agosto

Homenaje a Adelaida Ristori, el 21 de Agosto de 1869. Al frente marcha una de las varias *Bandas Alemães* que en esa época existían en Río de Janeiro. Dibujo de Angelo Agostini. (*A Vida Fluminense*, Anno II, No 57, Río de Janeiro, 28 de Agosto de 1869).

Stedens vatten

J'ai une lettre de  
Lavin devant moi, pleine de tristesse  
comme les rayons de cet esprit sans  
vivre au point de vue de tout le  
naturel et de tout ce qui se passe de  
répétition d'un homme bien malade, sans  
doute, pour être le complice de toute  
de la détermination de tout ce que  
économies nouvelles que pour  
minutier aux courants, d'ailleurs  
de mal d'aimer tout ce que  
changer cela tout d'un coup  
vint, en une lettre redoublée et  
de la nature ? Je ne puis pas  
en outre en deux mots de  
même en tout ce que  
peines (de l'histoire) et en la  
peine comme d'un homme qui  
de la nature et de tout ce que

avec deux de l'ordre des  
l'acte de l'organisation de  
tout et de tout ce qui se passe  
avec lui : l'ordre de tout  
de tout ce qui se passe, l'ordre  
de tout ce qui se passe et de tout ce que

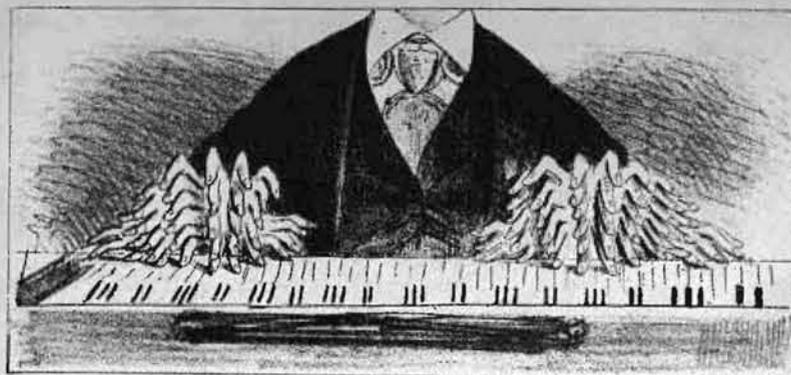
Si, d'après tout l'homme  
dit un certain nombre de choses  
qui sont les plus belles que j'aie  
vues en ce genre de choses.

Mais tout ce que j'ai vu.

Arth. Gottschalk

Paris, le 11 Mars 1868

Carta que Gottschalk escribió de un lugar de descanso, posiblemente desde Tijuca, a su amigo Arthur Napoleão. Carece de fecha, debiendo ser situada a mediados de 1869, después de la primera serie de conciertos en Junio. Este manuscrito se hallaba registrado bajo el nombre de (H)offenbach. (Biblioteca Nacional, Río de Janeiro, Sección Manuscritos, Vol. Cartas y Autógrafos, 1-9, 1-68, carta No 98, dos hojas).



Fomos obsequiados com uma photographia das mãos do Sr. Gottschalk, tirada pelo Sr. Pacheco no momento da execução do tremolo.

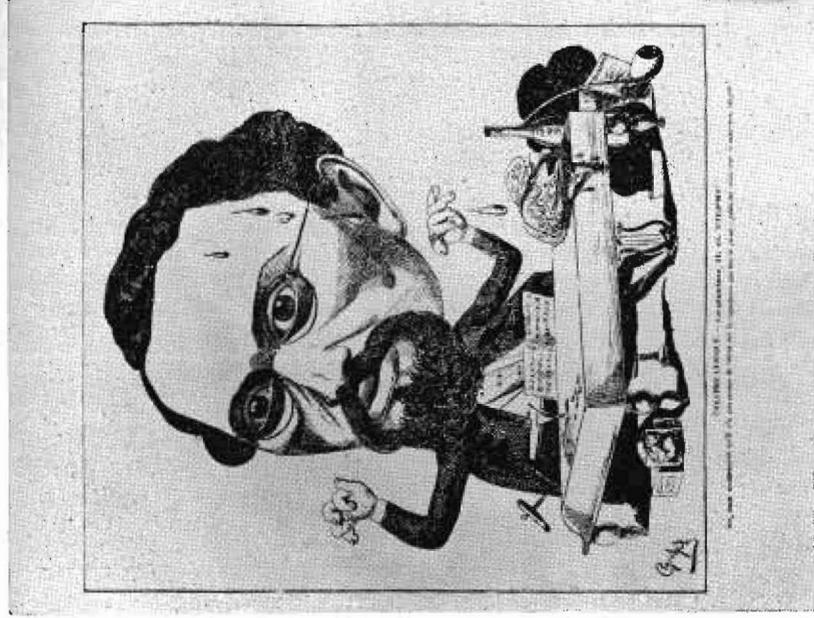
Caricatura de Henrique Fleiuss, que alude a la asombrosa técnica de Gottschalk. J. F. Pacheco era el fotógrafo de mayor prestigio en Río de Janeiro en la segunda mitad del reinado de Pedro II. (*Semana Illustrada*, Anno IX, No 447, Río de Janeiro, 4 de Julho de 1869).

### LA ÚLTIMA ESPERANZA

Primo inspiracion del tema de esta composicion escrita por la mano del notafgrafo pianista

*Religioso*

Bosquejo de Gottschalk. Manuscrito reproducido por Fors del Archivo que poseía en La Habana Nicolás Ruiz Espadero.



El pianista y organista H. C. Tiepke, director de la *Licéu alemán a capella*, conocido de Gottschalk desde los Estados Unidos, en cuyo beneficio intervino desinteresadamente. Dibujo de Joseph Mill. (*Ba-ta-clan*, 3<sup>me</sup> Année, N<sup>o</sup> 127, Río de Janeiro, 20 Noviembre 1869).

Jenny Beaquet, cantante francesa retirada de la actividad pública, en cuyo beneficio intervino también desinteresadamente Gottschalk. Dibujo de Joseph Mill. (*Ba-ta-clan*, 3<sup>me</sup> Année, N<sup>o</sup> 123, Río de Janeiro, 23 Octubre 1869).



Retratos de Gottschalk, tomados en Río de Janeiro, en el Atelier del fotógrafo fluminense más nombrado, J. J. Pacheco, instalado en la Rua do Ouvidor. (Archivos fotográficos del *Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, Río de Janeiro).

# BA-TA-CLAN

JOURNAL SATIRIQUE ILLUSTRÉ

ABONNEMENTS

DE 12 NUMÉROS  
 En France ..... 12 francs  
 En Algérie ..... 14 francs  
 En Espagne ..... 16 francs  
 En Portugal ..... 18 francs

PARAISSEMENT LE MARDI

BUREAUX : RUA DA AZUADA 18. PREMIER ÉTAGE

ABONNEMENTS

En France ..... 12 francs  
 En Algérie ..... 14 francs  
 En Espagne ..... 16 francs  
 En Portugal ..... 18 francs

En Calécutta : à Rio de Janeiro, au bureau de journal, à Santa-Catharina chez MM. Oton et Nivaldo, à S. Paulo chez M. A. J. Gomes, à Rio de Janeiro chez MM. de Lacerda et P. de Castro, à Paris chez M. Lacroix, à Londres chez M. G. S. de Castro, à Madrid chez M. J. de Castro, à Bruxelles chez M. E. Franchon, à Rio de Janeiro chez M. E. Franchon, à Rio de Janeiro chez M. E. Franchon, à Rio de Janeiro chez M. E. Franchon.



LE DIRECTEUR DES « CRISTY'S MINSTRELS »

N'est-ce pas mesdames, que si tous les nègres étaient aussi jolis et aussi gracieux, vous seriez toutes négrophiles ?

W. Norton, el Director de los *Cristy's Minstrels* que actuaron en 1869 en Río de Janeiro. El comentario del dibujante Joseph Mill dice: "N'est-ce pas, mesdames, que si tous les nègres étaient aussi jolis et aussi gracieux, vous seriez toutes négrophiles?". (*Ba-ta-clan*, 3<sup>me</sup> Année, N<sup>o</sup> 115, Rio de Janeiro, 22 Août 1869).

**ESPECTACULOS**  
**THEATRO LYRICO FLUMINENSE**  
**HOJE**  
 Segunda-feira 23 de Agosto de 1869  
**CRISTY'S MINSTRELS**  
 BILHETE REPRESENTAÇÃO PARA ESTREIA  
 BOMBA COM A PROTEÇÃO DO PROTECTOR DA TARDE  
**SS. MM. II.**  
 PROGRAMMA

1. Overture  
 2. Overture de S. Martin  
 3. Overture de S. Martin  
 4. Overture de S. Martin  
 5. Overture de S. Martin  
 6. Overture de S. Martin  
 7. Overture de S. Martin  
 8. Overture de S. Martin  
 9. Overture de S. Martin  
 10. Overture de S. Martin

**Intervallo de 10 minutos**

1. Overture de S. Martin  
 2. Overture de S. Martin  
 3. Overture de S. Martin  
 4. Overture de S. Martin  
 5. Overture de S. Martin  
 6. Overture de S. Martin  
 7. Overture de S. Martin  
 8. Overture de S. Martin  
 9. Overture de S. Martin  
 10. Overture de S. Martin

**O SALÃO DE PHOTOGRAPHIA**

**SCENAS NA CASA DE PACHECO**

**SCENAS NA OPERA ITALIANA**

Gottschalk o grande, o incomparavel, o unico, chegou a Corte, de volta de sua passagem a provincia de S. Paulo, onde extasiou a populacao da capital e de Santos.

Seus concertos foram sempre muito concorridos.

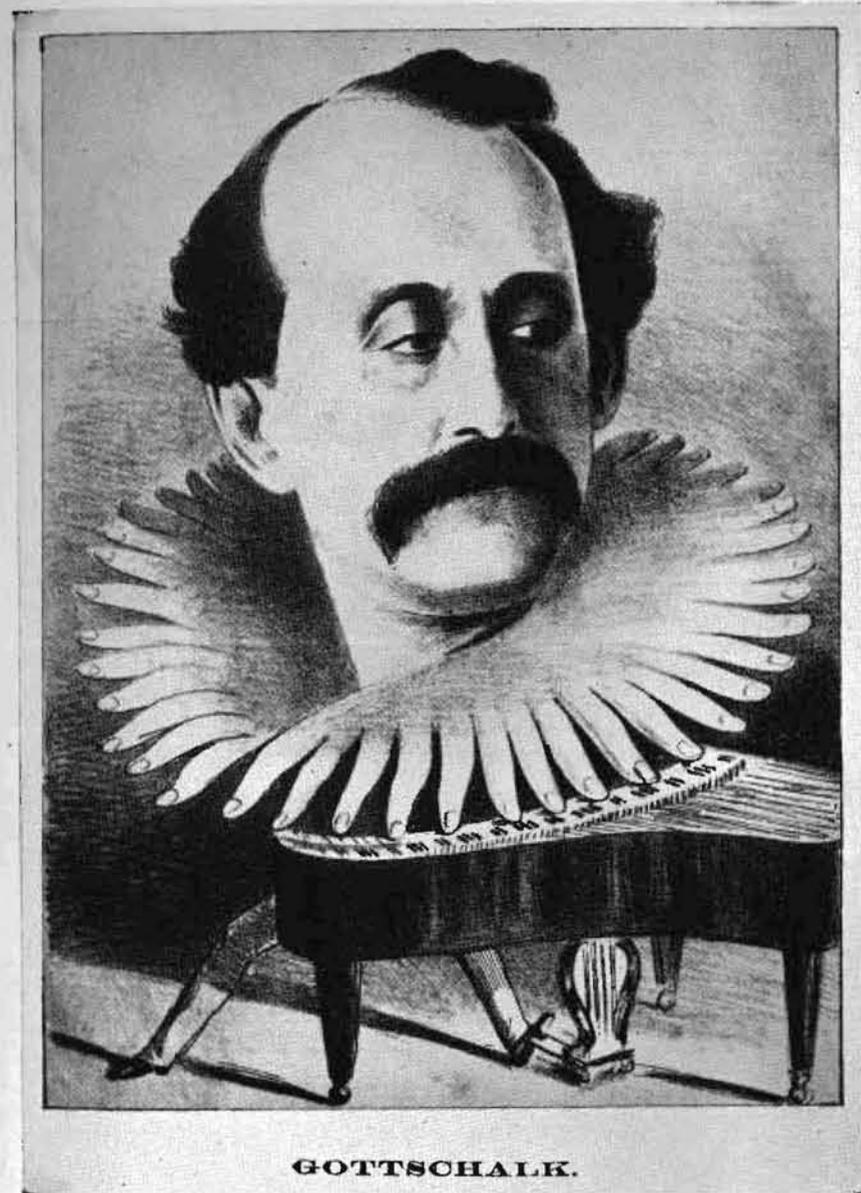
Imenso foi sempre o numero com que o distincto pianista americano foi applaudido por todos, principalmente por essa classe academica, por essa classe de elite de intelligencia e de enthusiasmo, tão rica de moralidade e de espereanças, tão severa, quando julga as mediocridades, quanto fanatica quando se embouca com o verdadeiro talento.

O Sr. Gottschalk, *esfôrta gate* pela felicidade, está muito affeito aos applausos publicos; entretanto está firmemente convicto que foi com verdadeira satisfação que via aquellos corações de vinte annos expandirem-se não com phrases trivias mas eloquentes, não com *bon-quet* já desbotados e insidiosos mas com dores vivas e perfumadas, colhidas de fresco no encantado jardim da inspiração.

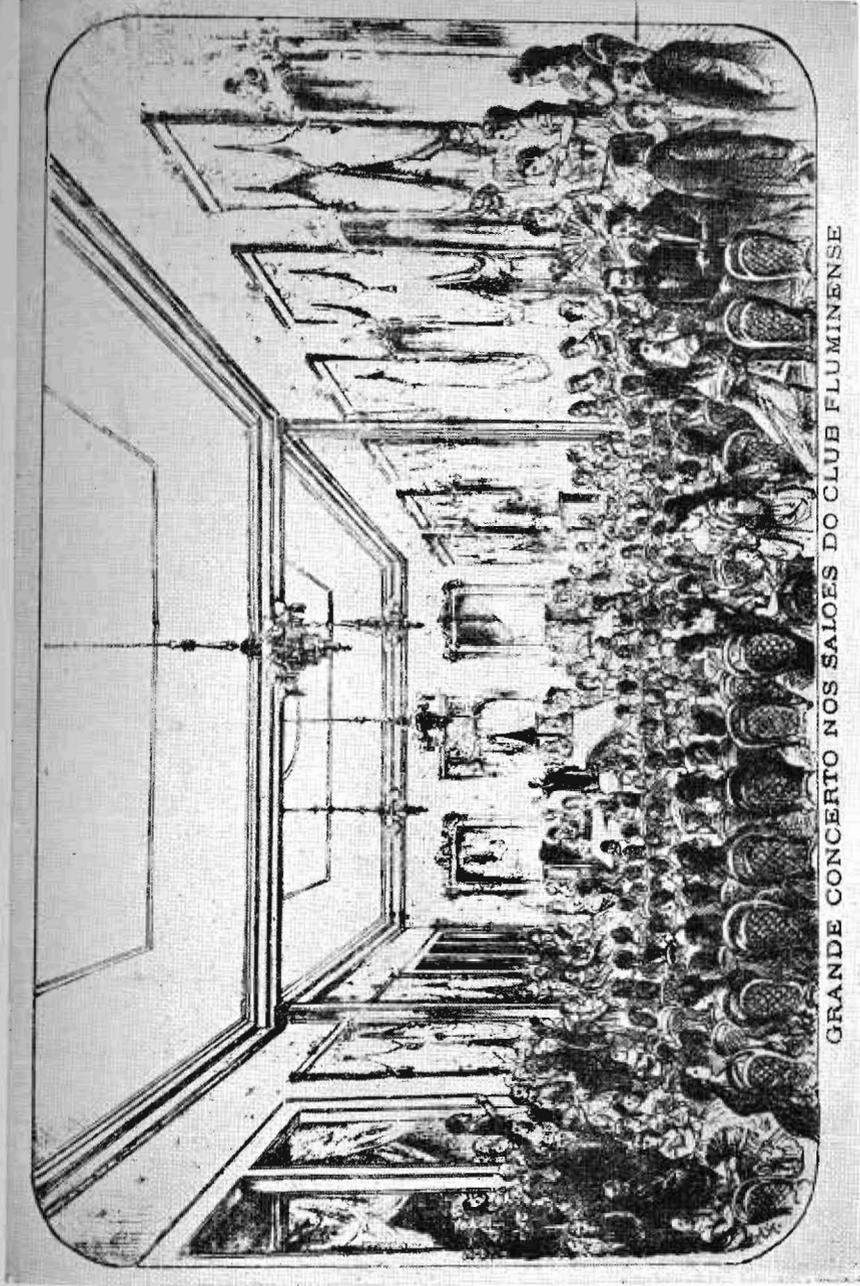


Os adunados da grande tragica e subda do teatro Lyrico

1. Con la investigación practicada en derredor de la vida y muerte de Gottschalk en Río de Janeiro, se descubrió la presencia, en esta ciudad, de un Grupo de *Cristy's Minstrels*, cuyas representaciones deben haber sido visitadas también por su connacional, el célebre virtuoso norteamericano. (Anuncio en el *Diario do Rio de Janeiro*, Anno 52, No 231, Segunda-feira, 23 de Agosto de 1869).
2. Comentario de la actuación de Gottschalk en São Paulo, cuyos resultados no habían sido esclarecidos hasta ahora. (*A Vida Fluminense*, Anno II, No 90, Rio de Janeiro, 18 de Setembro de 1869).
3. Un anticipo a Portinari, logrado por Angelo Agostini en 1869: estado de las manos después de haber aplaudido entusiastamente a la Ristori. (*A Vida Fluminense*, Anno II, Rio de Janeiro, 3 de Julho de 1869).



Un notable dibujo de Henrique Fleiuss, alusivo al virtuosismo de Gottschalk.  
(*A Semana Ilustrada*, Anno IX, No 442, Rio de Janeiro, 30 de Maio de 1869).

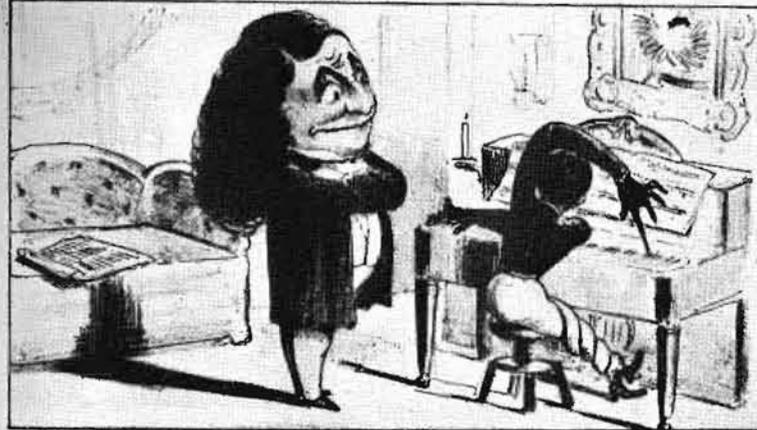


GRANDE CONCERTO NOS SALOES DO CLUB FLUMINENSE

Concierto realizado en el *Club Fluminense*, en 1871. En este mismo lugar se celebraron más tarde los conciertos del *Club Beethoven*, animados extraordinariamente por Roberto Klusman Benjamin y descritos, entre otros, por Carl von Koseritz. (*A Vida Fluminense*, Anno IV, Nº 208, Rio de Janeiro, 23 de Dezembro de 1871).



Preço das subscrições para o exterior.	<b>NONO ANNO</b>	Preço das subscrições para as provincias.
Trimestre 50000	<b>N. 445.</b>	Trimestre 30000
Semestre 90000	Publicação	Semestre 110000
Anno 160000	<b>TODOS OS DOMINGOS.</b>	Anno 180000
Avulso 500 rs.		Avulso 500 rs.



Dr. SEMANA — Bravo! bravo! bravissimo!  
 MOLEQUE: — Perdão, senhor, mas depois que ouvi os trovados do piano de Gottschalk todo eu  
 trazo! Que feiticeiro aquelle, senhor! Quem sabe frisar assim faz do mundo um corralio e dos  
 curações peteca.

El Dr. Semana y su Moleque, personajes creados por Henrique Fleiuss para castigar cáusticamente las fallas de la política y de la sociedad, especialmente los problemas de profilaxis social y de la esclavitud, abandonan en este número su habitual página de combate, contagiados por el arte de Gottschalk. (*Semana Illustrada*, Anno IX, No 445, Rio de Janeiro, 20 de Junho de 1869).



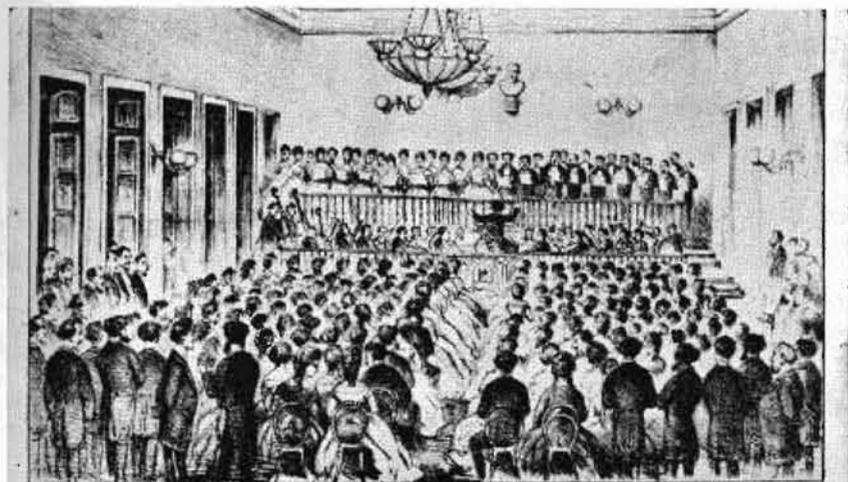




Publicación musical periódica, de la época en que  
Gottschalk llegó a Río de Janeiro. (Biblioteca  
Francisco Curt Lange)



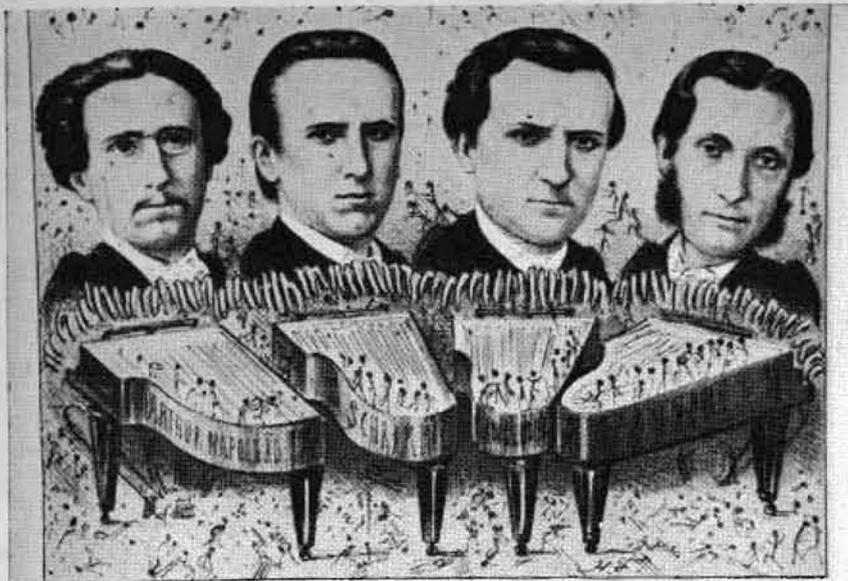
*As casas do Rio de Janeiro juraram não deixar um só piano no depósito dos Irmãos Narciso e Arthur Napoleão, o que fará que elles se verão obrigados no anno de 1870 a mandar vir pelo mar os pianos*



*Concerto dado pelo Club Mozart na noite de dez de Setembro 1870. Aspecto do salão principal na noite da inauguração*

1. Río de Janeiro fué llamada por muchos viajeros "La Ciudad de los pianos". La adquisición de estos instrumentos aumentó considerablemente con la estadia de Gottschalk. Dibujo de Angelo Agostini alnsivo al floreciente comercio que Arthur Napoleão, el gran pianista portugués y amigo de Gottschalk, inauguró con su hermano y el señor Narciso en Setiembre de 1869, cu el nuevo local de la Rua dos Ourives, No 62. (*A Vida Fluminense*, Anno II, No 92, Rio de Janeiro, 2 de Outubro de 1869).

2. Inauguración del nuevo local del Club Mozart. Dibujo de Angelo Agostini. (*A Vida Fluminense*, Anno III, No 156, Rio de Janeiro, 24 de Dezembro de 1870).



EMILIANO DE FIGUEIRA  
 Na noite de 14 de Novembro de 1863, tocaram os 4 pianos da Batalha da Traviata.



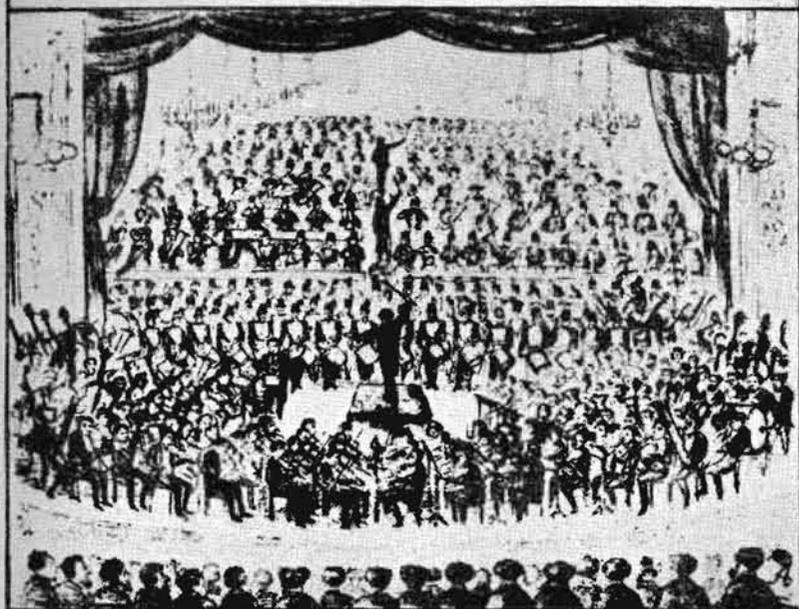
O Sr. Gottschalk que quer reunir 650, não, quer dizer 650, até 650 músicos para seu concerto, e provável que não terá remédio senão empregar até os para completar o número.

1. Arthur Napoleão, C. Schramm, M. Angel Lopes y Achilles Arnaud en un concierto a 8 manos y 4 pianos: "Batalha da Traviata", realizada el 14 de Noviembre de 1863. Dibujo de Heurique Fleiuss. (*Semana Illustrada*, Rio de Janeiro, Anno III, No 154).
2. Angelo Agostini expresa en este dibujo sus dudas sobre la posibilidad de reunir, en Rio de Janeiro, 650 músicos para un concierto y sólo lo cree posible si Gottschalk recurre a los músicos ambulantes. (*A Vida Fluminense*, Anno II, No 92, Rio de Janeiro, 2 de Outubro de 1869).

# 650!

## MUSICOS

.....!



O grande festival de Gottschalk

Enchente real por todos os lados! A scena encheu-se de musicos e a plateia e os camarotes encherão-se de melodias e os bolsos do grande artista encherão-se de contos de reis!

El gran Festival de Gottschalk y su última actuación pública. (Enchente real por todos os lados! A scena encheu-se de musicos, a plateia e os camarotes encherão-se de melodias e os bolsos do grande artista encherão-se de contos de reis! Que enchente!). Dibujo de Angelo Agostini. (*A Vida Fluminense*, Anno II, Nº 101, Rio de Janeiro, 4 de Dezembro de 1869).